

VÍCTOR GRAU-BASSAS Y MAS



VIAJES DE EXPLORACIÓN A
DIVERSOS SITIOS Y LOCALIDADES
DE LA
GRAN CANARIA

EL MUSEO CANARIO

COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA

1. ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ:
Los grabados del Barranco de Balos (Gran Canaria).
2. VÍCTOR GRAU-BASSAS Y MAS:
Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria.

VIAJES DE EXPLORACIÓN A DIVERSOS SITIOS
Y LOCALIDADES DE LA GRAN CANARIA

© El Museo Canario

Edición conmemorativa del centenario de la fundación de
EL MUSEO CANARIO
patrocinada por el Banco de Bilbao

VÍCTOR GRAU-BASSAS Y MAS

VIAJES DE EXPLORACIÓN A
DIVERSOS SITIOS Y LOCALIDADES
DE LA
GRAN CANARIA

Prólogo de
JOSÉ MIGUEL ALZOLA

EL MUSEO CANARIO
1980

EL MUSEO CANARIO

*Patrocinado por el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria
e incorporado al C.S.I.C.*

© EL MUSEO CANARIO, 1980

PRINTED IN SPAIN

IMPRESO EN ESPAÑA

L.S.B.N. 84-600-1657-9

DEPÓSITO LEGAL: v. 756 - 1980

ARTES GRÁFICAS SOLER, S. A. - OLIVERETA, 28 - VALENCIA (18) - 1980

PRÓLOGO

EL Museo Canario no archivó jamás el proyecto de publicar el álbum con los dibujos y descripciones que D. Víctor Grau-Bassas y Mas fue reuniendo en sus *Viajes de exploración* por toda la isla de Gran Canaria. Tal propósito no se pudo transformar en libro impreso porque las apremiantes necesidades de cada día lo fueron posponiendo, una y otra vez, con desalentadora reiteración.

Pero llega el año 1979, el año del centenario de la fundación del Museo Canario, y en el programa confeccionado para exaltar la efemérides se incluyó, en primerísimo lugar, una edición facsímil del manuscrito. Faltaban los medios materiales para acometer la empresa y fue entonces el *Banco de Bilbao* quien decidió patrocinar la publicación, sumándose así a la conmemoración de un acontecimiento de tanta trascendencia en la vida cultural del Archipiélago.

Don Víctor Grau-Bassas, su autor, nació en Barcelona en 1847 y dejó de existir en la República Argentina en 1918. Sin embargo, no pensemos que la trayectoria de su vida fue como un inmenso arco con sólo dos puntos de apoyo en dos continentes tan alejados. Gran Canaria se alza en el centro, y en su vida, desempeñando un papel decisivo.

Llegó a la isla a los cinco años y permaneció en ella hasta los cuarenta y dos, salvo el período de tiempo que estuvo ausente para cursar la carrera de Medicina. Aquí, en Las Palmas, fue alumno del colegio de San Agustín coincidiendo en sus prestigiosas aulas con don Benito Pérez Galdós.

El ejercicio de la profesión representó mucho para él, pero no todo. Una gran inquietud intelectual le estimuló a adentrarse por otras sendas que le proporcionarían no sólo satisfacciones sino consuelo y equilibrio en los años dolorosos que tuvo que soportar.

Cuando el 2 de septiembre de 1879 se reunió en Las Palmas un grupo de patricios, capitaneados por el doctor D. Gregorio Chil y Naranjo, con el propósito de fundar en esta ciudad un Museo consagrado preferentemente al estudio de los primitivos pobladores de Canarias y a la historia de su inserción en la cultura y nación españolas, allí estaba presente don Víctor Grau para contribuir

con su entusiasmo y conocimientos al desarrollo de tan ambiciosa empresa. Y decisiva resultó su colaboración porque, al ser nombrado conservador de aquel Museo que estaba naciendo, consiguió que varias de sus salas o "gabinets" pudieran ser inaugurados pocos meses después, el 24 de mayo de 1880, en las dependencias cedidas por el Ayuntamiento en el ático de las Casas Consistoriales.

En estos años los quehaceres de Grau se abren y extienden como un abanico apuntando hacia las más variadas direcciones. Como médico atiende su prestigioso consultorio y dirige, al mismo tiempo, la Sanidad Marítima de nuestro puerto. En el Museo monta salas, realiza estudios antropológicos con Chil y Verneau, organiza expediciones a yacimientos arqueológicos, dibujando restos y levantando planos de los mismos y prepara personalmente la colección de Zoología revelándose como un experto taxidermista. Da conferencias, interviene en coloquios e impulsa la publicación de la Revista de la Sociedad. Ocupa cargos políticos, como el de diputado provincial, y aún le sobra tiempo para disfrutar de cortos descansos en Teror, descansos que con frecuencia rompe porque también en la villa hay muchas cosas por hacer. Allí proyecta y alienta la construcción de los puentes del Álamo y de las Peñas, el monumento que recuerda el lugar en que fue hallada la imagen de la Virgen del Pino y abre un balneario en la *Fuente Agría*, dotado de ocho tinas, para aprovechar las cualidades salutíferas de sus aguas.

En Teror se enamoró, con la vehemencia en él habitual, de doña Amalia Bethencourt Montesdeoca con la que contrajo matrimonio; era hija de don Francisco Bethencourt López, dueño de la casa comercial más importante de la villa y una de las primeras y más acreditadas firmas de toda Gran Canaria. Este negocio tuvo posteriormente un final catastrófico a causa de la caída del mercado de la cochinilla.

Un trágico accidente marítimo se produjo en 1884 frente a las costas de Gando. El naufragio del buque francés *Ville de Pará* arrastró en el remolino de su hundimiento la reputación y el buen nombre de don Víctor Grau. Se le culpó injustamente del hurto de algunas de las mercancías procedentes del siniestro y fue procesado; pero él, sabiéndose inocente, se negó a comparecer ante el Tribunal y eligió la rebeldía, la libertad, se echó al monte.

Encubridores de este prófugo ilustre fueron todos: amigos, pacientes, compañeros de la Directiva del Museo Canario y las propias autoridades que, en ningún momento, extremaron las medidas para proceder a su detención. Separado del cargo de Director de Sanidad Marítima y sin la posibilidad de ejercer la profesión médica, llenó su vida y trató de mitigar la tristeza y el abatimiento que se apoderaron de su ánimo, consagrándose al estudio de los primitivos pobladores de Gran Canaria, de los vestigios de su cultura y los usos y costumbres de la población campesina.

Durante cuatro años, desde que fue procesado hasta que decidió escapar a la Argentina, recorrió la isla sin descanso realizando una serie de exploraciones a los lugares de mayor interés arqueológico y geológico, describiendo y dibujando cuanto veía con un criterio y método que tienen hoy plena vigencia: "... el fin de las exploraciones —dice— no debe limitarse a buscar objetos procedentes de

los antiguos canarios, ni aquellos tienen valor alguno si se les considera aislados..." Tejeda y su gran caldera, Tirma, la Aldea, Mogán, Tirajana, el almogaren de Santa Lucía y los túmulos o cementerio de Arteara fueron —entre los muchos lugares estudiados por Grau Bassas— los que seleccionó para formar con ellos el álbum que destinaba al Museo Canario y que ahora se publica en edición fac-símil. En el archivo del Museo se conservan, en pequeñas carpetas, los apuntes tomados en pleno campo o al pie del yacimiento, apuntes que luego le sirvieron para hacer los dibujos definitivos que aparecen reproducidos en esta obra. El cometido de pasar a limpio los borradores del texto corrió a cargo de su amigo, el eminente historiador e infatigable copista, don Agustín Millares Torres. Como apéndices del manuscrito figuran el discurso leído por Millares Torres en la sesión pública celebrada por el Museo el 27 de mayo de 1888 y un trabajo del propio Grau titulado *Notas para la historia antigua de la Gran Canaria*.

Simultáneamente, pero en cuaderno aparte que por constituir una obra con identidad definida no ha sido incorporada a este libro, fue escribiendo cuanto observaba sobre cómo vivía la población campesina del interior de la isla "*que son los pueblos en los cuales no ha tomado carta de naturaleza los usos europeos, que son los que dominan en las poblaciones grandes y en trato frecuente con el mundo...*" Describe cómo eran sus casas y cuevas y el mobiliario que contenía: la cama, el tallero, la caja, el taburete y la estera para comer; las prendas de vestir de la mujer y el hombre, los frugales alimentos que tomaban, los usos agrícolas, la ganadería, su elemental industria, las fiestas con motivo de bautizos y bodas, los entierros, etc.,

Refiriéndose al estilo de su prosa dice que "*su corte seco revela el estado de mi ánimo. Cuántas veces a la mitad de un párrafo he dejado la pluma para estudiar una venganza grande, como la infamia que conmigo se está cometiendo; pero la razón hasta hoy ha vencido siempre y aún a trueque de pasar por un cobarde acabo por encomendar mi venganza al tiempo y a la conciencia de mis enemigos. Bien saben los que me conocen que no es debilidad sufrir con resignación tantos trabajos y tantas miserias como he sufrido durante tres largos años y sin esperanzas de mejores días...*"

Hace noventa años que este médico andariego dejó de recorrer los vericuentos grancanarios; desde entonces cuánto ha cambiado la faz de la isla y la mentalidad de sus hombres. El trasiego humano desde las cumbres y medianías a las costas ha sido cuantioso; el campo ha quedado preterido y los usos y costumbres tradicionales han resultado inadecuados, y hasta humillantes, en las poblaciones y barriadas construidas con premura y sin primor para albergar a los que llegaban con la esperanza de conseguir una vida más fácil y próspera. En los predios abandonados quedaron los "gánigos" y bernegales, los aperos artesanales, el tosco mobiliario, la alimentación autárquica, los decires arcaicos, la incomunicación, el analfabetismo, la endogamia y todo cuanto constituía el entorno de la vida campesina.

El suelo también se ha transformado en las nueve décadas transcurridas al removerlo para dotar a la isla de las vías de comunicación de las que carecía; para construir fincas adecuadas a los nuevos cultivos implantados; para transmutar cercados rústicos en parcelas urbanas. Este quehacer, incontrolado la mayoría

de las veces, ha significado la ruina de muchos yacimientos arqueológicos que don Víctor Grau aún pudo contemplar. Por eso resulta tan valiosa la información que nos suministra mediante sus descripciones, observaciones y dibujos. Nos está hablando, en bastantes casos, de monumentos definitivamente perdidos o grandemente dañados, pero que él, como si adivinara lo que iba a acontecer, perpetuó en sus manuscritos para que, de alguna manera, permanecieran en el ámbito de la cultura insular.

Su álbum ha sido frecuentemente consultado por prehistoriadores y arqueólogos, pero no se ha autorizado nunca la reproducción parcial o total de su contenido salvo una vez, en 1886, cuando aún no estaba concluido del todo, en que solicitó el Dr. René Verneau permiso para copiar algunos dibujos. Coincidió la petición del investigador galo con los años afflictivos del Dr. Grau-Bassas, en los que no podía asistir a las reuniones de la Junta Directiva del Museo, y el permiso le fue concedido sin consultar previamente a su autor. Éste le manifestó su disgusto a don Juan Padilla, bibliotecario de la Sociedad, en una carta en la que, al hablarle de unos hallazgos, le dice: *Desearía reservara este descubrimiento pues es muy posible que si se sabe se nos anticipen a practicar un registro y ya que se nos llevan nuestros dibujos y nuestras notas por lo menos que no se nos lleven todos los objetos.*

Las exploraciones le apasionaban; mientras ascendía a una montaña para dibujar, por ejemplo, un almogaren, el interés y la fatiga física le hacían olvidar, de momento, sus preocupaciones. Pero llegaba otra vez a Teror, amparado en las sombras de la noche, y los sufrimientos se le avivaban al contemplar a su esposa y sus hijos pasando verdaderas privaciones porque el ejercicio de la Medicina le estaba vedado y, por otra parte, carecía de fortuna personal con la que hacer frente a las necesidades cotidianas.

El sumario permanecía estancado; cuatro años de gestiones, influencias y recomendaciones no lograron acelerar el procedimiento. Las perspectivas eran de que seguiría así por bastante tiempo más y la situación familiar se agravaba por días. Grau, desesperado, acorralado, decide salir clandestinamente de la isla hacia la Argentina con poco equipaje y mucha experiencia profesional a cuestas.

A los 43 años va a comenzar de nuevo, a luchar con ahínco, con el ímpetu y la ilusión de un médico bisoño para rehacer su vida en tierras americanas. No va a ciegas, confiándolo todo a la suerte como los demás emigrantes que con él comparten el viaje; tiene buenos amigos y éstos se han preocupado de hacerle más fácil la difícil peripecia del cambio. Para empezar cuenta con un asidero valioso: un empleo en el Museo de La Plata, que le permitirá adoptar con sosiego futuras decisiones.

Mientras trabaja en lo que le agrada —los quehaceres museísticos— prepara la reválida de la carrera de Medicina, que obtiene a los diez meses de su llegada a la Argentina. En la ciudad de La Plata es nombrado entonces médico de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, de la Beneficencia Municipal, asesor de Sanidad, profesor de la Escuela de Veterinaria y logra formar una clientela particular excelente. Rehecha su vida profesional reclama sin tardanza a la familia que se reúne con él al comienzo de 1890.

Posteriormente contribuyó a la fundación de la ciudad de "Tres Arroyos" en la que se hizo construir una hermosa casa con huerta, campos de tenis y cuadras para sus selectos caballos, a los que fue siempre muy aficionado. El trasplante de él y su familia a América fue definitivo. Allí, en la tierra generosa que le brindó la oportunidad de trabajar y olvidar las desgracias sufridas, dejó de existir en 1918.

La ciudad de Las Palmas, para reparar de alguna manera la tremenda injusticia cometida con el que tanto había contribuido a promover en ella la vida cultural y la investigación, acordó dar su nombre a una de las más importantes calles del Puerto de La Luz; y el Museo Canario, que no le olvidó cuando su ánimo vacilaba, colocó su retrato, junto a los de los otros fundadores, en el vestíbulo de la institución.

Este álbum que hoy se publica y sus otros cuadernos aún inéditos constituyen, además de una enseñanza permanente para todos los que se afanan en estudiar pretéritas épocas, una prueba del gran amor que sintió por Gran Canaria y el Museo, sentimiento que —por gratitud— no podía ser olvidado cuando celebramos con júbilo el primer centenario de la fundación de esta Casa.

JOSÉ MIGUEL ALZOLA
Presidente de *El Museo Canario*

VIAJES DE EXPLORACIÓN A DIVERSOS SITIOS
Y LOCALIDADES DE LA GRAN CANARIA

Viajes

de

Exploracione

a diversos sitios y localidades
de la

Gran Canaria

verificados de orden y bajo la direccion
del

Museo Canario

1

Expedición
a
Trogan

La expedición llevada a efecto en marzo del 1884
la inicié por que en uno de los viajes q. hice a Tro-
gan, con objeto de recoger muchos e importantes
objetos canarios que aparecieron en una cueva de
la Punta de Trogan, y en la vertiente izquierda
del Barranco de Trogan unas construcciones q. me
llamaron mucho la atención, y q. los Naturales
atribuían a los canarios antiguos; esto, y los objetos
encontrados en la cueva ya dicha, me hizo sos-
pechar si en esa localidad se encontraba algo
notable.

Siguiendo desde Trogan el curso del barranco
se encuentra a la izquierda, a la altura del mo-
lino de viento, en una Loma distante un cuarto
de milla de dicho molino, tres notables construc-
ciones, bastante deshozadas, pero q. revelan
claramente en su figura (n.º 1, 2, 3.) la
construcción especial, hecha con piedras ajus-
tadas con cuidado, y sin ser acompañadas de viga-
ni argamasa, los fragmentos de vasijas, y los pe-
druzcos de tea y sabina, que en ellas se encuentran
dan a conocer su origen canario. Su figura y la

disposicion de las paredes, se ven en los croquis adjuntos,
asi como las dimensiones de una de ellas, por las
otras algo mas, determinadas.

Yo creo q. debe llamarse Goro, por parecerse
algo a la cloraz q. los pastores construyen con este
nombre, y el cual creo de origen canario. Por la
forma, sitio, y otros vestigios q. se notan creo
q. era Goro fueren los lugares destinados a' alg.
practica, antes de proceder a' la inhumacion de
los cadaverey. Quizá fuese el lugar donde se
practicaba el embalsamamiento; quizá fuese algun
lugar religioso.; en fin, algo q. se relacionaba
con los cadaverey, antes de proceder a' la sepultura.

Yo hice excavacion en el fondo de este Goro
(en el n.º 2.º) y me encontré otra cosa q. el suelo,
tal como se halla en el resto de la colina con
muchas borjas canariensis, sin observarse otras
plantas en los alrededores. Esto lo explico asi
en tiempos remotos fueren llevadas allí las semillas
de esta borja q. se utilizaban en la conservacion
de los cadaverey, y en aquel recinto se han venido
propagando apenas de la mano, q. me reconociendo
tan q. por su tamaño puede servir.

En el Goro n.º 2.º, a' mas de la linea buena,
encontré un madem de caa atravesado en el
fondo, q. en la superficie del suelo, si bien

oculto con las piedras, caídas sobre él, y muchos pedruzcos de sabina. También aparecieron entre las piedras fragmentos de una tinaja; y se conoce fue rota por las piedras, y cayeron, pues estaban juntos todos sus pedruzcos, y si no hubieran sido por lo destruidos que estaban por el tiempo, se hubieran podido unir.

En el Goro n.º 1.º solo se encuentran unas breñas sobre el suelo, y es el mismo de la Colina.

De las dos Colinas, y limitan la desembocadura del Barranco de Trojan, la de la izquierda recibe el nombre de Lomo del Gato, y en la parte mas alta recibe Lomo de la Colina coronado por el castro (n.º)

Es la construcción canaria mas perfecta y hasta hoy se ve, y tambien la mas solida y bien conservada. Por estar situada en un punto de difícil acceso y poco frecuentado ha hecho y se mantiene casi intacta.

Por su figura se ven las dimensiones y configuración. El piso perfectamente plano es de la misma naturaleza y el suelo de la Colina, y se mantiene tan limpio y parece poseer un guardia encargado de su aseó. Los muros están trabajados con grande esmero y las pie-

dos primeros saucata ajustadas (n.º)

Este Lomo, si bien de mayores dimensiones
q. los del Lomo de Molino de Vicato, lo es de di-
stancia a los usos q. dichos. Hay q. notar q.
desde su mismo pie hasta el cauce del ba-
nanco en la vertiente de la colina se abren
muchas de sepulchros, y cuevas sepulcrales.

Considero esta construcción de una importancia
extraordinaria, por toda perfección
y sobre todo mucho trabajo y gran paciencia
en el ajuste de las piedras. Los aplomos son
perfectos, así como los ángulos y las aristas,
de modo q. hoy un buen oficial se veria en
grande apuro q. hacer esa obra sin plomada
ni cuadrada.

La punta que aparece en el croquis (n.º
en segundo termino, se llama Punta de Cruz
de Piedra. Esta formada por una constitución
geológica perfectamente determinada,
la cual continúa con el mismo orden, hasta
la parte mas alta del Damasco de Taurito
del cual forma su variante oriental, y parte
en la misma forma a la variante occidental.
Extendiéndose al Lomo de los Gatos. Si las par-
tes mas altas aparecen basaltos traquíticos,

y siguen alternando las fosforitas en la Uaka; y en la capa mas inferior, se encuentra una fosforita, cuya lamina y tan gruesa, como una hoja de papel se desprende con gran facilidad. En esta fosforita es donde se abre la cueva artificial. Esta formacion geologica continua por la vertiente occidental del banco de Thogau y se termina en Veneguera.

El croquis n.º representa un tipo canario quizas algo degenerado, p.º conservando el rasgo caracteristico, p.º se observan en los cráneos; cara redondeada, prominente saliente, boca grande, nariz achatada, brida dentada, pelo lacio y color quemado. Esta mujer tiene 25 años, pertenece a una familia de pastores p.º siempre ha vivido en Thogau y afirma que tras un accidente por natural, de aq. del Pueblo.

El croquis n.º representa la vertiente oriental del Banco de Thogau en la obtencion de una milla partiendo de la playa o sea de la salida del lago de los Sator. En esta vertiente se encuentran muchas cuevas sepulcrales, unas tapiadas, otras q. lo han sido, p.º hoy se hallan abiertas. En ning.º de ellas se observo cosa notable; los huesos estaban muy descompuestos, de modo q. no fue posible

encontrar un solo cráneo entero

En la parte más baja de la unicueta se hallan construcciones al parecer - cavañas, > para describirlas las dividire' en tres clases.

Dolmenes cuadrados. (Quizá la palabra no está bien aplicada p.º no se me ocurre otra) = Son torreas construcciones de piedra suelta (n.º) muy bien ajustadas. Su altura varía entre uno y dos metros; algunas, muy pocas, pasan de dos metros. Situadas terminadas por una montez o' sombra o conico de piedras amontonadas, distinguiéndose como especialidad tres constr. rodadas grandes de una arena aproximadamente de peso, de color rojo (Waka) haciendo contraste con las demás piedras q. son todas fanelitas' azules.

Dolmenes semi-circulares (fig.) son iguales a' los anteriores, solo q. por una de las caras forman un arco grande de círculo.

Quitado el sombrero aparece un segundo cuadrado interior (fig.) o' semi-circunferencia (fig.) paralelo a' los externos.

Se destruido varios de estos dolmenes sin encontrar más q. piedras en su interior. Verdaderamente queda' sorprendido al encontrar dentro el interior de estas construcciones pues estaba seguro de hallar una sepultura.

Sepulcros. Se encuentran todos en grupos o' aislados, p.º siempre a' la parte posterior

de los Dolmenes, y como protegidos por éstos. Sitos muy
 brevemente construidos p. los Dolmenes; tienen pequeños
 como (fig. a) y se componen de pared exterior y
 caja (fig. b) Esta caja se halla formada por
 lajas colocadas de cauto y cubierta por otras, colo-
 cadas de plano (fig. c) Dentro de estas cajas
 se encuentran huesos muy descompuestos p.° ninguna
 vestigio de tejidos ni de pieles.

Difícil es poder decir e' p.° fue' debida la cons-
 trucción de estos Dolmenes; quizás eran monumentos
 sepulcrales, y símbolos de una familia ó de una
 tribu, y me inclino á esta última idea.

De la historia de los canarios citamos en los
 alborey; y de lo q. se ha escrito tenemos mucho
 que decir.

Las sepulturas tienen su diámetro mayor
 de norte á sur, generalmente algunas se inclinan
 al Sur Este Oeste, p.° ninguna está precisamente
 situada de naciente á poniente =

Mi opinión sobre estos monumentos es q.
 son muchísimo mas antiguos q. las cuevas
 sepulcrales de Guayadeque, en razón e' p.°
 nada de las sepulturas tienen huesos mas secos
 y mejor protegidos q. las cuevas de Guayadeque
 en estas se hallan momias completas y en algu-
 nas solo alguna vestigio de hueso indica q. allí
 estuvo un cadáver. No nos p.° permanecer á

a' otra generacion anterior a' la conquista, puesto
q' en otros monumentos se hallan vestigios de los
antigos q' los cavarios usaban, y si creo q' los
constructores de los dolmenes, y sepulchros se refieren
tan a' los primitivos pobladores de Canaria y a' los
jens de otra parte la construccion del dolmen
con las tres piedras Rojas.

El no observarse en otra parte de la Isla
estas construccioness me hace creer q' la primera
parte habitada fue el sur, comenzando por
el barranco de Mogau, y q' sacados los habi-
tantes por la miseria o consecuencia de sequias
permanentes, q' duran en esta zona hasta la
actualidad, se retiraron a' localidades mas
protegidas por la naturaleza. De lo que se ve
en la cueva de esta localidad habieron viviendo
ref. el tiempo ha destruido hasta los vestigios; q'
la cueva de la Punta Mogau donde en 1879 se
encontraron objetos tan preciosos, pertenecientes
a' los cavarios, fue un error de en el cual
alguno trato' de ocultar sus tesoros, u. posi-
civa y de forma en q' estaban aquellos en un
lo hace creer (fig. a) y por ultimo q' este
pueblo, grande y bastante civilizado segun
se revela por sus monumentos salio' de esta
localidad y paso' a' otra cerroca (en donde lo

hunos de encontrar pronto) esto hizo encontrar
 los vestigios y encuentro de troncos de huesos
 y presentaban otros conveces y dejaban en ella
 otros instrumentos u las huellas de las
 piedras.

La fig. () representa la Punta de Nogon
 a la cual señaladas con puntos aparecen las cuevas
 exploradas en esta expedición y la cueva donde en 1879
 se encontraron tantos objetos (a). Esta punta tiene la
 misma formación geológica que la loma de la
 izquierda del Derrameo de Nogon (Véase el croquis
 de la localidad recomendada) fig -) trachita y luego
 va alternando con fonalitas laminosas y de fácil
 destrucción - Es este un risco imponente de más de
 300 metros, cortado a pico sobre el mar muy pro-
 fundo a la pie; en este risco he encontrado
 ya lamentablemente enricadros, un
 hijo de José Díaz, un hermano de Francisco No-
 diguer, y el padre de este - En este risco me ava-
 lló el miedo y tuve q. renunciar a pasar por el
 anden. Pasé muy mal rato con Francisco No-
 diguer, pues si bien es un valiente, le conocí en la
 cara, cada vez q. se colgaba, q. recordaba a su
 hermano y a su padre, cuya tumba tenía a sus
 pies. Solo el dios de no queda desairado me obligó
 a cometer la imprudencia de continuar la explo-
 ración en condiciones tan excepcionales. Por mi
 parte la Punta de Nogon queda explorada.

Hay un paso que llaman el Paso del Rey ;
dicho paso tiene de ancho como una cuarta , se
halla a unas 200 varas sobre el mar ; de allí abajo
es el mismo tan llano como la plaza ; perfectamente
vertical . De allí arriba tendrá cien varas y contada
de la misma manera ; no se puede pasar de
frente , hay q. pasar de espaldas contra el muro
El paso es corto tendrá dos o tres varas , dicen ,
p. al p. le falte la serenidad , q. no pase . The
argumenton q. pasan por este sitio hasta de noche
No se' porq. le llaman paso del Rey , muy bien
pudiera ser entre los canarios un paso de p. de p.
lo q. si puede afirmar es q. el p. lo pase sin miedo
menos una corona . Yo lo he visto desde el mar
a' 200 varas de distancia y confieso q. da miedo .
P. le cueva (d) al principio del audio encubre la
remita nra y' considero un ejemplar de grande
ultimaion .

Como tengo la creencia de q. el fin de la exploracion
nra no debe limitarse a buscar objetos preciosos
de los antiguos canarios , ni aquellos tienen
valor alguno si se los consideran aislados , he procurado
estudiar la zona recorrida , geologicamente y geografica-
mente , añadiendo nombres q. no se ven en el mapa
y rectificando alguna equivocacion que se notaf .
Ni aun , he procurado preparar un croquis , lo mas
completo posible , sin instrumentos , de la zona re-

comida, y creo en todo cuanto se necesita para
 llevar el objeto p. no proponer, ni así, ni tu-
 vicemos, la pretension de q. estos croquis fuesen a
 servir de dato p. un mapa de la Isla, pues no
 es esta nuestra misior, ni tengo conocimiento
 p. intentar semejante tarea.

Pode la extension p. atraves mi tratado dice
 la misma formacion geologica ya descrita en la pun-
 ta de Cruz de piedra desde la orilla del mar hasta la
 montana de Sauri no hay mas que pocas trocitas
 frolitas alternando en zonas rojas de Waska y
 arena volcanicas.

Como curiosidad y no de otra forma como el
 croquis de la casa p. dicen de Canario en Santa

Esta casa es circular por fuera e igualmente
 circular por dentro, p. formando dos nichos opuestos.
 Esta formada por grueso muro y grandes piedras;
 p. el trabajo de las paredes es muy diferente del
 p. conocido como canario de los Dolmenes de
 Mogar. En esta casa se ven las paredes hechas
 con piedra y ripio; ademas el armazon del techo
 (fig) es un trabajo europeo si bien sumaria-
 tivo; quizas pudiera encontrarse en Bretaña
 alg. construccion parecida pues creo fuese
 construida por los conquistadores. Esta casa no
 a propie deste pais a menos p. se dirigiese a post-
 vum; los gruesos muros y el enorme enrigado

© El Museo Canario

son mas propias p^o recibir cuantas una torre p^o p^o.
habitacion del hombre de otros climas; no así p^o.
habitacion del norte de Europa en cuyo caso biena
li: con p^o. reportan grandes pieles de liebre, y
un morador p^o. resguardase del frio y hartz de
la agresion de animales fieros. Se ha considerado
circa por una parte y por otra el p^o. los canasion
no utilizan al parecer los enmaderados en -
rpeos me ha creen p^o. estas casas fueren con -
b: idas por los conquistadores, y p^o. el arqui -
tecto en el norte.

El pastor de Mozan es un tipo original
quizas tenga algo de canano, y o al menos
asi lo creo, p^o. aun cuando no fuese cierto
mi creencia, debunq. conseguir otros tipos de
localidad en los cuales la unica industria es
el pastoreo y crianza de cabras.

Los habitantes de las cuevas y despoblados
llevan siempre consigo todo su menaje, el
dorso o la espalda, dentro y pie, queso, la
galleta de madura y una cascara grande de
lupa - El cullillo al cinto y la laura, p^o.
debe tener cuatro varas y tercia, rematando
en una punta de hierro o contera, y entre el
hierro y el palo un anillo de tres dedos de ancho
de uña: La laura es de pino bien pulida.

Con este instrumento saltan altravay de guiraca
 muy con la mayor facilidad. Deste cualquier
 nudo se tira, con la laura fuertemente empu-
 iada por la parte alta, y quando se afirma
 el regaton en el suelo se dejan correr por ella hasta
 q. la mano se detiene en la suela, y repitiendo
 la operacion con una agilidad, y rapidez extraor-
 dinaria bajaran a profundera con pocas se-
 guidas.

—

Excursion
de
Pirajana

Almogaren de Umiaza.

Existe en la gran Caldera de Pirajana en
sitio p. llamado la Culata, Pisco Blanco.
Se llama Culata porq. es un rincón determinado
por rison inaccesible, y del cual no se puede
salir, y rison blanco por ser este el color de
una de las montañas p. allí yitten, conforme
lo consigno en el croquis adjunto.

En el rincón más elevado de aquellos sitios, y gu-
ra el más elevado de la Isla, y en la parte más
culminante del mismo, existe un Almogaren;
no puedo decir si es el de Umiaza, del cual ha-
blan los historiadores, p. si creo sea el almoga-
ren a p. se refiere Thaur y Gubay, si bien me
parece p. no sé el almogaren el tal historiador
y lo describió por referencia. Me fundo, primer-
ta p. sitúa el santuario en Pisco Blanco, sitio
en el cual no pudo haber existido nunca, en re-
spon a la naturaleza sumamente delectable
de la zona p. la forma (magnésica), y sobre
cuya cúspide no se aventura nadie por los
contornos: precipiciosos: segundo, por no es

Niseo Blanco, el niseo más desollado de todos
 aquellos con otros, y si lo es el alto del Campana-
riano: terreno, por sí no es razonable que lleve
 sea los almogaveros tan próximos como la-
 estan Niseo Blanco, y el Alto del Campanario.
 Si apenas distarían un kilómetro en línea
 recta.

En el supuesto de ser el almogavero de Thaurin
 y Cabañes el situado en el Alto del Campa-
 riano acompaño el adjunto croquis.

Nada más imponente que el tal almo-
 gavero.

Como se me suplico el estudio deste sitio he
 gastado tres días para hallarlo, registrando
 Niseo Blanco, sin que nadie de' raras de él
 solamente me diera una esperanza la exis-
 tencia de un llano al pie de dicho Niseo que
 llaman almogavero.

Después de mucho buscar un pastor me
 dió que en el alto del Campanario había una pitaja,
 y preguntándole por qué llamaban así, me dijo
 que allí vivieron los canarios una especie.
 Desde el punto a que me dió esta noticia
 el pastor J. Thaurin al alto del Campanario
 hay medio día de camino, pero se sube la
 Plata, operación que hice a las seis de la ma-
 ñana, y caminamos hacia el Este gran parte

de la Cumbre, llegando a caballo hasta la
villa del Niso. El guía me señala el sitio por
donde únicamente se podía entrar, y a los ser el
compromiso contraído, yo me acuerdo de tales
precipicios. Antiguamente existió un camino
habilitado construido a aquellas rocas con pie-
dras y maderos, pero hoy ha desaparecido, de-
modo q. fué necesario bajar atrevido una altura
de 4 a 5 metros, y después, una vez por el
antiguo camino, otras trepando o bajando a gatas
se llega al santuario, q. es un solapón (fig.)
de madera de 10 a 15 metros de alto, mirando
al S. E. con dos explanadas oblicuas, formando
un ángulo obtuso. En la explanada superior
existen cinco pilas escalonadas en el basalto
muy duro, tres son circulares y dos son elip-
ticas, ordenadas de modo q. las tres circulares
se hallan al centro y las dos elípticas a los extre-
mos y combinadas de manera q. cada una de las
elípticas está en comunicación por medio de una
canal con una circular, y la del centro queda
aislada de las demás; al pie del nico actual-
mente gotea agua, la cual recoge la circular y
cuando esta se llena pasa el sobrante
a las elípticas. Las pilas tienen 0,26 de
propiedad total; las circulares, tienen un

un diametro de 0,22 y las elipticas su m^o es de 0,50. Estas son bien ejecutadas, p. se duda si fueran hechas con acero, pues sus paredes y sus juntas son perfectas, hechas a percusion; se necesita mucho tiempo y mucho pedernal o piedra dura para construir las; por otra parte mucho dinero se necesitaria p.^o obligar a un oficial delor p. emplear el acero p.^o p. las ejecutase.

La segunda isplanada forma un angulo con el horizonte de unos 20° en el borde hay exigencia de una pared; bajo de esta isplanada hay una cueva, y luego sigue un corte vertical p. calculandolo, tiene una 800 varas aproximadamente. Si por casualidad a las 24 se le comienza a visitar este interesantísimo sitio, le aconsejari p. antes de entrar a explorar los peligrosos paises del camino cauano y haga construir una pared al extremo de la segunda isplanada del Sandomario para el pino es muy resbaladizo, y si cae, como no hay sitio p. lo sujete, bajari sin obstaculo alguno desde una altura de 800 varas.

Por lo demas no se encuentra en toda la Isla un sitio tan grandioso e importante. Desde el se domina completamente todo el sur de la Isla y solo con guatru de tres piedras puede completamente inaccesible.

Se equivoquen de traidamente el sitio y la d

© El Museo Canario

filas, y tengo la seguridad que fueron destinadas
a practica religiosa y guisa de las mas solemnemente,
yo creo tambien que en ellas no se ha quemado jamas
nada, ni el humo ha servido para agitar. Estas
filas no han contenido mas agua y no han
sido construidas ni con otra cosa ni para otro efecto.

¿Será este sitio el complementado de un almorazan?
¿Existirá inmediato algun otro sitio en el cual se
hiciera determinada practica? Yo asi lo creo.
De cualquier manera la relacion de Masia y Buitras
es defectuosa y lejos de dar luz nos la quita,
pues si el vio el sitio se describe, no vio este se
describe, y si es este mio el se describe, no vio
ninguno.

Pero el testimonio de se debe existir algo
mas referente a este almorazan, por lo que
inmediaciones, no se puede distinguir nada
ni los factores dan noticia alguna; por otra
parte lo acudido de otros sitios que se
visitaron con determinado muchos dias y
recursos de los cuales no dispongo. Desde el
sitio se describe a otro sitio inmediato se
hablan de personas con comodidad para
pasar de uno a otro se encuentra medio dia

Almogara de
Santa Lucía

Hacia el S. E. del Pueblo de Sta Lucía sobre el
bancaico de Firajana y en la cumbre izquierda
existe un almogara o una montaña q. llaman
la Dorsalea. Es un cuclillo de roca basáltica q. le
forma una de las erupciones mas modernas del
volcan de Firajana (fig.) Tiene una lon-
gitud de 800 metros, una altura de 250 cal-
culandose en 100, la parte enrada q. esta q.
aparece en el croquis. Un túnel recto y perfecto
lo atraviesa de un lado al otro.

En este almogara hay q. examinar
cuatro partes: el túnel, la subida, la curva
y los brazos.

El túnel lo considero obra de la natu-
raleza pues la caacion no poseian herri-
mientos p.º abrirlo, ni tenían medios p.º ello
p.º si era q. fue perfeccionado pues es com-
pletam.º recto, su bóveda de arco, igual
en toda su estension. Tiene de largo 200
metros 8 mps de alto en toda su longitud
8 de ancho en la boca del nacimiento, 5 en
la del poniente. El suelo es igual, solo q. esta
hecho de piedras de diversa naturaleza, ver-
tigales de paredes q. allí existian, a lo largo del

huel adosado al muro existe una pared por
cada lado destruida a parte, y de parte re-
construida modernamente con piedra y canto
p.^o muy torcamente. Por la puente de na-
ciante hay dos rampas, una grande de 8
metros de ancho, formada con una pared
bien construida p.^o se diriji al S. E. y otra
rampa tambien con pared p.^o de solo un
metro en sentido opuesto (f).

La puente de poniente termina en una
aplacada de 6 metros de largo por 5 de
ancho y sostenida por una pared bien con-
struida. De ella parte todo de los caminos
p.^o conducen a: lo alto de la montaña

Caminos — Los p.^o conducen de lo bajo
a lo alto de este almorzar pasando por
las cuevas, los volcanes y se observan solo
por el lado del poniente. Son habitual-
mente, se bien estan muy destruidos; de-
muestran p.^o se subia facilmente a lo alto,
operacion p.^o hoy es bastante arriesgada —
El croquis (f.) demuestra con claridad
la construccion. Los constructores se iban
utilizando de la configuracion de las rocas
p.^o la construccion, poniendo piedras y paredes

alli donde la vez era de vivienda. Por el sistema de caminos lo he observado, aunque en vez de ser en las cuevas, más inaccesibles, de modo q. hacia fácil el acceso a' ellas q. hoy son completamente inaccesibles.

Las cuevas parecen ser de vivienda q. de gente destinada a' funcionar en aquellos sitios para se observan muchas comunicaciones y muchas, tan guarnecidas clavadas en las grietas vertigin de fango en el suelo, y bastante huecos de caberlos. En una de ellas se encontró un punzón o' aguja de hueso, una piedra pedimontada, con bastante fragmentos de vasijas de barro. En una de las cuevas extremas, q. fue destinada a' depósito de cadáveres, existen muchos huesos y cráneos, de los cuales trauro dos.

En todas estas cuevas se encuentran pedron de vasijas de barro, q. no se ha podido dar con ninguna entera, perteneciendo los fragmentos a' diferentes vasijas. Yo me inclino a' creer q. estas vasijas fueron rotas y precisamente cuando venian a' traer ofrendas.

Los brazos son dos — uno es dudoso, otro está bien definido — y la construcción

canaria mejor q. hasta ahora se podría ver
El ajuste de las piedras supone un trabajo de
paciencia muy grande - Es ovalado - 3 m.
por la m. aproximad^a. - Nunca cuando digo
trabajo, no es q. haya hallado vestigio de fuego
en el i^o lado de figura y los otros canarios
no se me ocurre nunca otra aplicación -

Cementerio de Arteaga o Arteaga

En el centro del valle de Arteaga establecieron
los canarios uno de sus cementerios. Todo el este,
formado de túmulos, y su número alcanza a
muchos miles. En este cementerio se deben separar
tres partes. El cementerio, los túmulos y
los gom.

El cementerio tiene dos kilómetros de largo
y uno de ancho. Se halla establecido en una
inmensa pedregal natural de canchales basálticos
con aguas arriba, y circuido todo de una pared
de un metro aproximad^a de altura fuera de la
pared, y en un sitio elevado se observan los
gom; construcciones q. varían en altura donde
quiera q. hay enterramientos.

Los túmulos están formados de las mismas
piedras basálticas del suelo. Su construcción es

bastante ordinario, si bien en todos ellos se halla
p.^o colocar el cadáver, hecha con lasas por los
costados y cubierta.

Por fin p.^o el trabajo no puede encontrarse
ningún cráneo en buen estado; p.^o esto ha sido
por contradicción en razón a p.^o ya poseemos
algunos de este tipo.

Los Hornos de Artear son construcciones
iguales a los Hornos J. fueron encontrados en
Thogau. Se hallan fuera del recinto del
Cementerio de dicho pueblo, y tanto por su
situación como p.^o la forma en J. se encuentran,
inserto en p.^o función sitios destinados a cremacio-
nes con los cadáveres antes de darlos sepultura.

La gran Caldera de Tinajana aun cuando
los geólogos J. la han visitado no la hubieran
hecho notable, cualquiera profano al llegar
a ella se asusta de lo verdaderamente salvaje
de la naturaleza en semejante sitio. Toda la
Caldera está formada de agujas de basalto y
paredes verticales de altura considerable.

Nada hay en las paredes J. variación respecto,
todas son verticales, interrumpiéndose para
formar pequeñas huecas y seguir su eterna
vertical. El color negro de la roca la hace

mas imponente.

No se ve otra cosa q. rocas volcánicas; se ve
nada al través en la parte mas elevada, bente:
fotolites, y los bancos de rocas, entre cortados
por zonas rojas de Waa.

En ninguna de las localidades q. he reco-
nido la vista viene mas imponente. En la gran
caldera de Tejeda se ven alg. p.veces q. se ven
temperatura.

La altura mayor de la Isla se encuentra
en los bordes de esta Caldera:

Alto del Campanario. (pico) -	7006	pies
Nublo - - - - -	6683	"
Sauvilla - - - - -	6636	"
Par de asucar - - - - -	5071	

Como se ve el alto del Campanario es la mayor
altura de la Isla.

No sin razon dijieron los canarios, estan
bien q. fundar su almogavero, pues sobre en
la parte mas inaccesible de la Isla goza de
una temperatura agradable y de un suelo
sumamente fértil, con mucha agua sana,
sobre todo al pie del almogavero de Puerto.

Por los datos apuntados se viene clar-
amente en conocimiento de q. este volcan fue
en union con el de Tejeda, los q. determinan
en la formacion de la Isla, si bien apun-
ta

ha tenido erupciones posteriores, de las cuales no se nota en este el menor vestigio

Los objetos recogidos son una olla de madera, supongo sea tilo, de 8 centímetros largo y 4 de alto con dos asas agujereadas, ejecutada con esmero.

Una pala de tea en parte quemada, y se encontró en medio de carbones, de 18 cent. de largo y muy levemente trabajada. Otros objetos que han hallado en las Cuevas de vivienda de Pujador. Un bruidor en piedra muy dura de 8 cent. de largo y 4 de ancho, encontrado en una cueva del Almagaren de Portaleira elica. Una azoga en hueso de 6 cent. encontrada en la misma cueva y la anterior. Varios cerros en una cueva de la misma Portaleira elica.

Origen de la exploración
y origen de la Localidad recorrida.

Desde mi llegada a Pirajana me propuse estudiar el Almagaren de Uruaya; y por haberme llegado tarde a Punta, me encamine a Montaña Negra en el camino de Pujador en

cuyo sitio dicen existir una cueva notable de cana-
sitas y en donde aun no se ha entrado. Este sitio dista
como dos leguas de Puerto, Por un camino infernal
y peligroso llegamos al punto designado, y en un
rincón sobre el basamento dicho, mirando al precipicio
hay varias cuevas q. fueron vivandas de canarios,
p. el tiempo los ha sido destruyendo. En ellas se en-
contraron pedruzcos de vacinas de barro; mas como
estas son accesibles seguirian. En las montañas se en-
cuentra de destruir, si es q. alg. habia existido.
En medio del río se ve una cueva inaccesible
y en ella hay maderas atravesadas. A las 6 de la
tarde se pudo colgar (asi se llama la operacion
de colgar en una cueva por medio de una soga)
y se encontró una gran empalizada de troncos des-
tinada al parecer a prolongar el movimiento
de ella sin vestigio de utilidad otra cosa.

Estas cuevas de empalizadas son bastante
comunes en aquellos sitios, donde llegaba el
pinar, y si bien los naturales le dan gran
importancia, han sus otros telares, ya no creo
q. las maderas tengan otro fin q. el de prolongar
el pino, como en esta, o el de proporcionar
un facil acceso, como se observaba en otra
muy parecida situada en La Vieja, q.

recuerdo el pasado año: nada me habia en
este sitio digno de notarse por cuyo motivo
regresaron p.^o la noche a Puerto, no sin tra-
tante sobresalto por la oscuridad y lo peligroso
del camino.

El siguiente dia nos encaminamos a Pu-
erto Blanco en busca del Almogaren. Allí to-
damos noticias de referencia, p.^o dicen mu-
chos cuentos p.^o a' darle importancia de
sacar nuevos tiempos. Nadie da' razon del
almogaren, mas si indican (cueva, cueva)
a' las cuales encamine' mis operaciones.

La subida p.^o efectuo' el arriador y su ayu-
dante con un guia de la localidad, duró como
dos horas, tan larga y penosa es la ascension
o mejor dicho trepada, por casi todo este
tiempo hay p.^o ayudas a' gatas. Por ultimo
trudío el cuelgo (cabo p.^o sirve p.^o la operacion
deslizar) de cien varas, y bajó desde el
sitio donde me encontraba, al pie' del
risco desde donde poco se distinguia el eslgador.
En la supuesta cueva nada coñtra, pero
no era otra cosa p.^o un solapón, y como
en este caso no hay ayudas, fue necesario subir
a' pulso todo el cuelgo.

En muy tarde se colgaron hacia dos cuevas
a las cuales habia un palo de caña & varas
de largo de tra y con un agujero en el extremo
sin ning: otra cosa notable.

Alguna hora me dicen q. las pilas q.
visto se hallan en el alto del Campanario.
Dudando de su certeza, pregunté a diferentes
personas y me confirman la noticia, y
desgraciad. p.º ir al alto del Campanario
individo un dia entero y luego q. abandonan
la Caldera de Pirajana p.º ir a la cumbre
al sitio llamado Llano de la Per, por cuyo
motivo aplazo el reconocimiento p.º el regreso
y al dia siguiente me encamine a la Forta-
lera, sitio en donde dicen q. las cuevas son
numerosas, y en las cuales el D.º Verneau
encuentra una cueva llena de objetos curiosos.
Esta noticia pasa en Pirajana como cosa
indudable. Llego, pues a la Fortalera
armado de todos los instrumentos con el deseo
de hacer una gran adquisicion y confieso
por no descubrir ninguna cueva, y acabo
de perder la ilusion cuando me guia, p.º es
el mismo del D.º Verneau me dice q. el

Doctor aqui no descubrí mas q. una jama pequeña.
Desanimado con semejante noticia emprendo el
reconocimiento de todas las cuevas de la Fortaleza
chica, mas con bulgo y otras a 'pie' y descubro
la subida al brasen y por-ultimo el túnel vinién-
do a deducir q. se trata de un almogaren.

En una de las cuevas encuentro la piedra puli-
mentada y el hueso de fig.^a de aguja con
muchos pedruzcos de tiza quemada y fragmentos
de vasija y muchos huesos de cabrito. En otras
cuevas se hallaron muchos fragmentos de
vasija, y una destinada a sepultura.

Dois dias se emplearon en estas operacio-
nes y no viendo resultado las suspendí
para dirigirme a Patage y Arcares
q. dista de Santa de las lagas. Allí
se descubre el crater de un volcan quiza mas
moderno q. el de Timajina, y en el mismo
crater q. está formado por piedras, producto
de rotas desmenuzadas por el volcan, se
halle el gran cementero, en el cual todos los
visitantes han buscado; q. aun existen
muchos de tumulos intactos. Trabajamos

el día de la llegada y el del regreso, inutilmente.
Distributos huecos largos se encuentran en buen
estado, y no se pudo conseguir un craneo.

El estudio de las cuevas de Pegador, habi-
tacion canaria, indudablemente me ocupó otro día;
y se han sido muy visitadas; eso no obstante
se halló un variado de madera, y un apalo,
esta última entre carbonos. Estas cuevas se
seguirán registrando en la próxima semana y
se verá si se encuentran algo, o si fuer la cetera
de las huellas epítite en ellas, para algún vacijon
y ^{poner} el Museo fueron hallados en ellas
y un trabajo de S. Cortes el D. Gil.

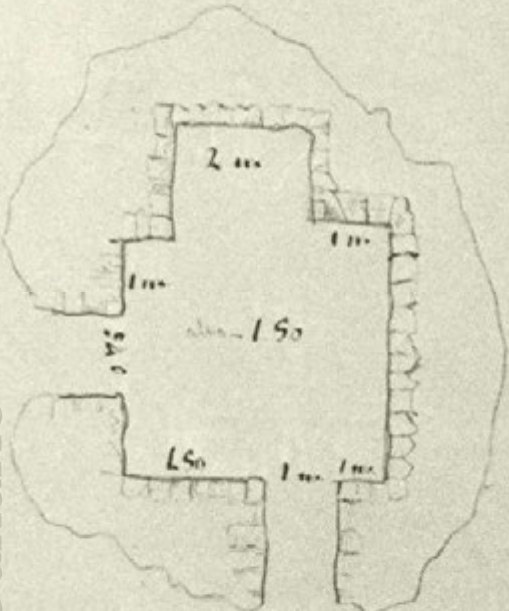
El examen del Almagaren o rico del
Campanario me ocupó un día cetero, los
peligros y en esta exploracion continuo, los he
manifestado ya, y los detalles de los obser-
vados estan consignados en los boquitas co-
respondientes.

Debo manifestar y la experiencia ad-
quirida en dos expediciones me demuestra
de una manera indudable y se pueden poner
objetos y recoger, puesto y la mayoria han
sido destruidos, y los y han salido se hallan

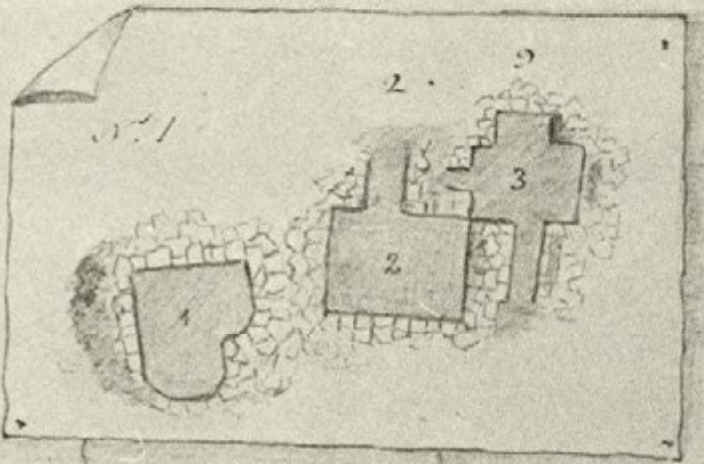
en el Museo ó a mayor diferencia, p.^o cierta
 clase de objetos p. por su figura ó tamaño no se
 llamado la atención al vulgo de los buscadores y
 p. considero tan importantes ó p. iras más p. los
 vacíos, aun pueden encontrarse en bastante
 cantidad, p.^o si esto creo p. tiene el Museo
 una misión p. cumplir cual es el estudio de los
 objetos y sitios p. no pueden llevarse al sitio
 conveniente y cuya importancia dejo al
 criterio del lector; basta decir q. según in-
 forma p. rango p.^o p. dignos en la cueva de
 Trogan donde tanto se encuentra y tanto se
 autoro, se encuentran los objetos en la posi-
 ción y sitio p. a cada uno le correspondía
 según el uso a p. se destinaba. Dejo al juicio
 del p. la importancia de esta cueva p.^o la
 historia y antropología si se quiere podria
 examinar antes de quitar los objetos, y
 con cuyo manifestando p. la exploracion de
 esta yala esta p.^o empesar y p.^o de la se-
 ñeñita amor al Museo, salud ti cuerpo y
 dinero.

Mayo 6 de 1886.

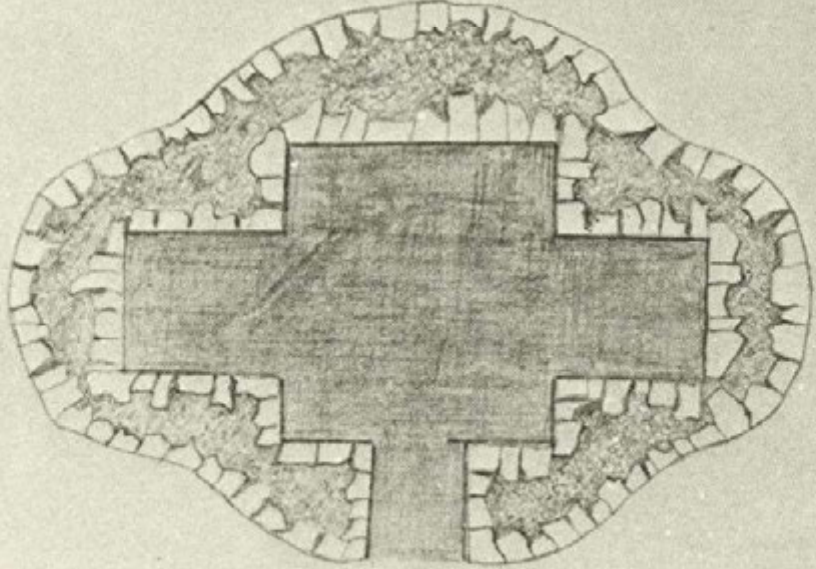
Sono del molino de viento



Dimensiones del Sono n.º 2.



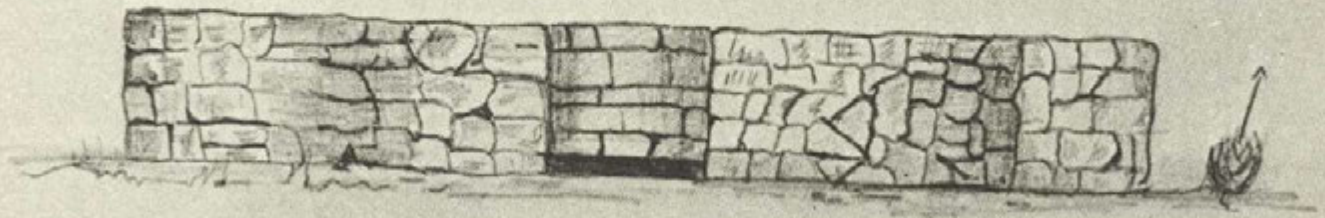
*Vaso de molienda
en la montaña de
Fauce*



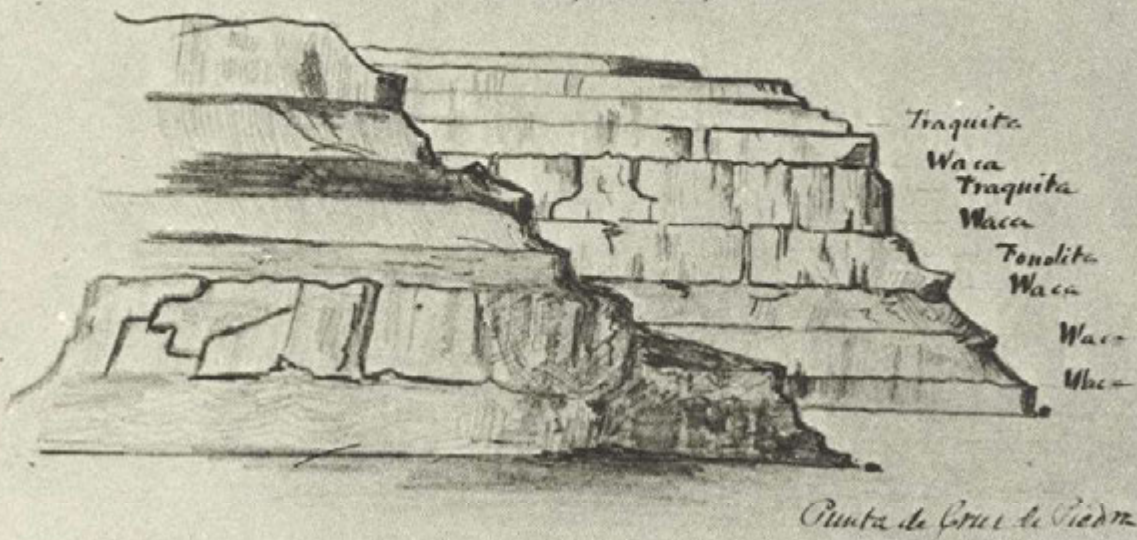
Plante del Sono (casam) del molino de la Gabra

© El Museo Canario

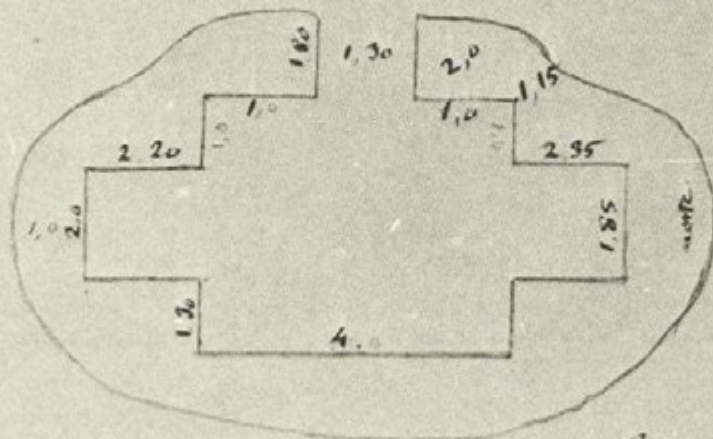
Suro del Cono de los Gatos visto de frente



Cono de los Gatos

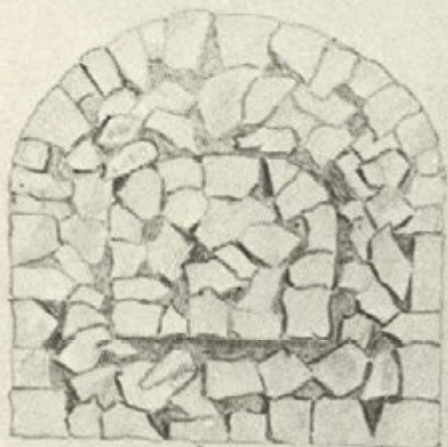


Punta de Cruz de Piedra



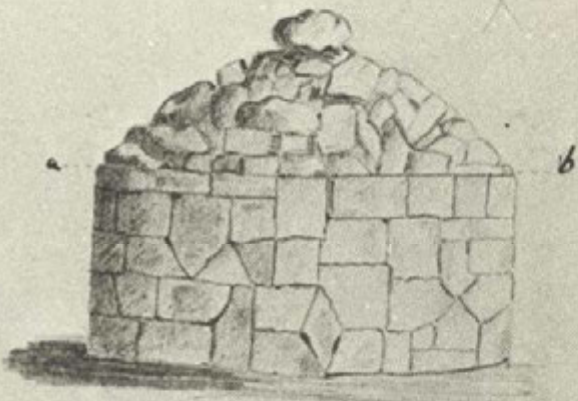
Caserna del Cono de los Gatos

Dolmen semicircular

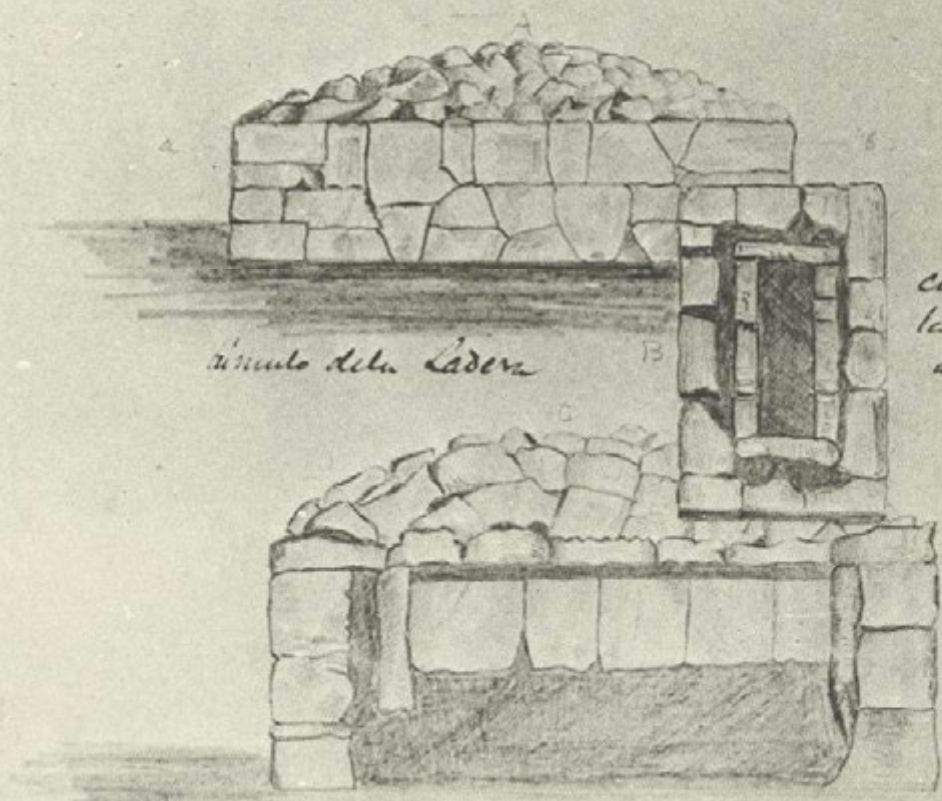


*Corte horizontal.
por a-b-*

*Dolmen visto de
frente*

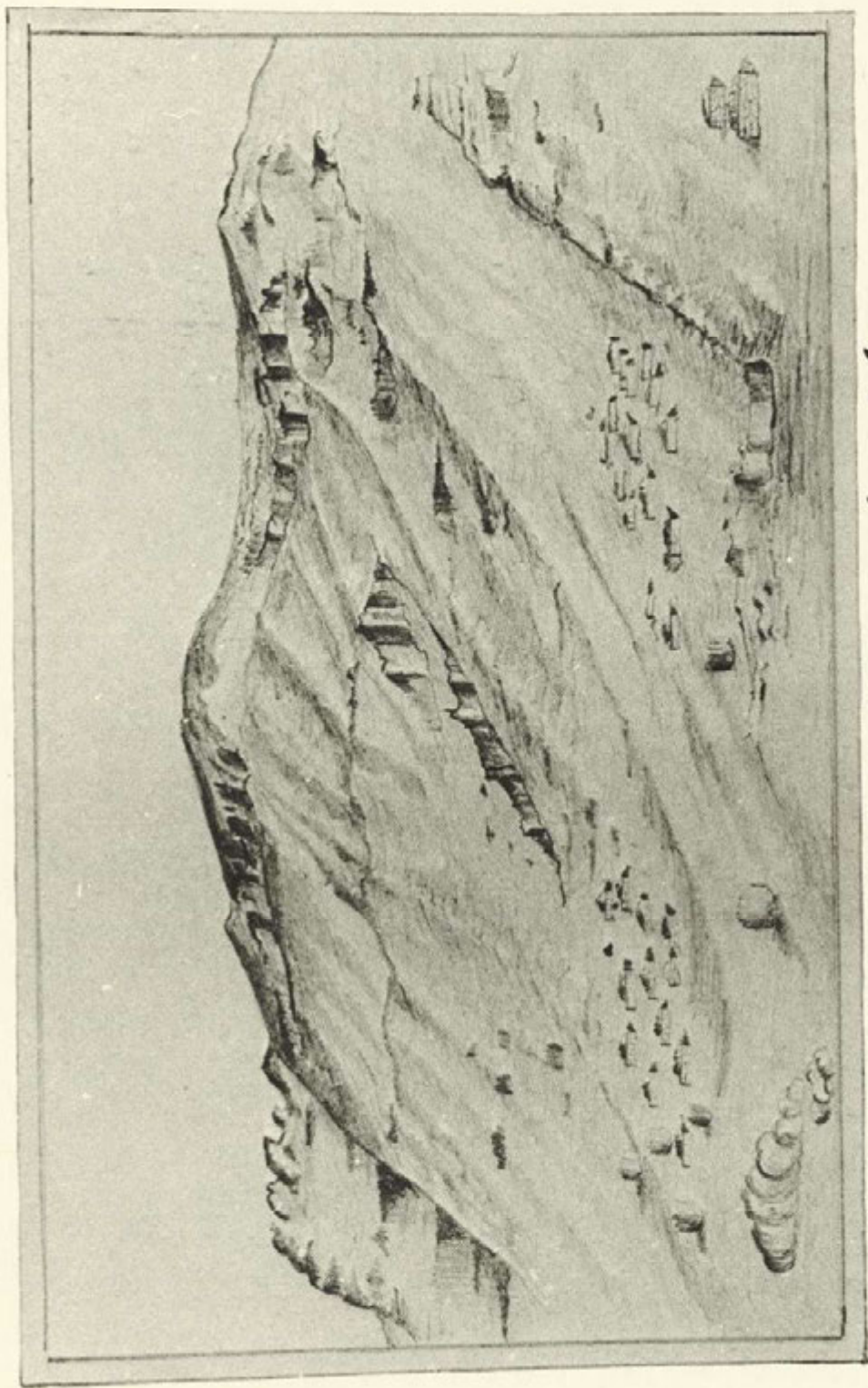


Ángulo de la cámara

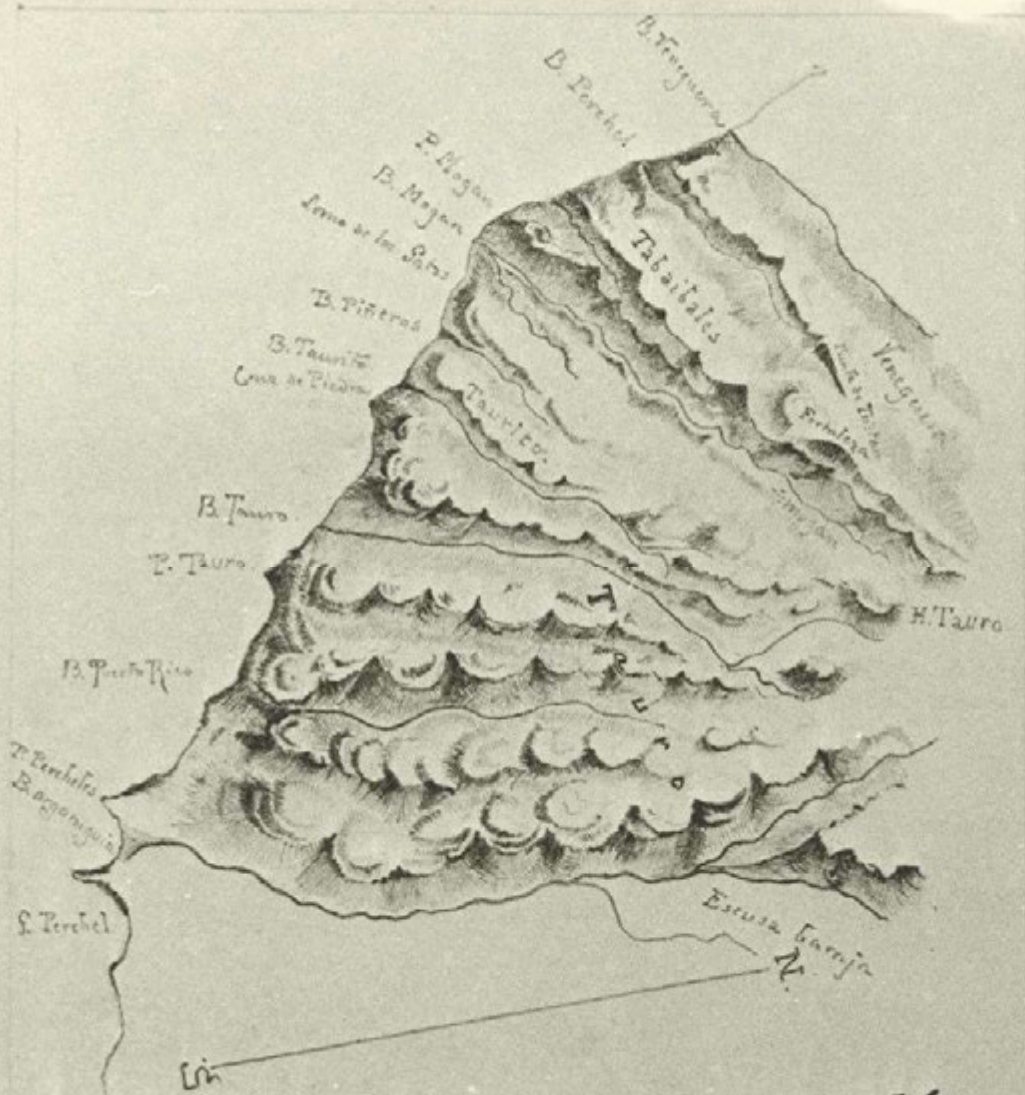


*Corte por
la línea
a-b-*

Corte perpendicular.



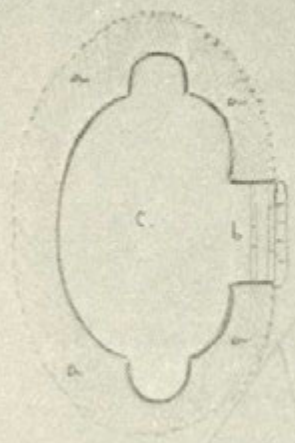
Veniente oriental del Damasco de Thoyan y Lomo de los Sotos
(a) Admicos y Sepulchros



Localidad conocida en la exploracion de marzo de 1886

© El Museo Canario

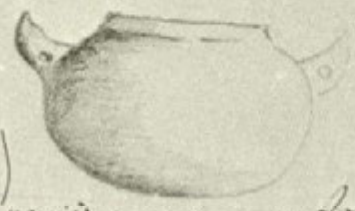
interior y planta



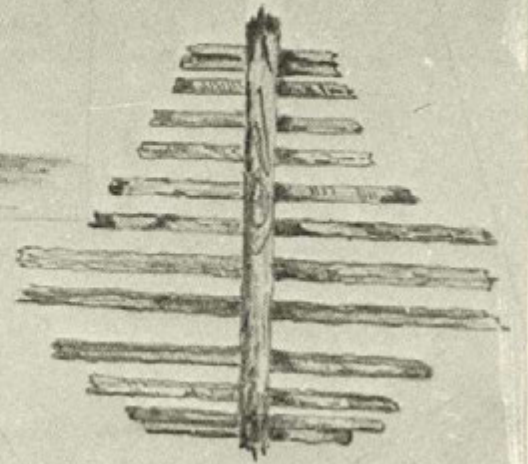
a - grueso del muro
 b - puerta de entrada
 c - interior



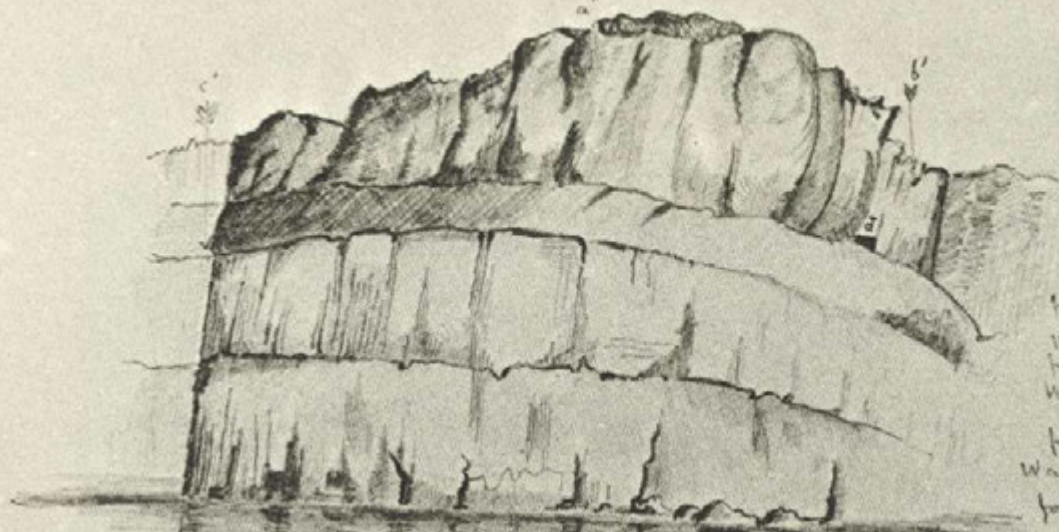
casa de canario en tunte



vasija descubierta en Tunte



armazón de la casa



fonelita
Waca
fonelita
Waca
fonelita
Waca
fonelita
mar

Punta de Mogán - Cueva donde se encontraron muchos objetos en 1859 - (d.)

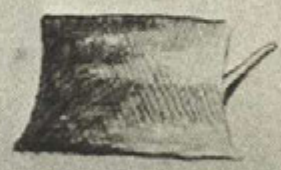
© El Museo Canario

Varija encontrada en la Cueva de Mogán.

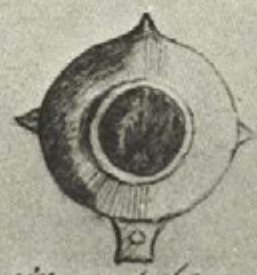


Objeto encontrado en la Cueva de Mogán

Varija encontrada en Gáucos.



Vista de frente



Vista por la boca

Dolmen primitivo



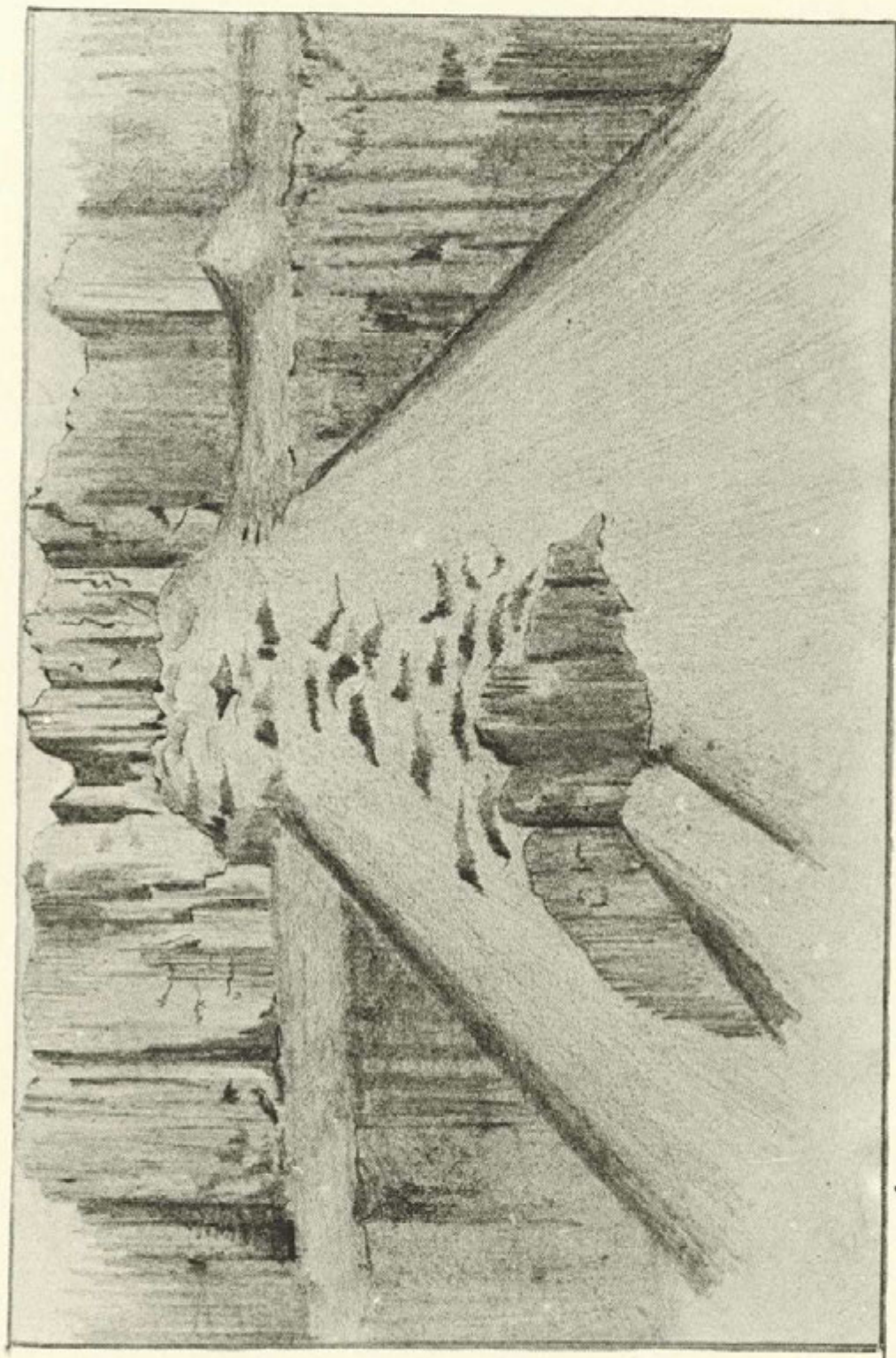
Vista de frente



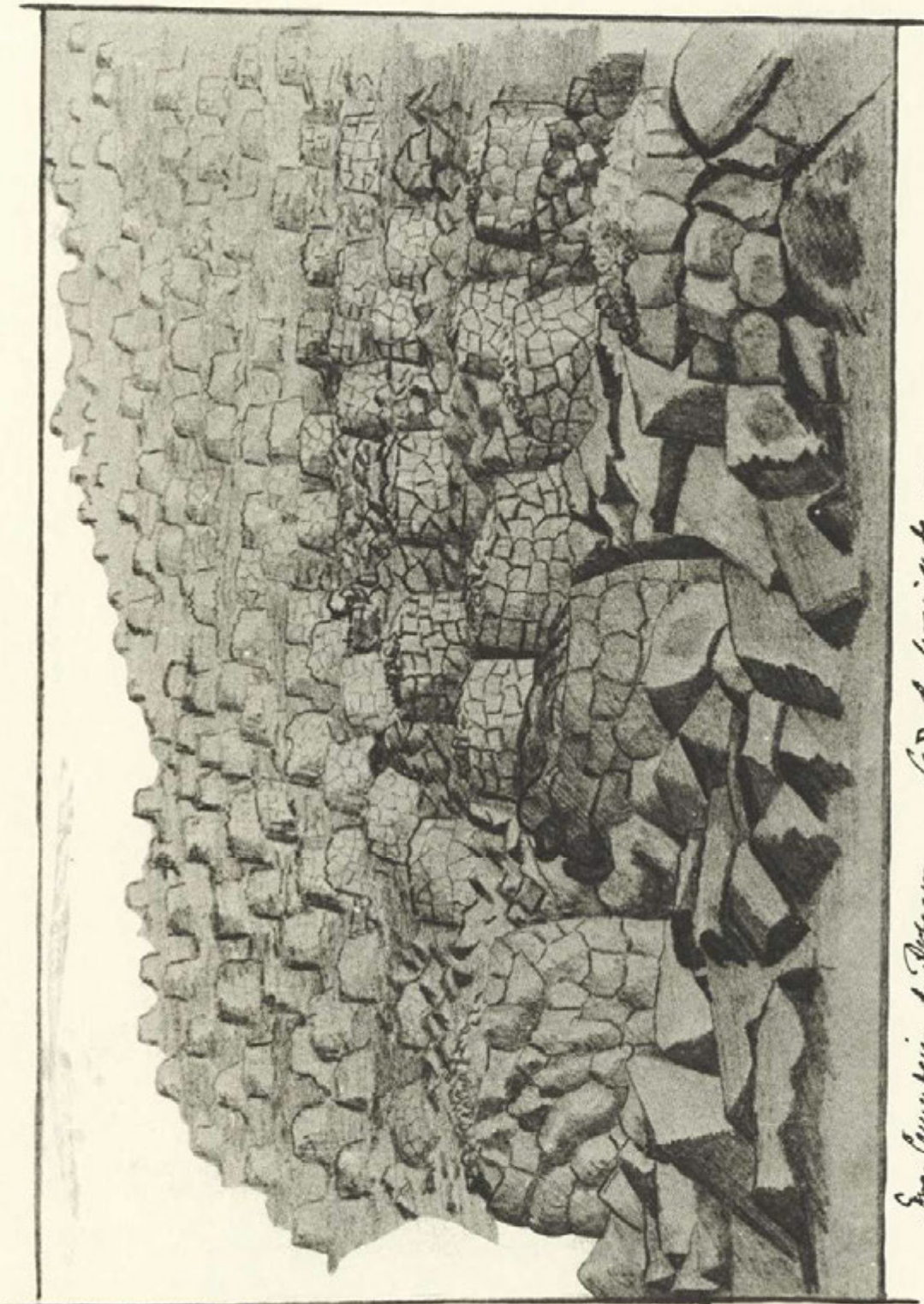
121 Piedras alineadas



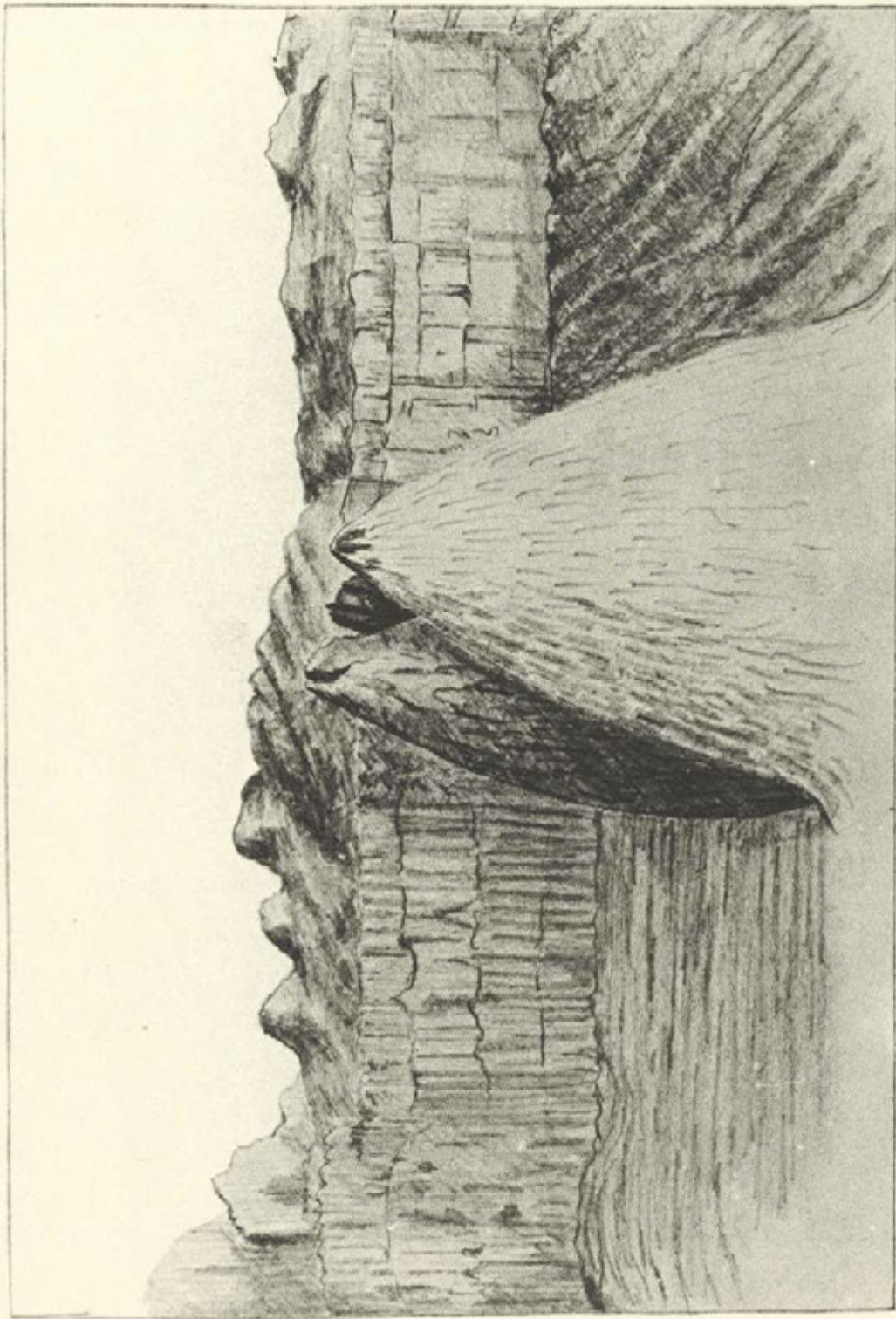
aspecto interior
después de quitado el cono
de los bloques



Sala Clementini de Artaux - lado de oriente - Amurza



San Clemente de Atarata - Lado de poniente -

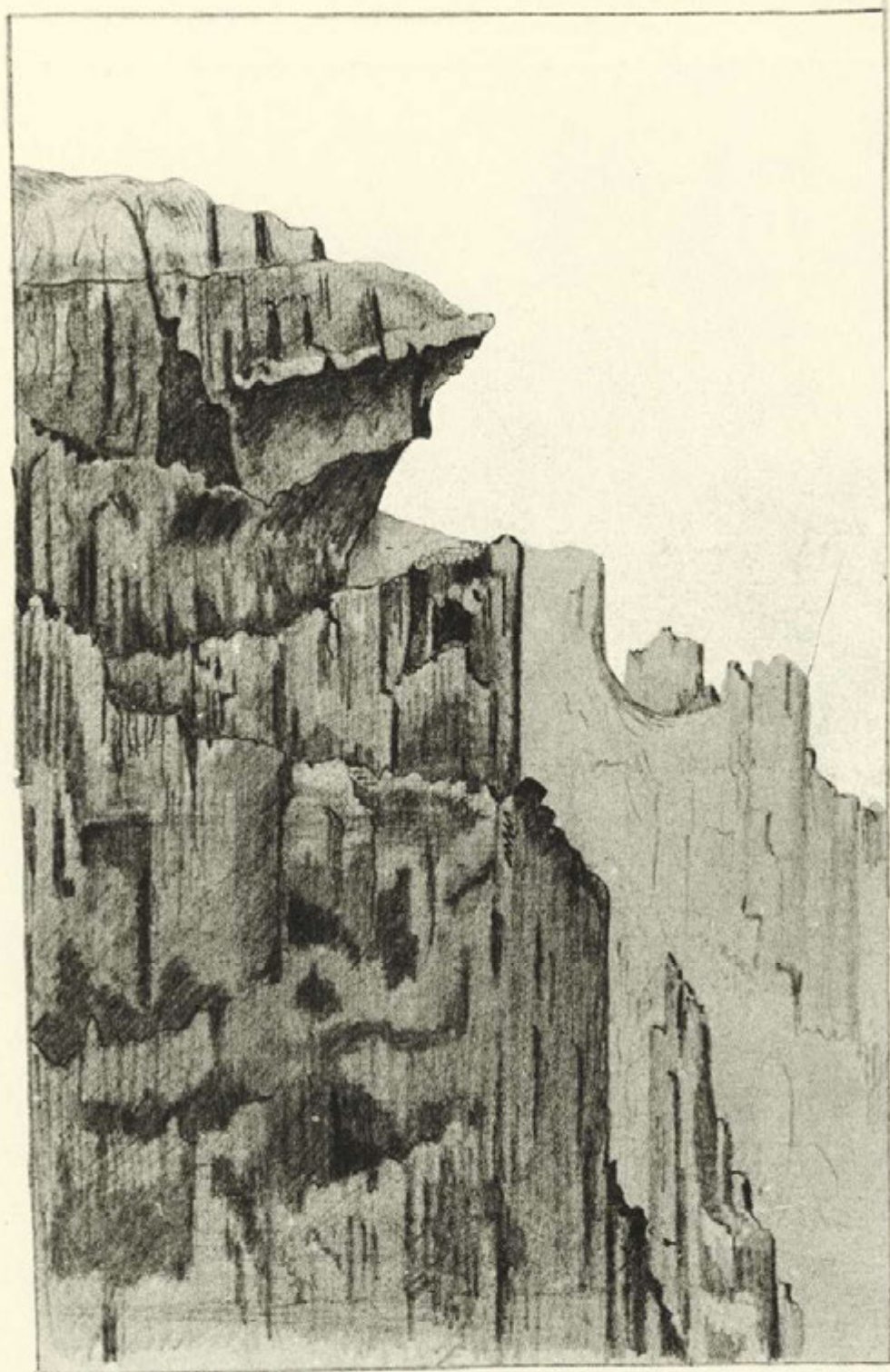


Risco Blanco - San de azúcar -

almojarene



Croquis general de El alto del Campaño



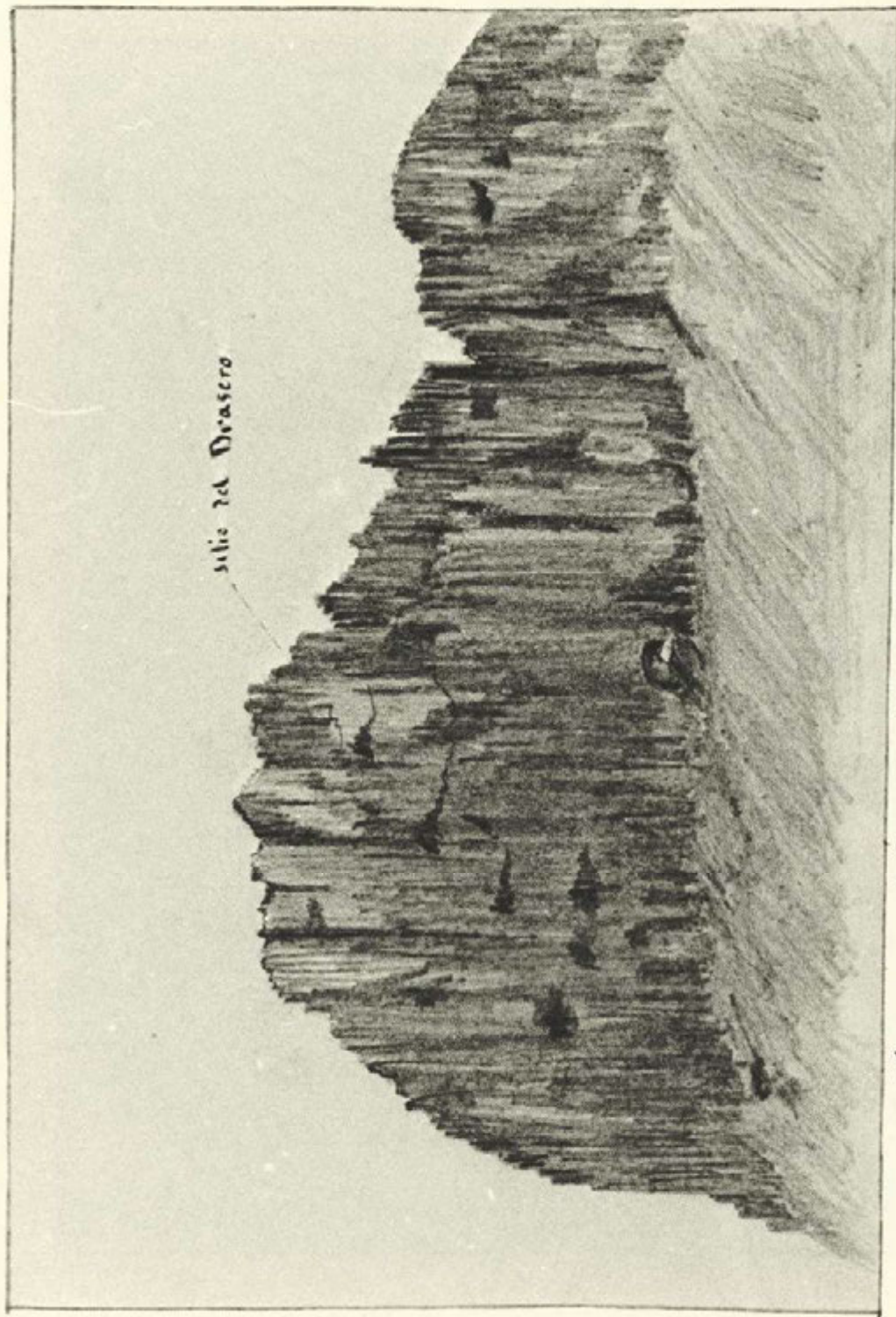
Misogora en el alto del Camparillo



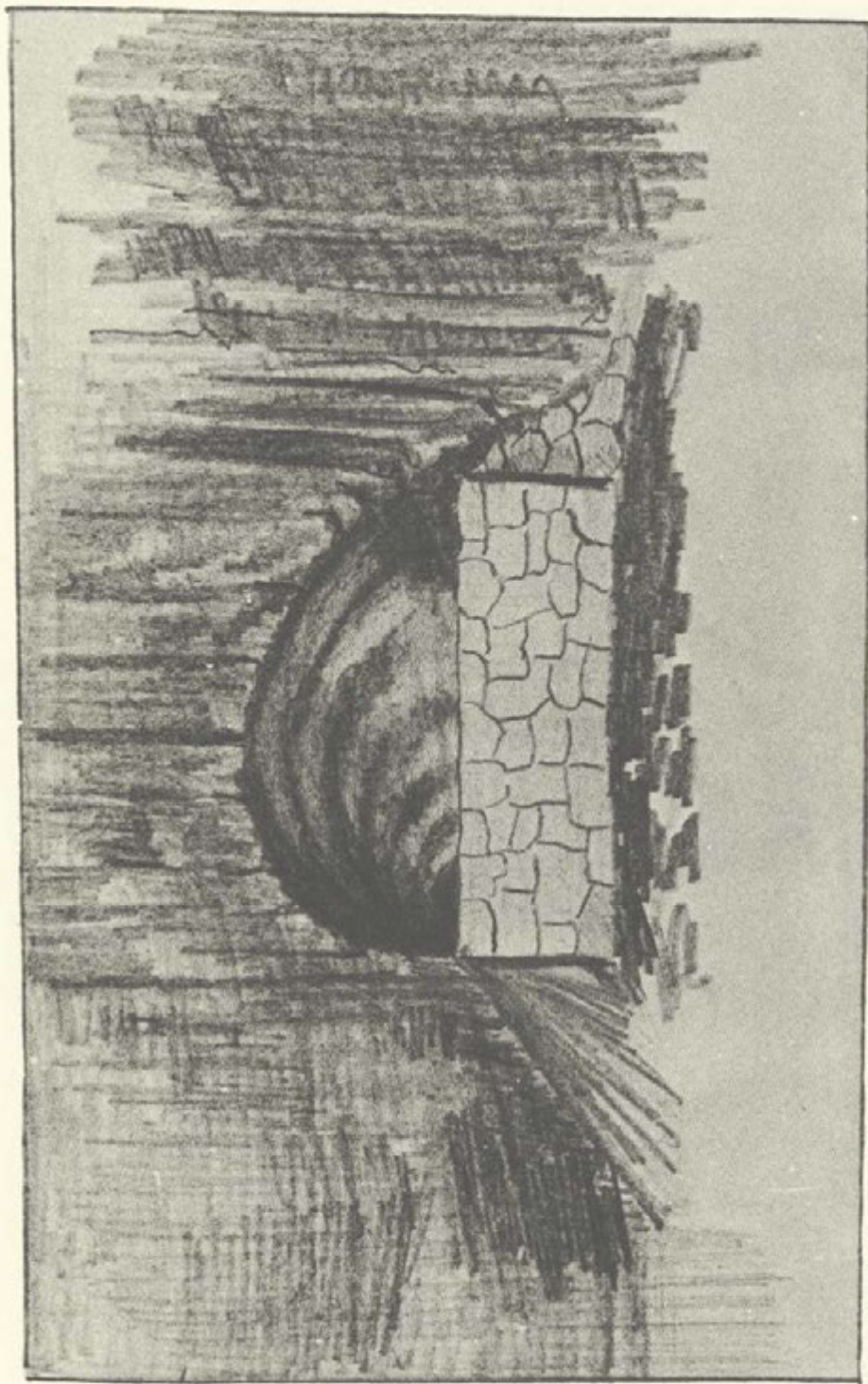
Mogami de Tute con sus picos.



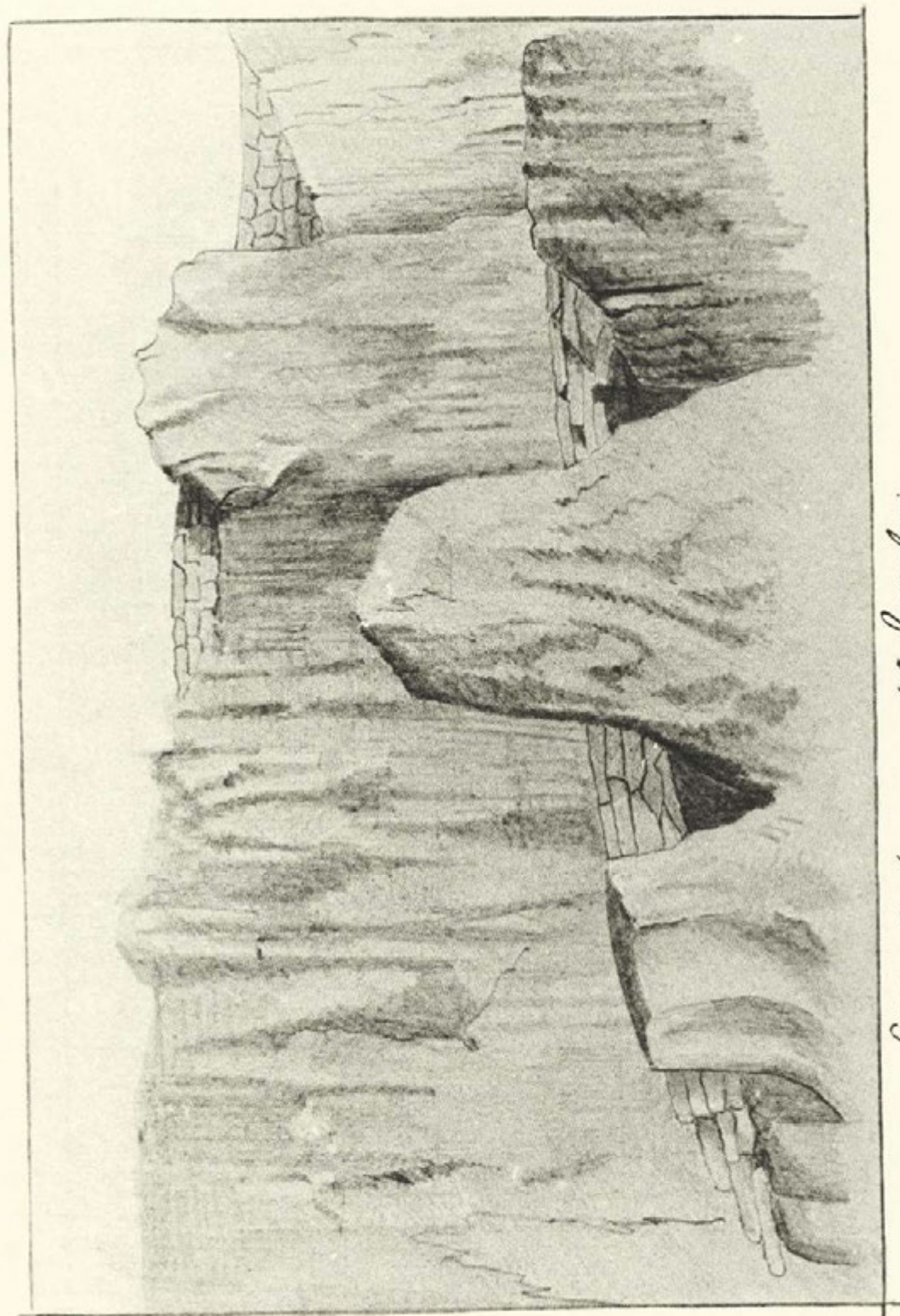
Disposicion de las pilas de el Musgarra.



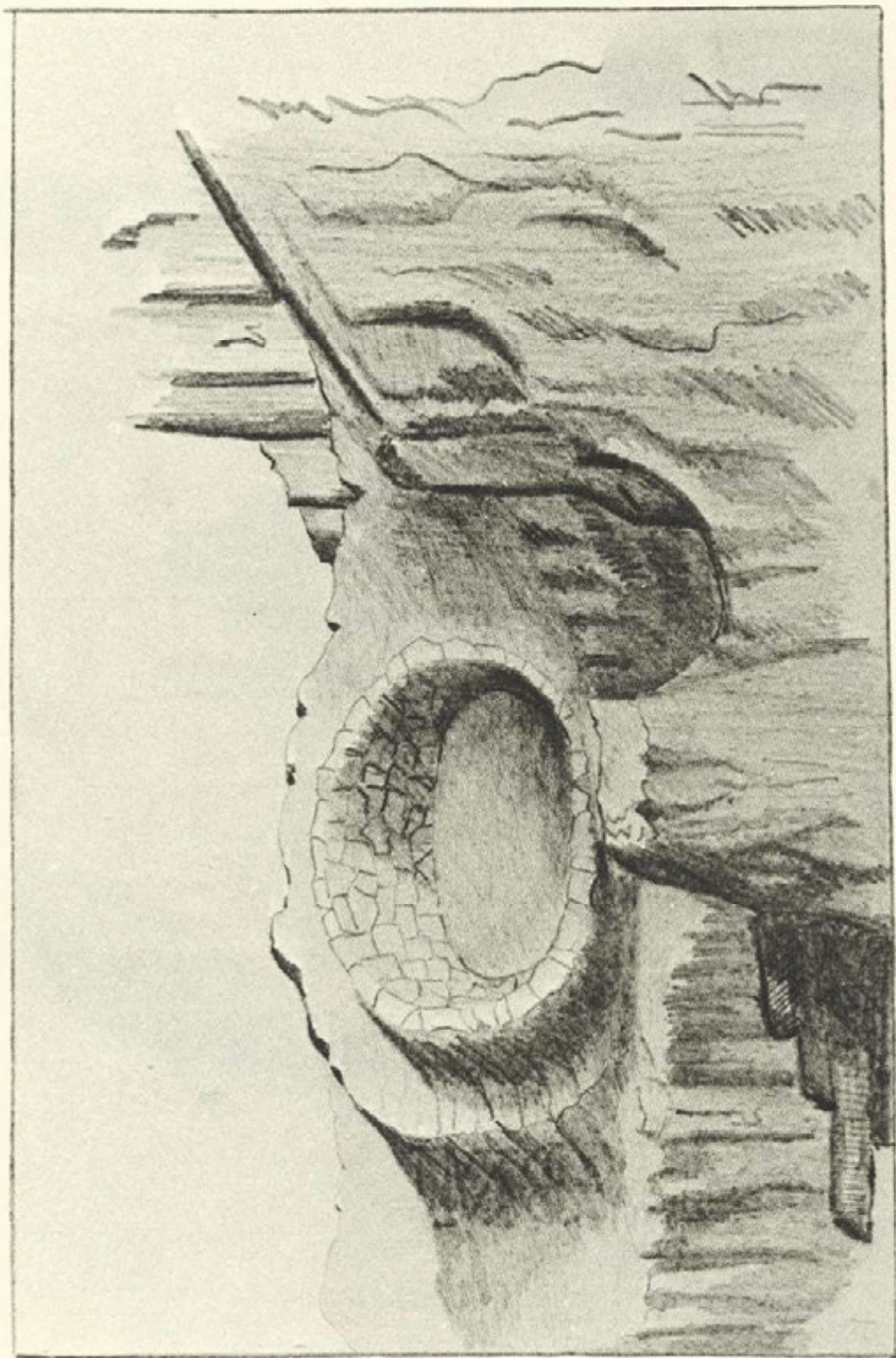
Almogata de la Fontana-chica (San Lúcia)



Almogarín de la Fontalera - Fuente de fontalera del Fuenc.

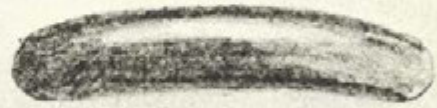


Salida al abrigar de la Bottaleia.



Amogara de la Fontalica - San Draxo -

Brucidor (en cloro melanita)

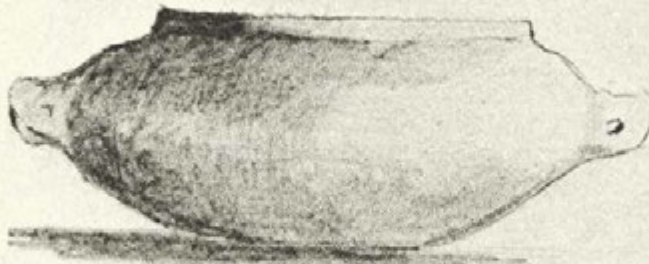


Fortaleza chica -

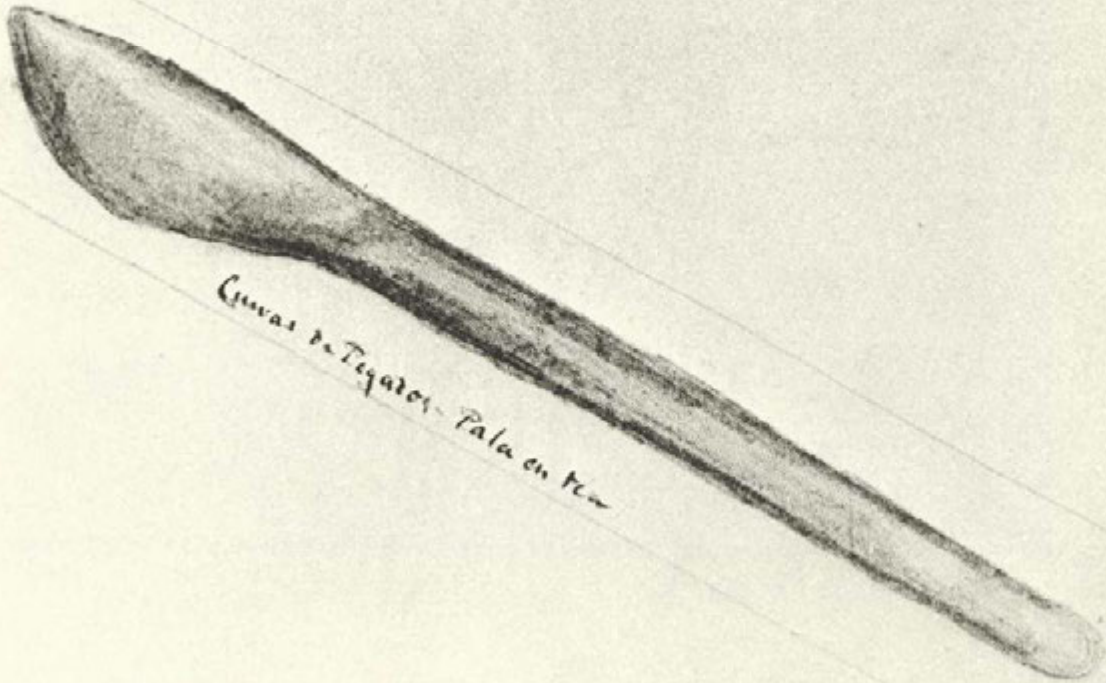


Puntón de aguja - encontrado en la Fortaleza chica -

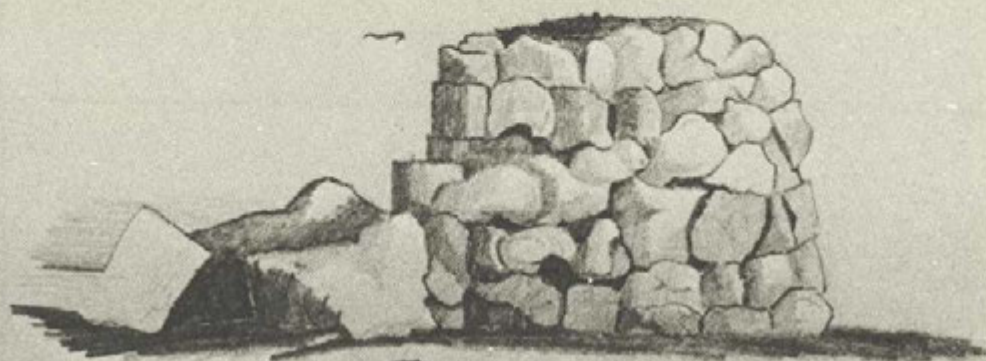
Luvas de Regados



Vasijo de madera

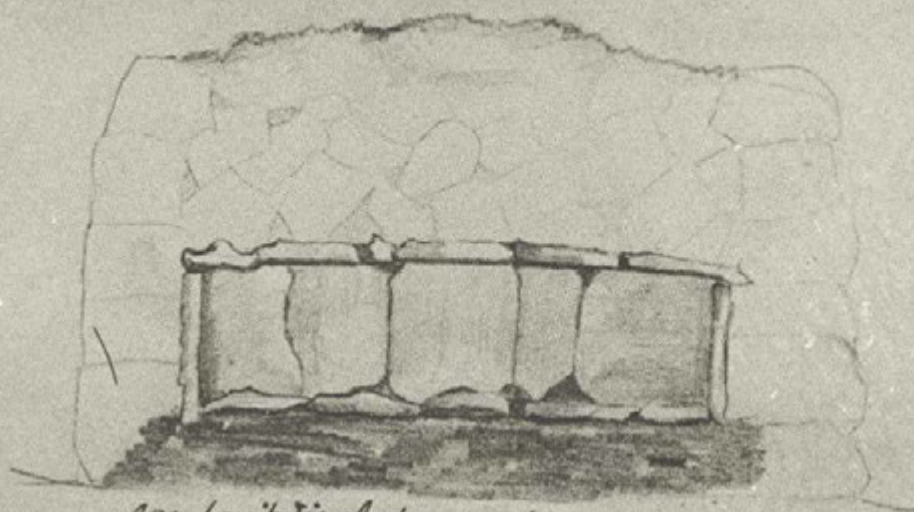


Luvas de Regados - Pala en fierro

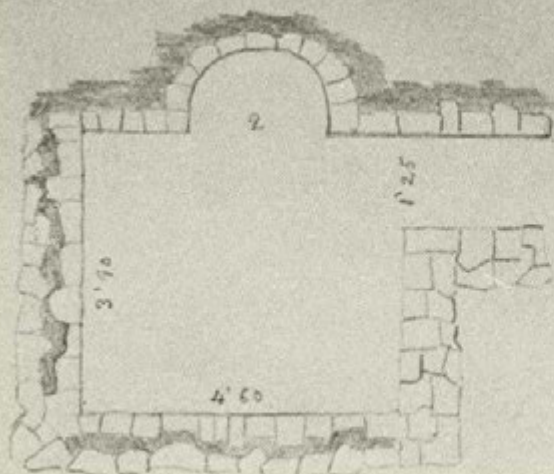


tumulo de Arteara.

b

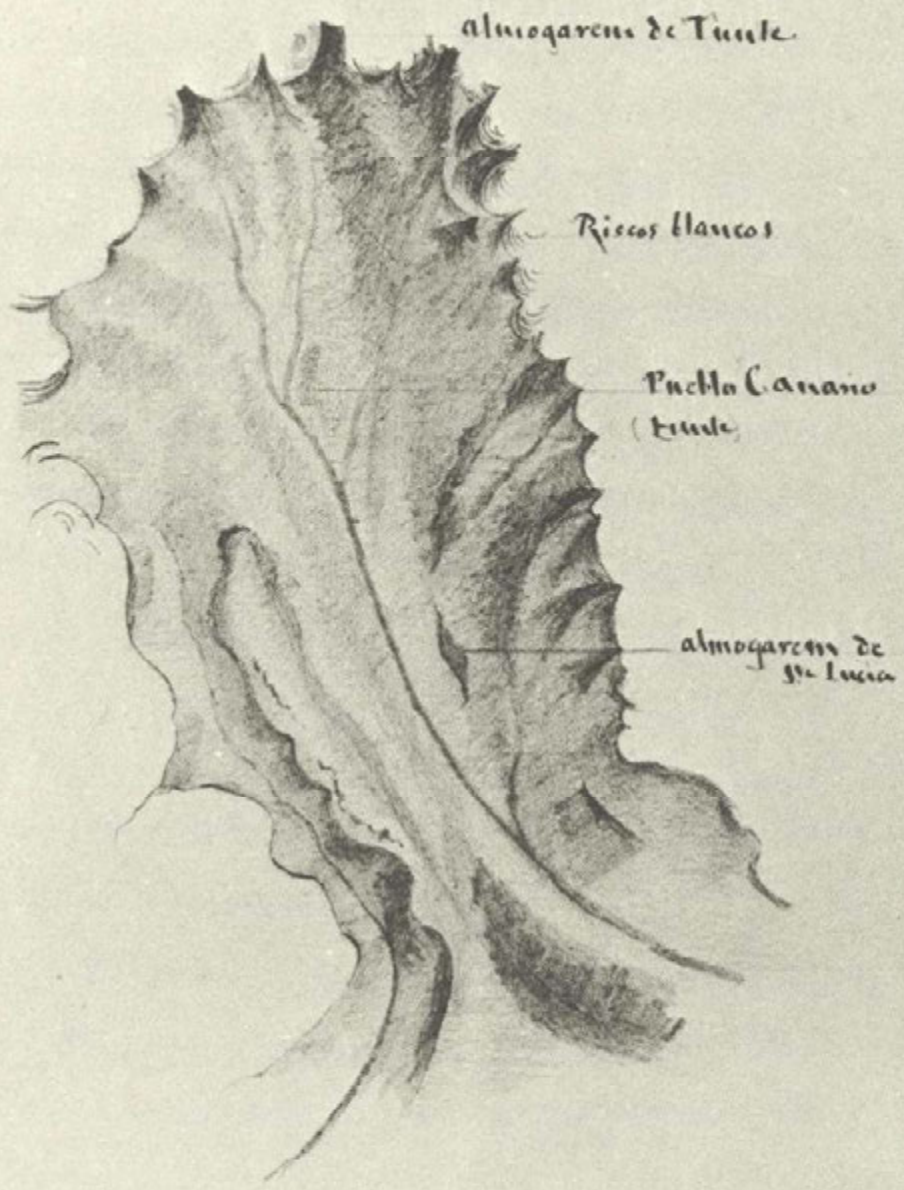


Como longitudinal por a-b-



Sección de el Cementerio de Arteara

© El Museo Canario



Gran crater de Virajima

Excursion
 Fijada a La Aldea

El día 14 de setiembre emprendí la expedición a la gran Caldera de Fijada, empresa difícil para mí, muy bien esta localidad grande, con J. admirar ya bajo el punto de vista geológico, como del botánico y antropológico. Dejando para más adelante el ocuparme de una revista general de esta importante parte de la Isla, consigno aquí mis impresiones sobre el Roque Dantaña de los Historiadores, aunque los naturales todavía J. se llama Dantaña. La persona J. conocen algo del idioma de los antiguos podrá decidir sobre este particular.

El Roque en cuestión y sus inmediatos, el Roque y el Roquete, forman con el Nublo, una cadena, J. partiendo de la Cumbre, termina en la costa de E. a O, o mejor dicho, un brazo de la gran Cordillera J. forma la Isla, J. tiene su cumbre en la Cumbre.

La parte alta de la Dantaña es traquita: la parte baja y los roques son porfíricos, descomponen las mas bajas, y si descomponen las mas altas.

Esta cordillera de Roque está perfectamente limitada por dos profundos barrancos, tributarios del gran barranco de la Aldea, el barranco de Fijada y el barranco de Fimayada.

En el Dentaquaya, J. Villaman los tres Rogues,
se estableció una numerosa Poblacion Canaria, a
juizar p.^o las innumerables Cuevas que existen.
Ademas, este pueblo tenía cierto adelanto, pues
ninguna de las Cuevas estudiadas hasta hoy, se
encuentra tan bien labradas como estas.

Distaban en todas las lineas, techos tanto
en las puertas, como en los numerosos nichos ó es-
cudillos p.^o en ellos se observan. Se nota aqui,
ademas, una nueva particularidad, p.^o es una
manadera, como de diez centimetros elevada
en el grueso del muro de las puertas, ventanas y
nichos a manera de mortaja destinada a recibir
una puerta comoda.

La misma grande p.^o no se hayan podido encontrar
vajijas ni objetos de ninguna especie, porque el
primor de las Cuevas me confirmaria en la idea
p.^o nuevo apuntada.

El primero de estos tres rogues (de E. a' O)
es el Dentaquaya propriamente dicho. En este Rogue
inapreciable no hay Cuevas p.^o proximo p.^o en la
parati supenor hay algo, quizas algun Almogaren.

En el segundo Rogue se hallan muchas Cuevas,
tanto p.^o la parte norte, como p.^o la p.^o mira al sur.
Dirigido al norte se encuentra la notable Cueva
p.^o Uaman El Guaya - Es de difícil acceso - Fiebre
la entrada algo destruida y en dimensiones son =

Largo, 12 m. ancho 8 m. Puerta junto a la ca-
nada 6 m. Alto 2 m. = Puerta, alto 2'5", an-
cho 2 m.

A la izquierda entrando se ven dos huecos q. comu-
nican, cada uno con un aporcado semicircular, de
unos 20 metros de largo y un diámetro, q. por su figura
y estar clavado a manera de tilo, parece fuesen
destinados a guardar grano. En cada uno de estos
huecos se observa una ranadura en el grueso del
muro destinada a recibir una puerta de madera.

Los muros de estos huecos están pintados de
almagre.

En todo el redor de la Cueva corre una cenefa
de un metro de alto, de almagre una media vara
más alto, corre paralelo a la cenefa, otra por-
mada por unos círculos de 0'15 m. también
pintados con almagre. El techo es en figura de
arco rebajado y uniforme, y el piso llano, pero
tiene de unos agujeros de unos 20 centímetros de
profundidad, y otro tanto, y menos, de diámetro,
en gran número y sin orden, destrozados seguramente
a cobrar maderas.

Esta Cueva es sumamente curiosa; y el Thesoro de
bien poseerla. Si de ella, antes q. se destruya, pues
ninguno tiene derecho ni propiedad será disputada
por nadie pues los pocos vecinos de aquella localidad
tienen Cuevas de tierra, barro y barrotes.

El pueblo de Dente guaya debió ser poco o nada

conocido de los historiadores, pues no se ocupan de él, habiendo sido si se atiende a sus numerosas y bien construidas cuevas, uno de los caminos más importantes de la Isla, y guisa el centro adonde concurren de Antequera, Tejeda y otros puntos.

La cueva q. llaman de El Rey, no es tal cueva destinada a Palacio, solo q. estas gentes sencillas, la usan este duplo por-bra diferente de la de ellas.

Las cuevas de habitacion tienen una o dos alcobas o pequeñas cuevas, destinadas al parecer a dormir, y otra porcion de nichos, a guardar objetos de uso domestico, no así la cueva del Rey q. es un salon comido, con solo dos verdaderos nichos. Esta cueva si se entendier, lejos de ser habitacion fue un sitio o local publico, donde se reunian el fogorón.

Desde el barranco de Nogau hasta el barranco de la Alda se reconocen vestigios de la epistruccia del pueblo canario, p.º no aparece ninguna poblacion formal, como la de Pegador (Tirajana) y Danta-guaya (Tejeda). En otros sitios q. voy reconociendo se encuentran cuevas de habitacion aisladas, y muchas de utensilios tambien aisladas. Al parecer por aqui habitaban pastores o labradores pobres, pues así lo indican sus miseras viviendas y sus hurguinas, sepulcros, madetas, mostajos.

A inmediaciones de la Aldea el numero de viviendas
 es mayor y aparecen mas agrupadas por continuas
 siendo muy pobres y las llamo au, p.^o distinguiendolas
 de otras auvas en las cuales se ve p.^o la mano del
 hombre las ha tallado, o cuando no, perfeccionado,
 adornado y mejorado, dándoles figuras geométricas
 y abriendo nichos y agujeros, y hasta comunicaciones
 de una con otras, lo p.^o se ve en otras p.^o trayen
 tallando, en las cuales el paso del hombre se
 conoce solamente, por pedruzcos de vaivén, ma-
 dros elevados en las hendiduras y vestigios de fuego
 continuado por mucho tiempo así como las escaleras
 y pascos preparadas en piedras para el acceso =

En el Barranco de la Aldea, junto a la
 desembocadura, el aspecto varia. Allí se reconoce
 la existencia de un Pueblo muy numeroso: allí
 aparecen las construcciones q.^o he venido llamando
 Gorn, p.^o de mayor tamaño (10 y 12 metros)
 y en un numero q.^o yo estimo de 800 a 1000
 si bien unos gorn mas toscamente construidos q.^o los
 estudiados hasta aqui. Ocupan una considerable
 extension q.^o yo calculo en dos kilometros cuadrados
 a la margen derecha del barranco desde su nacimiento
 hasta el pie de las montañas de Carrizo

Entre otros Gorn aparece uno muy notable q.^o
 llaman los naturales la Yalucia, y consiste en dos
 Gorn reunidos y comunicados a sus entradas una

gran cerca con la entrada mirando al mar.

Esta cerca abraza una superficie de terreno de 24 metros de ancho por 16 de largo conforme se ve en el croquis adjunto. La construcción de nada se distingue de las demás.

Merced con los Gorn se encuentran algunos Dolmenes, cuyo croquis también acompaño, y otros Dolmenes, entre en número muy limitado y por exactamente construidos como los de Mogra, solo que aquí los materiales son grandes cautos rodados por cuyo motivo son más imperfectos, aunq. no faltan las tres piedras rojas correspondientes.

En la margen izquierda del Damasco ya la altura de las construcciones antedichas y muy arriba hacia el río se encuentran multitud de sepulcros construidos con cinco cuneros por igual y a la de Mogra, según se puede ver en el croquis. Los materiales empleados son las lapas: hay bastante visible, y en gran número deben estar cubiertas por los depósitos de la colina superior.

Si hemos de volver a los Historiadores en determinadas épocas del día bajaban a las playas los habitantes del interior, y debieron suponerse otros Gorn para los alojamientos en esa época; pero quizá por no conocer los usos y costumbres de los Canarios, chocó el admitir viviendas sin ventanillas de cubiertas; pues parece natural el suponerse que se pudiesen al buque en su interior y la cubierta siendo ya muy secundaria el caso o de defensa.

(paredes, muros empalmeados. &c.)

La disposición de las paredes de los Hornos hechas aquí vistos, no es para recibir cubiertas de ninguna especie, y si bien en otros, pudieran plantarse o haberse plantado algunas estacas, hay Hornos como el de Muzon, del cual se puede afirmar que no existe el menor vestigio de haberse clavado ning. estaca en ningún tiempo.

Lo de presumir que el Pueblo de Dautaguaya y quiza el de Artuara fueran los que presentaban estas playas, y por el numero de sepulchros de de presumir que fue un Pueblo de cierta importancia y de ninguna manera la agrupacion de los pobres pastores cuyas viviendas hemos encontrado en Uveguaz, Tzantzi y Taramico.

Ademas, el Horn grande fue un sitio en donde se reunia el pueblo para algun objeto de la vida civil o religiosa para en toda la parte de muro que mira al mar, y a un lado y otro de la entrada aparecen unas lasas bien colocadas en figura de sillones, y el de presumir se destinaban a este uso.

He tratado de determinar con la mayor exactitud posible la importante Caldera de Tzida, así como sus montañas y barrancos. Quizás podría haber una revista geológica de ella, y es imposible

superior, y de no poco tiempo si se atiende a que
entre Caldera, con la de Pirajana, se son dos
inmensos cráteres de un mismo volcán, son los
q. han dado figura a esta Isla, y contribuido
poderosamente a su formación.

La Caldera de Peñón es ovalada con el
mayor diámetro de E. a O. Toda ella está consti-
tuida por rocas plutónicas de todas clases, formas y
tamaños. Inmensas masas de basaltos forman
círculo a la base; cráteres de fricción salen del
suelo ligeramente oblicuos, y con diez metros de
grueso alcanzan alturas de 80 y 100 mt, todas
requebradas y desmenuzadas en enormes lajas
a impulsos del viento o la lluvia. Grandes rocas
desmenuzadas de las vertientes, tierras, aca-
bradas, cuchillos, puntas, planos inclinados,
arenas, guijeros, vetas de almagre en todas
direcciones; otras blancas, interrumpiendo el negro
de los basaltos; agua en abundancia en todas di-
recciones, saliendo de las rocas o aberturas, en fin
una completa destrucción en el fondo de la gran
caldera.

En los bordes son acantilados, compuestos de
basaltos fríasolitos, fragmentos q. se forman
bancos, con mentas a las q. llaman sudores
los naturales.

En el norte forman las paredes de esta Caldera

una cordillera cuyas montañas mas notables son Monte Blanca, Altravista, Duro, Arucas, Nido del Cuervo. Por el sur, el Suelo, Finagard, Ponda Landera, Pico del mediodia. Y en el centro, por uno de los apicidos de la naturaleza q. con inesplicable surje tan alto como los bordes y tan delgado como un cuclillo, el pico de Denta - guaya, señalando la altura a f. estruo el suelo antes de abrirse la caldera.

En esta localidad se encuentran todas las clases de uds de siro f. domina en las partes altas, hasta el calor f. a proprio de las mas bajas. Se producen de un modo admirable los arboles frutales en toda su extension y con arreglo a sus temperaturas.

Antiguamente estuvo poblado de pinos, y no en gran cantidad. Hoy se da el almendra y el naranjo, el peral y el guisado en la parte alta; y toda clase de frutales en la baja, con la particularidad de f. a Arucas, donde viven todas las plantas de clima frio, incluso el abeto. Existe un Pago que se llama Anura, distante a linea recta 20 kilometros, y en él prospera perfectamente el platano.

Se cosecha millo, papa, trigo y cebada, algunas legumbres, habas, chicharos y lentejas.

El comercio principal es la almendra. Los animales domesticos son las gallinas, vacas, y en algunas partes balle, y en los rios, ganados de cabras,

y algunas ovejas. Las viviendas son muy pobres,
y la gente vive en tabas del país, y no se disti-
ngue por su laboriosidad: pero se explica por la
naturaleza misma del país q. habitan, muy no
pueden utilizar otro fruto q. la almendra. pues to-
das las demás, incluso los cereales, les cuestan más el
acervo q. el valor de ellos, p. cuyo motivo no
tienen estimacion; debiendo advertirse q. los terrenos
de Acara son los de mayor tamaño de la Isla; así
como las manzanas y guayabos de la Hoya de la Pa-
rra convienen con los mejores de Valde y Mogán.

El aspecto de los bordes de esta gran Caldera,
es muy diferente del interior; en la parte más alta
el terreno es arenoso por los sitios q. llaman Cubeta
y Arriba del Fero. Siguiendo hacia el sur se en-
cuentra la Fuente del Nublo cuyo suelo es de rocas
basálticas y por consiguiente estéril. Continuando
siempre por sus bordes, se encuentra la Fuente de
Alondra en donde se siembra alguna cebada, y
incluso espontáneamente crecen la Retama. De
aquí se entra en el Pinar de Paponales, luego en el
de Lino, y ya en los últimos límites del Cráter
por el O., no hay más vegetales q. los árboles de gran
tamaño y salvia. Por el borde N. se encuentran los
pinos, acoboneros, salvia y retama, desde San
Clemente q. es un Pico de la Hoya, hasta el Nido
del Cuervo q. es el extremo opuesto del borde norte
de esta Caldera.

Muchos años á este método, no puede dejar de conseguir los impresos y contribuciones á dar á esta nota algún resultado práctico p.^o los adelantos del país. Respiéname en primer lugar al estado del Pinar Hoy están autorizados varias aprovechamientos en los Pinares de Timajana, Tejeda, Mogán, Alda, Boga y Arteara.

Los aprovechamientos consisten en cortar los mejores pinos existentes, y el mayor número posible durante el tiempo q.^e dure la licencia. Previéndre' de la conveniencia de semejantes cortes previniéndre' de la inmundicia q.^e en ellos se establece, y solamente me limito á llamarla atención respecto al estado del pinar, q.^e con una buena administración pudiera producir lo necesario á cubrir los gastos de custodia y algo mas.

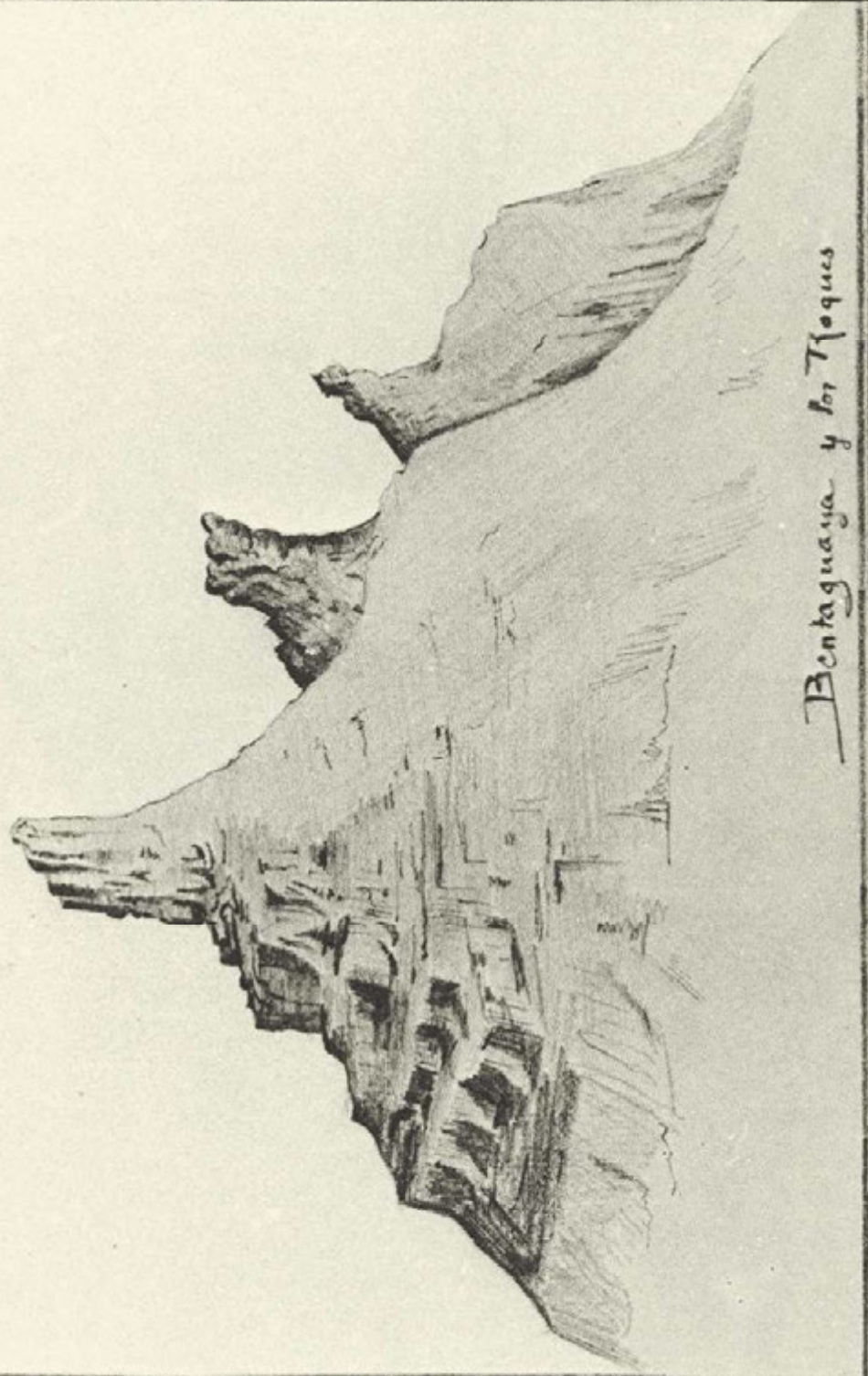
Hace algunos años q.^e recorro el pinar y siempre he visto las caídas y bramaguillos obstruidos por troncos de pino, astillas, ramas, y sobre todo p.^o cantidades muy grandes de pinas q.^e cubren las vietas fuertes por arrojadas al mar; pero que cuando lo se producen fuertes avenida se acumulan en las partes bajas de los bramaguillos de una manera extraordinaria perdiéndose una gran cantidad de combustible q.^e serviria p.^o utilizar y p.^o en los casos de incendio lo sostiene p.^o muchos dias.

No es menor importante la cuestión de producir agricultura en estas localidades. Ninguno de los frutos

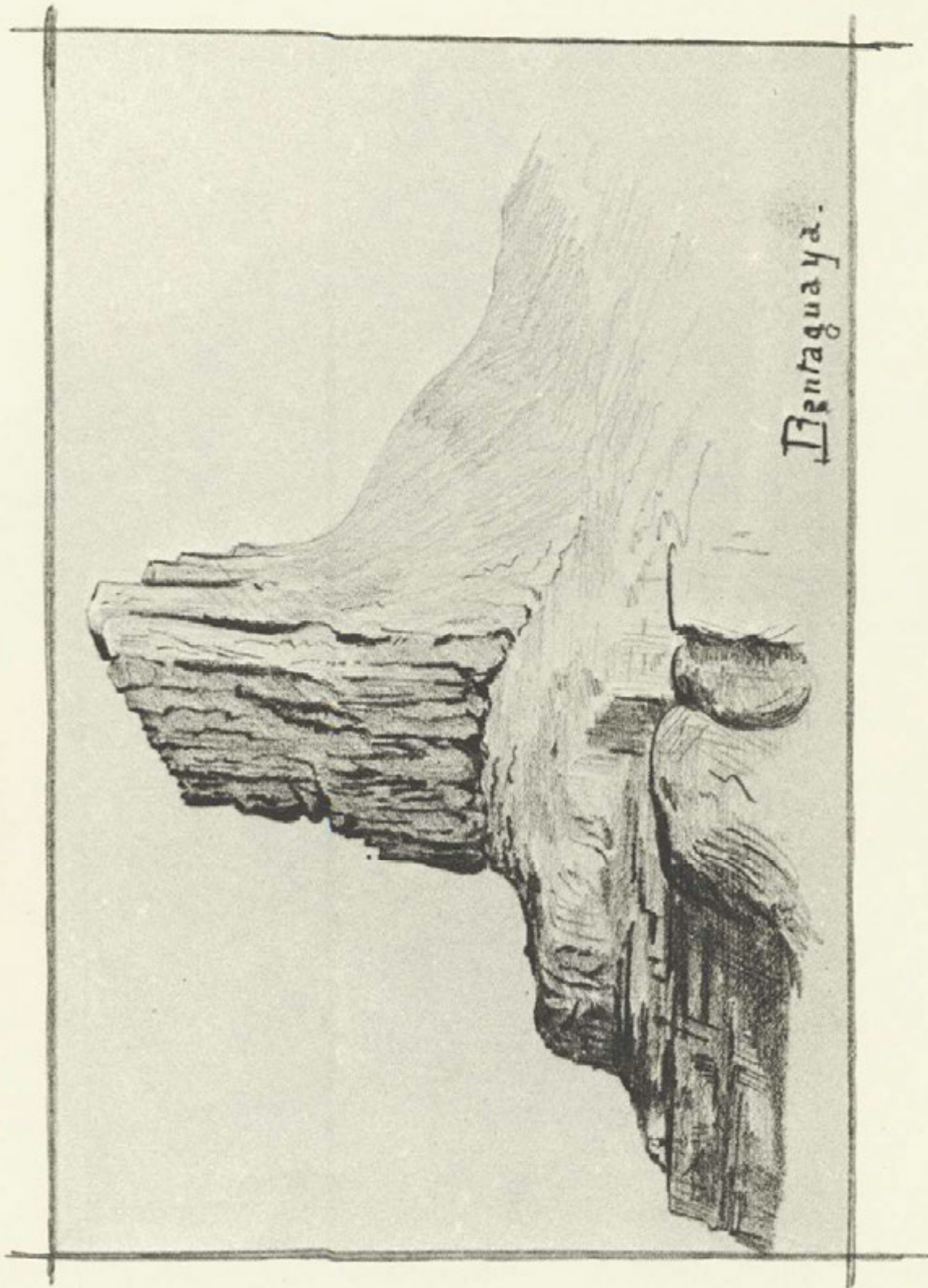
que puedan continuarse tiene aqui valor alguno
Un coto de durasnos inmejorables, de cinco a once
libras de peso, si hay comprador, cuesta una peseta.
Lo mismo pasa con todos los demas frutos, menos la
almendra. Si el s. nadie se ocupa de cultivar arboles
frutales, ni frutos de dificil conservacion. El dia
en q. una via de comunicacion, permite q. traer estos
frutos y ponerlos en el mercado, aumentara su cultivo
y los s. hoy es una comarca miserable se convertira
en un pais productor.

Para comprender los resultados de esa via
basta recordar q. solo la vigesima parte de la
Zeta est: en cultivo.

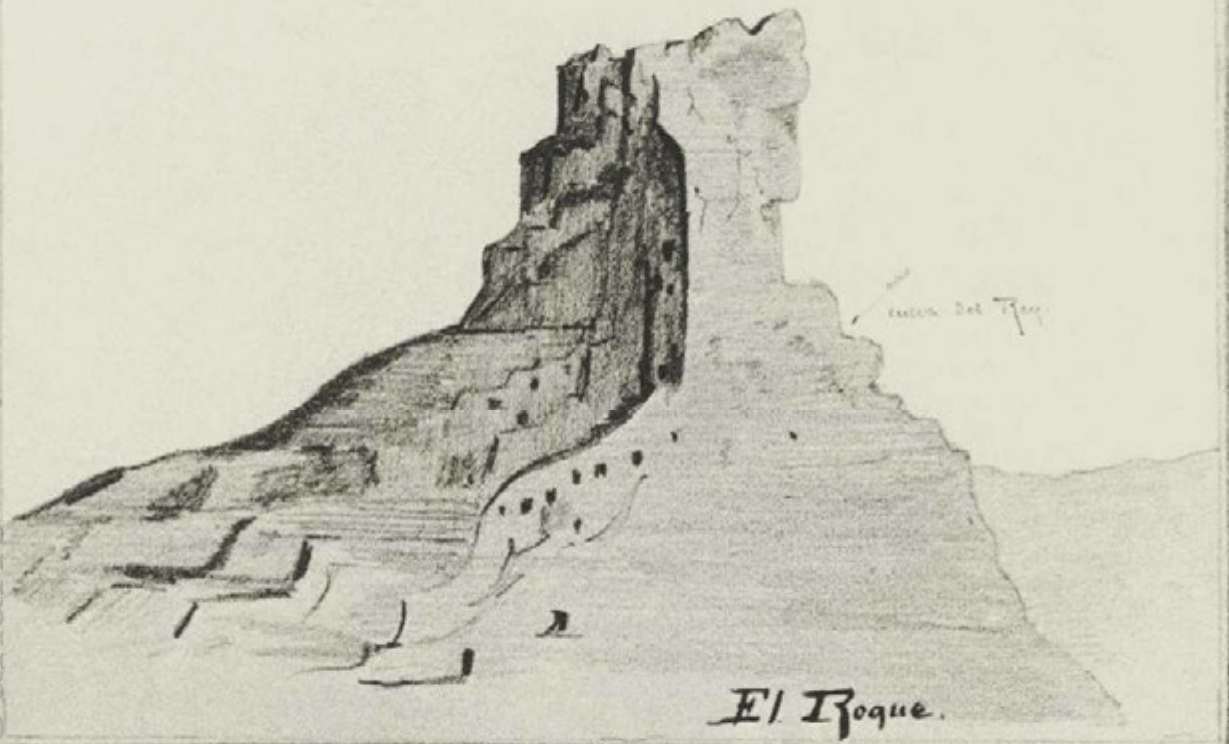
Set: 16 de 1889



Bentaguaya y los Tfoques



Pentaguaya.



El Roque.

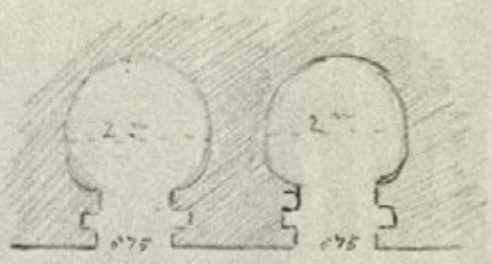
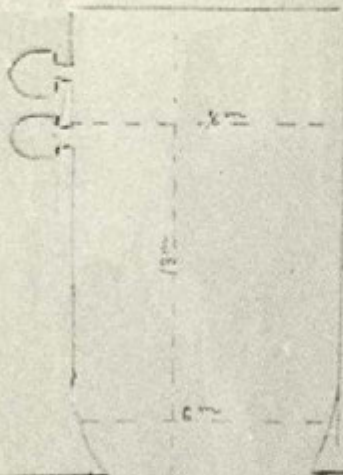


Entrada a la cueva del Guayre (Bentaguaya)

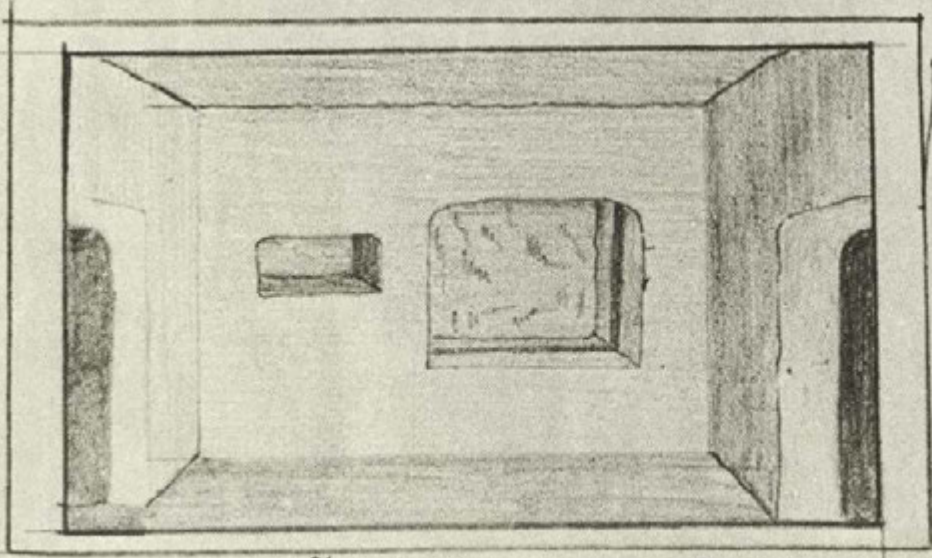
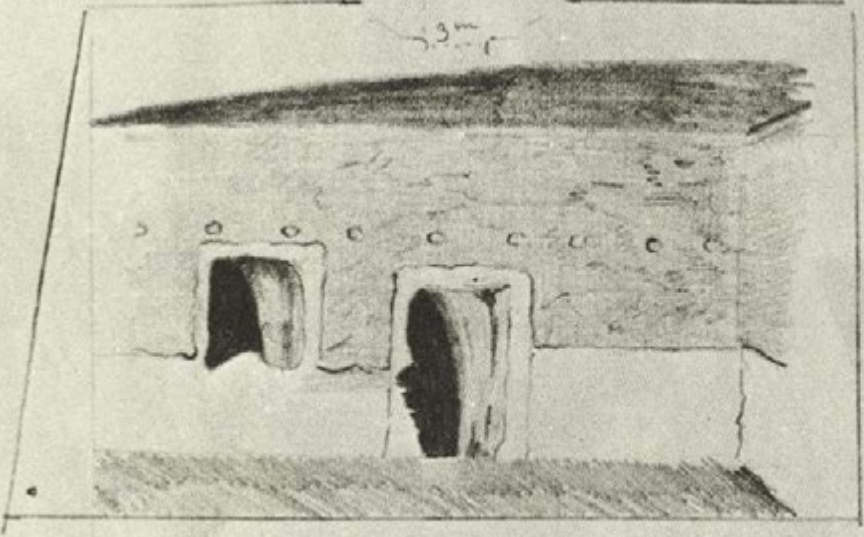
Planta de la cueva



Corte de la cueva

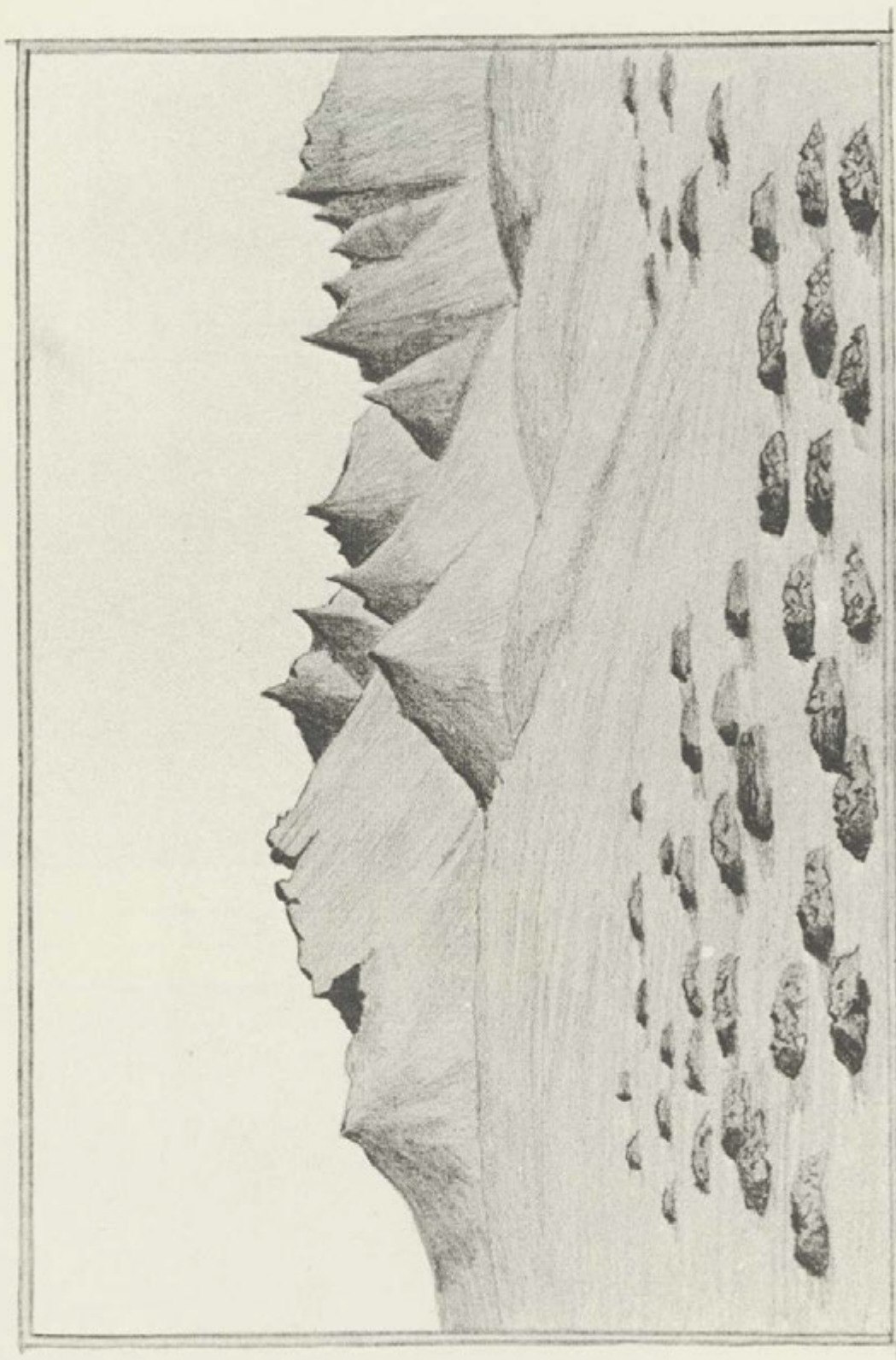


Planta de los silos ó graneros.



Interior de una cueva en Bentagraya

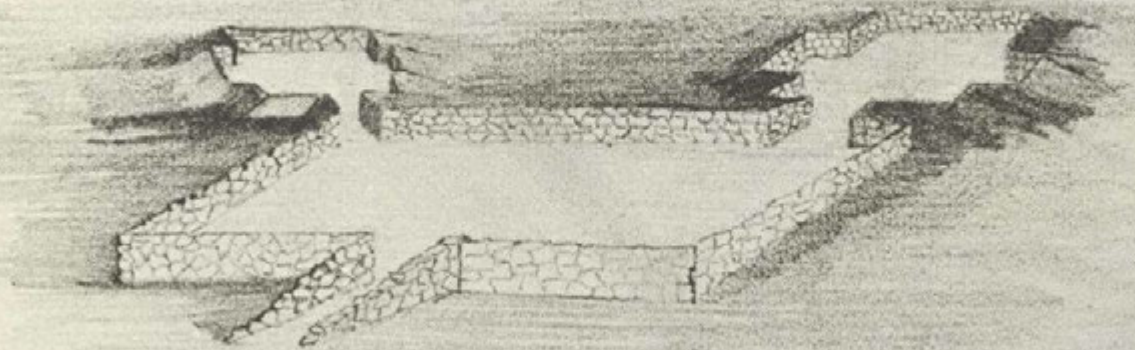
© El Museo Canario



Sorprendel lavrasno de la
Alpica
y montañas de Canino.

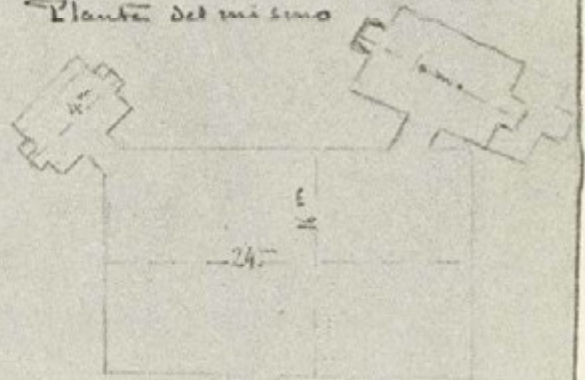
Aldoa - Dómon en medio de los gorros.

50



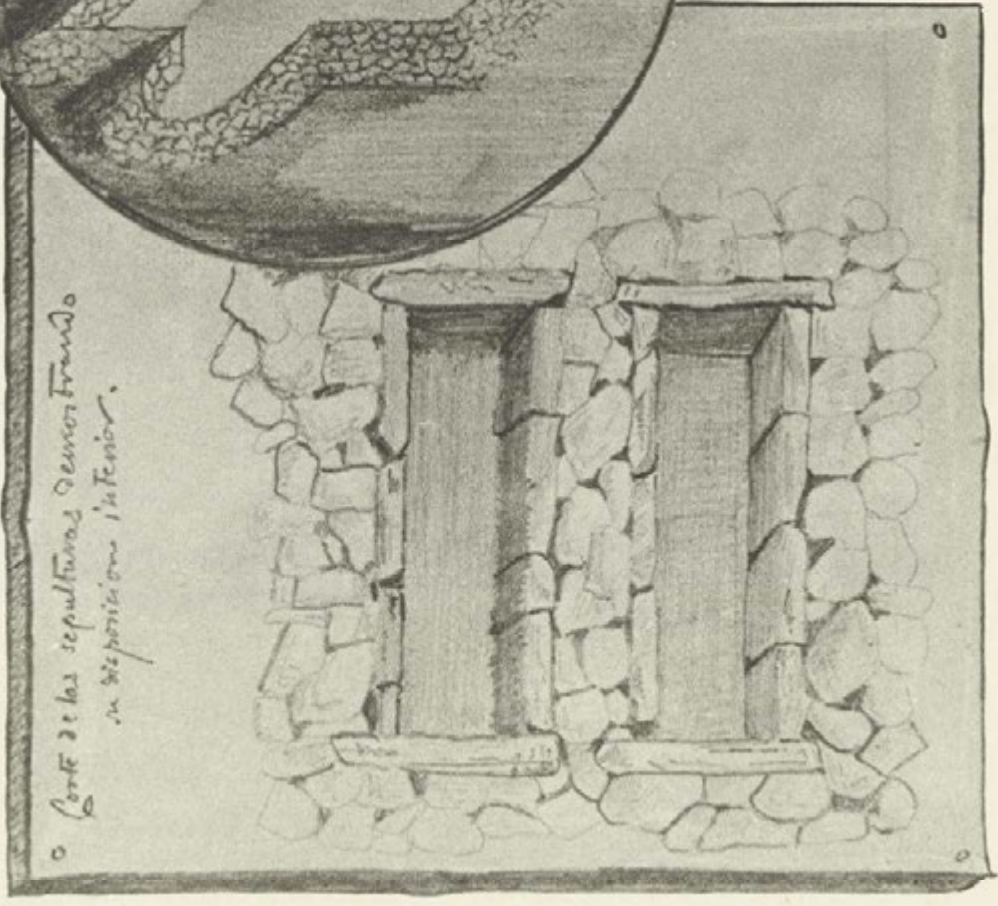
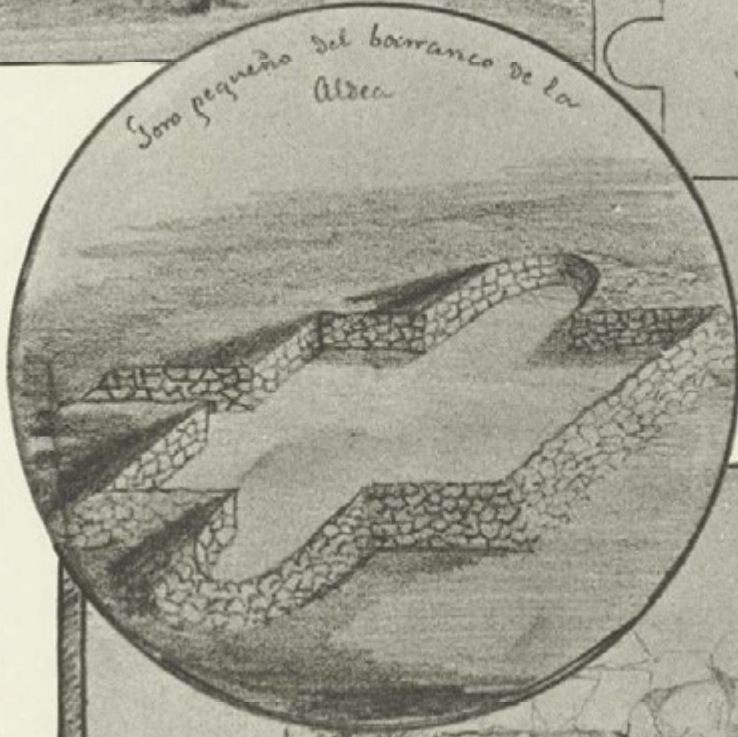
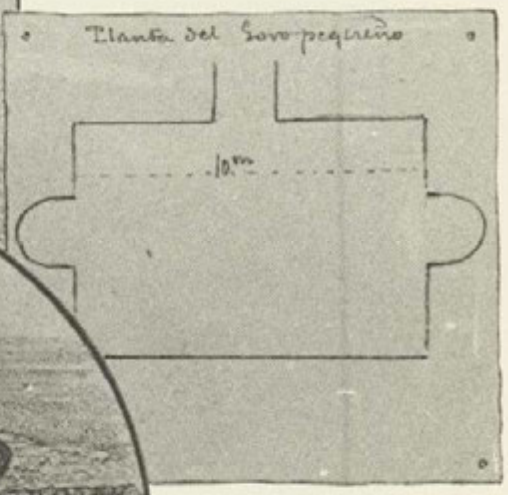
Soro grande en el barranco de la Aldoa

Planta del mismo



Fragmento de pared en el Soro grande, donde se ven los asientos.





Expedición
a
Firma.

Excitado por el relato q. se lee en todos los Wiltz -
nadores canarios respecto al Colibre Antuano de Firma
he intentado por dos veces consecutivas estudiar este
lugar sagrado, y comensando a practicarle, Arreun -
tancia, imprevisión y dolencias me han obligado a
dejar mi deus. Por último en el mes de set. de 1887
me trasladé a Firma y pude examinar escrupulosamente
aquella localidad tan celebrada.

Firma (que no se lo q. significa) llaman
actualmente una gran montaña situada al Oeste de esta
Isla, limitada al Norte por el Damasco de l
Oiso, al Sur por la montaña del Pinar del
Oiso, y al Poniente con el mar.

Esta montaña se halla a unos 200 metros sobre
el nivel del mar, y por la parte de Poniente se
eleva una montaña q. es la más alta de la
serie q. forma la cordillera occidental del Maun
de Firma y q. lleva este mismo nombre.

Esta montaña se eleva poco sobre el
lano hacia la parte del nacimiento, q. por esto
miente parece muy elevada, pero desciende tra -
pidamente hacia el mar.

Formando cordillera a esta montaña hay dos
cuchillos q. ocupan el espacio comprendido entre

el pie de la montaña de Firme y el mar

La constitución de esta localidad es algo variada en montañas muy elevadas Altavilla y Blanca Blanca, son formadas de fonolita y traquitas. El suelo del llano es calizo, si bien en los barrancos se presentan de nuevo las rocas volcánicas. La montaña de Firme y los Cuévillos son formados de lavas y arenas, por lo que se denomina este último sitio las Arenas. El terreno de esta localidad y tan abandonada de la Naturaleza y sobre no haber una superficie de treinta metros horizontal, se pasan muchos años sin llover y el agua muy indispensable 1.º el sostenimiento de la vida se ha de buscar a largas distancias. Ignoro si durante el invierno nevaba, pero si puedo afirmar que no existe árbol ni arbusto de ninguna especie. Esta propiedad o firmeza se la dio tan sucesivamente dieron los Reyes Católicos al último Guernastencia de Goldar.

Los llanos de Firme fueron antiguamente poblados de pinos, hoy están completamente destruidos de arbolado.

Casi en el centro del llano pueden descubrirse los restos de dos casas canarias contiguas, de figura cuadrangular y sin particularidad alguna digna de ser notada. En ellas se encuentran los restos de las casas canarias, restos de cerámica y conchas de moluscos. En todo el resto del llano no puede comprarse

la existencia de otros vestros canarios, y a fe q' si hubieran
 existido habitaciones por alli, se hallarian sus vestigios
 pues el nombre en esta localidad, apenas del tiempo
 ha unumilo desde la conquista no ha dado muestras de
 haber trabajado ni trabajado aquellos terrenos.

En las faldas de la montaña de Firme, mirando
 al Naciente se ven bastantes vestigios de casas canarias
 hasta el n.º de 15, p.º muchas de ellas tan desaparecidas
 bajo modernas construcciones, de modo q' se reconocen
 solo por tal o cual resto de pared. La mas completa
 y mejor conservada se halla modificada, es la q' copio.

Es de el muro el legítimo canario, lo mismo q' los techos
 y sobre puertas q' son de tréjizima labina. Algunas
 de las maderas del techo son tambien canarias y se dan a
 conocer p.º la corteza y p.º el aspecto antiguo, y puede
 distinguirse hasta de las maderas de labina de una longitud
 de cinco metros, tamaño a q' no alcanzan ninguna
 de las sabinas existentes hoy. El muro es sumamente
 grueso y de regular formador de piedra ajustada con
 arte y relleno de tierra y cascote. Las piedras de
 la pared son grandes; algunas de son tanto q' con
 dificultad las podian voltear cuatro hombres.
 El interior de esta habitacion es cuadrangular y con-
 tiene el nicho o alcoba característica de esta clase de
 construcciones. La altura de la pared es de 2.50 metros

Los restos de otras casas q' se hallan cerca de
 esta ultima indican la configuracion q' tuvieron
 q' no es otra q' la ya descrita en las variantes
 de tamaño y disposicion de nichos, de los q' es

© El Museo Canario

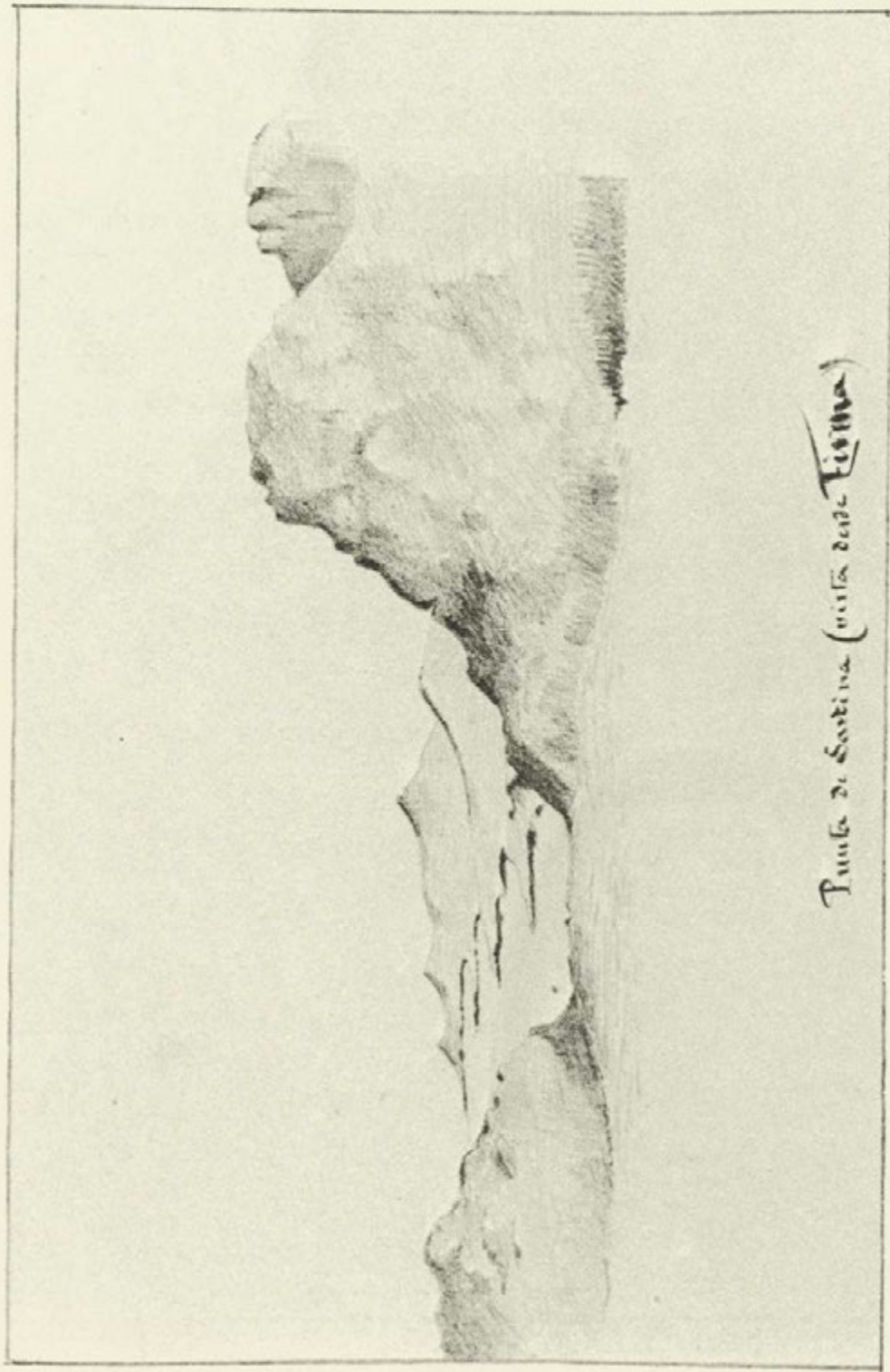
alguna, no se observan vestigios.

Confieso ingenuamente q. apenas del examen detenido q. he practicado no he hallado vestigios q. me indiquen q. este sitio ha sido un santuario. En otros se observa q. algo q. se destaca de lo ordinario. Algunas gran casa o cueva, el recinto sagrado, en fin, el mismo con q. se hallan construidas estas viviendas, revela desde luego en todos los santuarios q. aquel era un sitio destinado a algo importante; pero en Birma nada indica q. aquello fuese destinado sino a vivienda de pastores pobres.

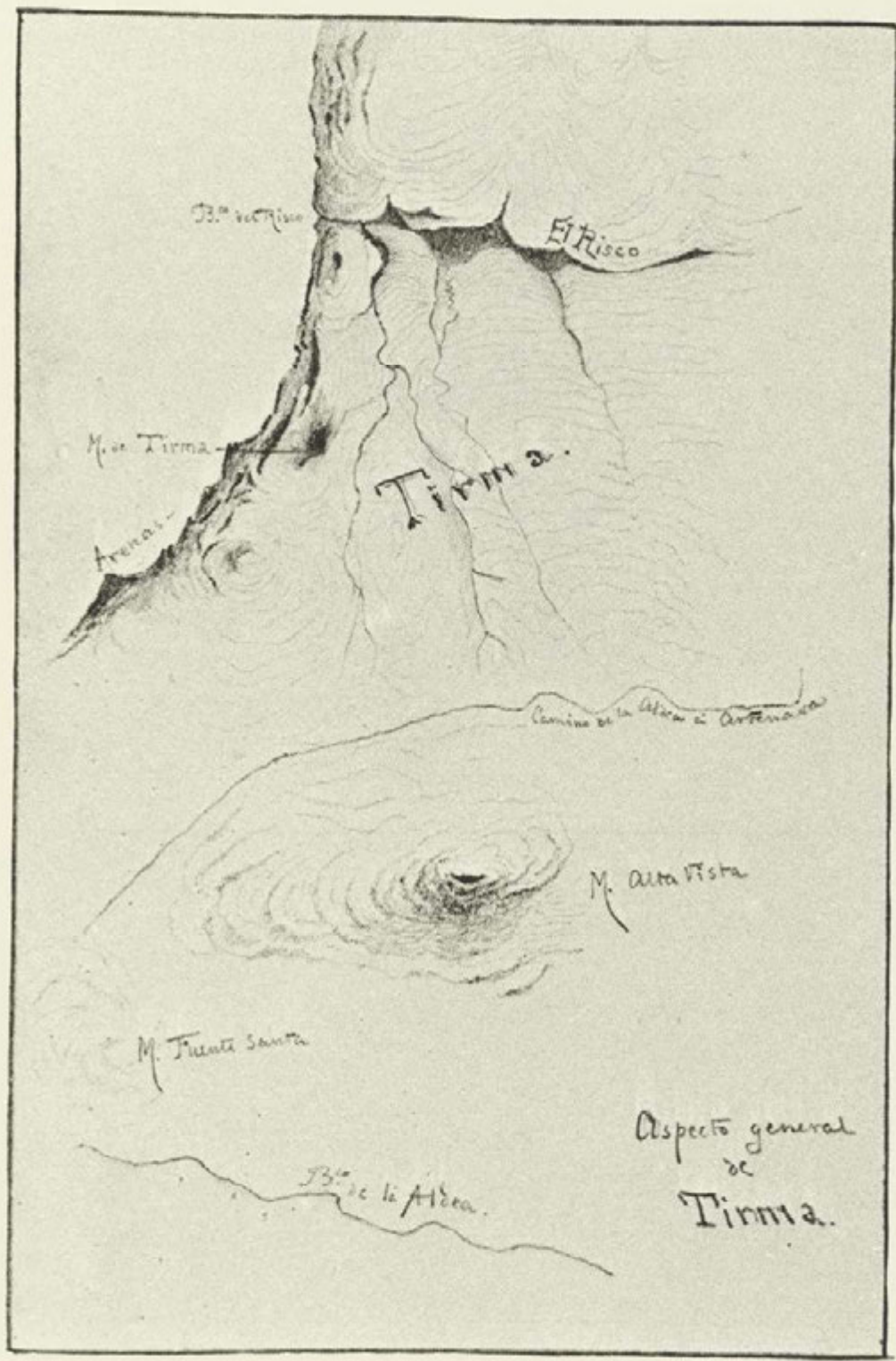
No quisiera equivocarme p.º me parece q. en los montes de Birma no ha existido jamas santuario alguno. Quizas el santuario exista en las vecinas montañas de Pamadaba q. por su elevacion y natural ficere se presta mas al cumplimiento de santuario.

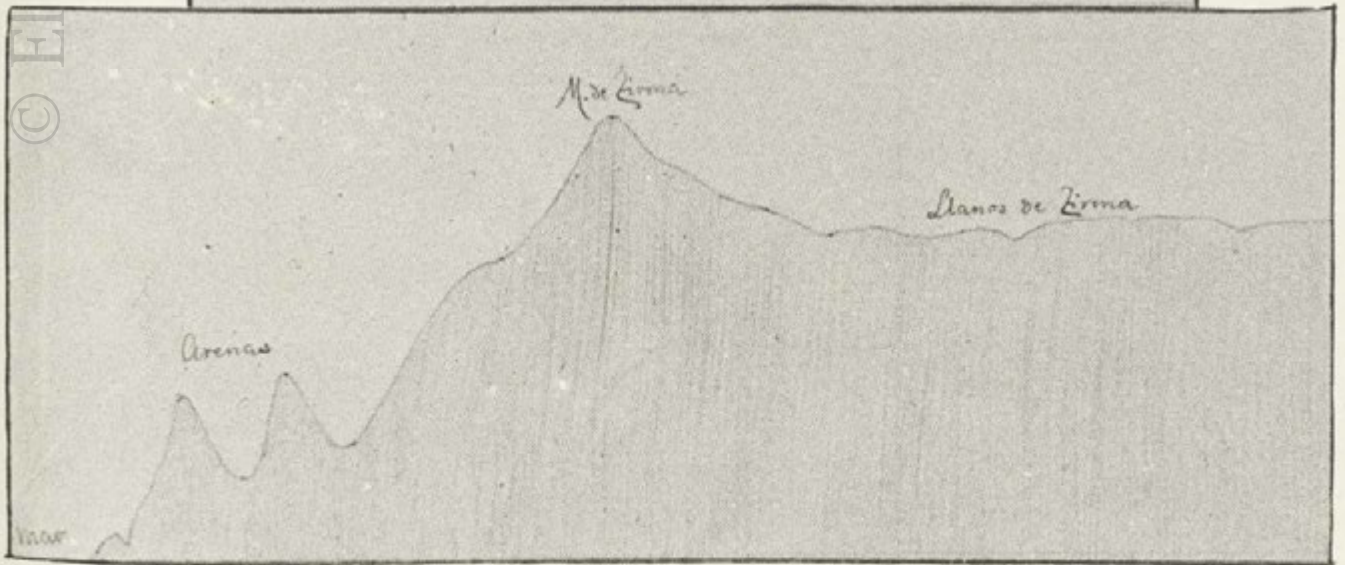
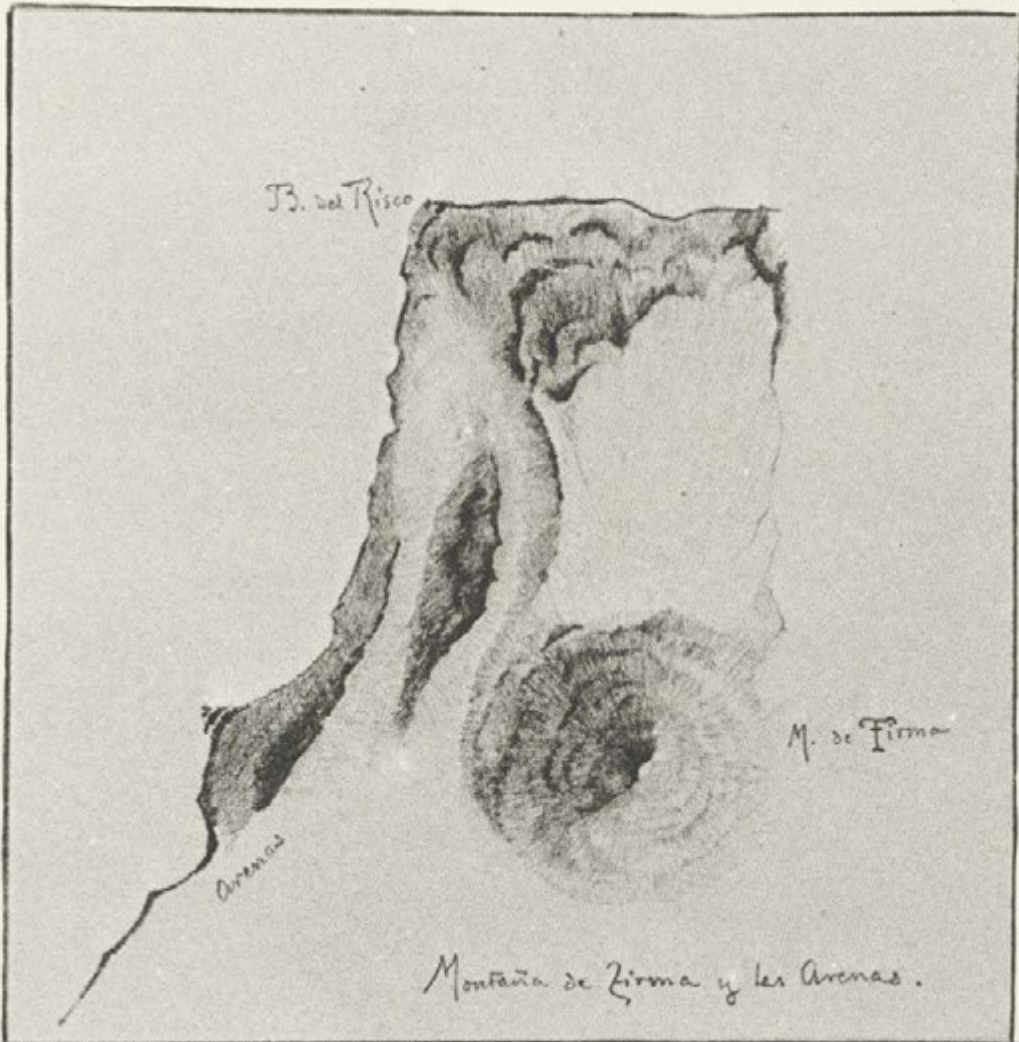
Tampoco es posible q. los hericos guerreros q. he observado demostraran ser valerosos salvajes arrojándose al mar, lo hicieron por este sitio, pues Birma no da salida al mar por ninguna parte, no asi Pamadaba q. lo da muy completamente.

Pudiera ser tambien que los juramentos Alti Birma se refiriesen al Feide q. por otros sitios se demuestra claramente q. parece se puede alcanzar con un tiro de piedra.

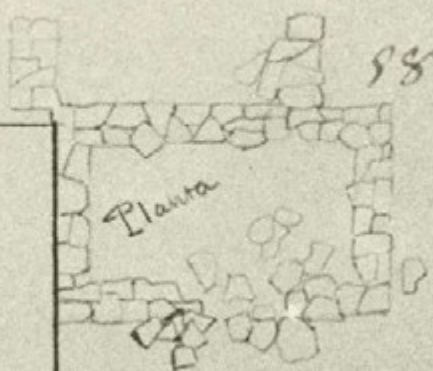
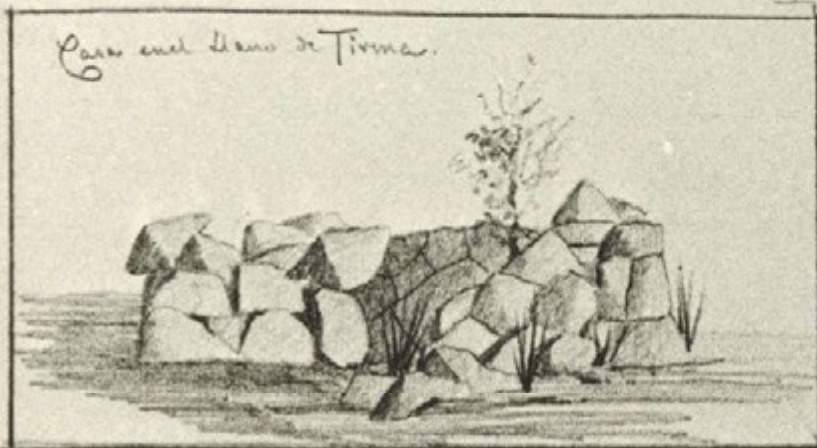


Punta de Sotina (vista desde Fístina)

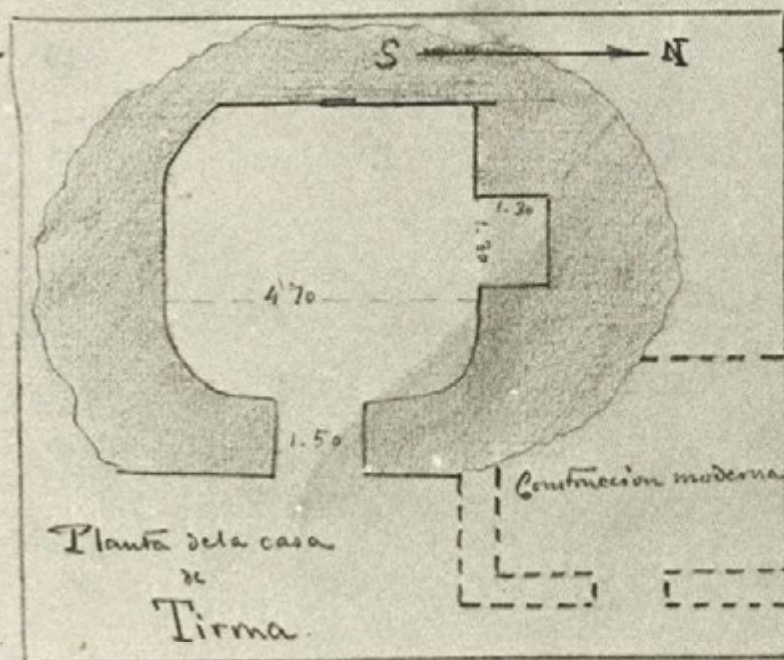




Paseo en el Llano de Tirma.



Tirma, casa canaria
con techo moderno



Planta de la casa
de
Tirma.

Expedición a la Caldera del Tejeda

Por los primeros días de febrero de 1888
emprendí la expedición a la localidad de
Tejeda que ocupa la parte N. de la Selva,
y tiene la figura de una elipse siendo su
mayor diámetro de naciente a poniente.

Emprendí el viaje por el punto llamado
Pimagad al pie de la montaña del Nublo.
Este camino ya obra, veces decidas, es muy
notable por descubrirse en él la formación
de la montaña, q. es de basalto monolítico sobre
una capa de tierra y guijeros en una extensión
de 4 a 5 kilómetros.

Caminando del Nublo, como si fuera brazo
de un radiado inmenso se levanta la cordillera
de San Fernando q. describe una curva de
convexidad al N. y forma por este lado el
límite de la Caldera de Tejeda: la cordillera
del Orozco q. se dirige al O.; la llamada
Andea de Barante que va hacia al S. O.;
la q. corre al S. y se pierde en el Pinar de

Cajonales; dando un ramal que sigue al S. O.
y limita por el S. la expresada Caldera de
Pejeda.

Sete cordilleras se hallan separadas por
profundas barrancas, y siguiendo el orden este -
Meido, con, el de Pejeda, el del Chomillo,
el de Sibero, las cuales reuniéndose en la parte
inferior de la dicha Caldera, forman el bra-
nco más austral de la Isla, llamado de
la Aldea.

El primer brazo o cordillera denominada
de Juan Fernandez, amanca del Nublo por
el nacimiento, formando elevados picos y diversos
senos que se llaman Nido del Toro, Nido
del Cuervo, Nido de Juan Fernandez, Montaña
del Oro, y pico de Albarita, constituyendo
el borde norte de la Caldera, y describiendo
un semicírculo, va unirse hacia el O. con el
borde S. de la misma.

En la parte alta de este macizo dominan
el basalto, porfido y basaltita sobre una
línea de Waica y Almagre. Bajo esta faja
se hallan fierruz y quijama, ya en montes,
ya en aparidos, enormes grietas y hundidas
y se abraza con frecuencia, dentro del espas-

oro movimiento que produjo la depresión - que
llamada Caldera de Peñeda.

El brazo del Noguer sale también direc-
tamente del Nublo hacia al O. El otro y
estredo en su base y se prolonga en una ex-
tensión de 4 a 5 Kil. sin ocupar toda la lon-
gitud de la Caldera.

La parte alta de este macizo está formada
por lajas y basaltos a una gran elevación con
una estrecha capa roja y blanca de un metro de
espesor, hallándose bajo esta capa lavas al
parecer muy antiguas, y en el fondo del barranco una masa silicea blanca
y muy dura, que sirve de apoyo al conector
con el pedernal. En este brazo aparecen muchos
picachos, siendo cuatro de ellos los más notables
y especialmente el situado más al nacimiento
llamado Dentagga, q. es un monolito, hoy
inaccesible, de basalto solo, q. tiene de alto
50 a 60 metros por $\frac{25}{10}$ m. de grueso por
ciento de largo.

En la parte alta del Barranco del Chomilla
existe una arena (s.º 6) producto de la des-
composición de una roca, con elugando por una
montaña q. llama la Atencia por no existir
en ella vida vegetal.

En el barranco de Siberia cerca de su confluencia

may una capa horizontal de un metro de grueso
y una perpendicular al barranco, mu-
nificencia caliza en direccion N a S. con
inclinacion de O. a E. En ella se halla numerosa
mineral, desde el diamante de un real hasta el de
un peso, y cuya rason se llama en los naturales
la piedra de la moneda.

El tercer brazo denominado *Abrón de Pa-
rante*, esta formado por una cuesta triangular
completamente acantilada por todos los lados
y de un cuclillo, separado de la primera por
una depresion, pero siguiendo la direccion del
venice. La cuesta tiene su base al nacimiento
y forma el valle llamado del *Tuncal*, cons-
tituyendo al norte el capatzen acantilado lle-
mado *Abrón de Parante*, que por el Sur
deja un capatzen caideno y el interesante
monolito denominado *Boque de Palmera*, sino
el mas alto, al menor el mas abricado y ele-
gante de todos los de la Isla. El cuclillo q.
lleva por nombre *Paseo de la punta*, continua
este brazo hacia el S. O. y es un cuclillo
muy elevado y largo, de unos 2 kil.; a
su conclusion se reanuda los barrancos y for-
ma el de la *Alder*.

El ultimo brazo sale del *Sub*

por la parte del S. y como en otra direccion como
 4 kil. y luego dobla hacia el poniente formando
 de una curva de convexidad al S., viniendo en
 unirse al brazo norte y cerrando la caldera
 o depression de Tejeda.

La formacion geologica de estos dos ultimos
 brazos es la ya indicada respecto de los otros.

El aspecto general del Valle de Tejeda
 es el de una depression q. tuvo lugar en las epocas
 prehistoricas dejando como testigos de su pro-
 metida superficie los picos del Abello, Dautraiga
 Roque de Palmer, Mesa de la Punta y Pico de
 Altavista. Allí no se ven sino inmensos pre-
 cipicios, hendiduras, grietas, derrumbaderos, es-
 pantos, peñas con enormes cañones como mor-
 tajas, todo en desorden y en monton, guar-
 dando el lugar de su procedencia. Deben
 existir en aquellos sitios todas las formas del
 basalto, de las trapitas y de las fonolitas, con-
 tituyendo un Museo de todas las rocas volca-
 nicas de las Canarias.

La fauna de esta localidad se halla poco
citada. Hay como montañas la cabra,
la oveja y el conejo, y los animales domésticos
conocidos como tales.

Abundan las aves de rapina, quiques, agu-
luchos, urricales, milanos, y una clase de halcón
grande y muy rojo; cuervos etc. Todos estos
animales son muy audaces, quizá debido a lo
quebrado del terreno y les permite la defensa
y el ataque con gran facilidad y poco peligro.

He visto en los sitios cultivados pájaros
canarios en abundancia, pero las otras ve-
riedades no son comunes. Hay muchas perdices
y alguna codorniz en la montaña, en los ríos
abundan las palomas torreses y en los barrancos
la tortola. El cecate, y atrevido alcañón
no se ven en estas solitudes, al menos
yo no lo he visto sino en las cortas.

Los reptiles también abundan sobre todo
el perruquero y una especie de lagartija con el
color verde metálico muy hermosa. No he
encontrado numerosas lagartijas como en otras
localidades muy favorecidas para abrir
escondrijos a estos animales, los atribuyo a las
persecuciones de las aves de rapina.

Entre los insectos abundan los cucuyes

62

Y las arañas negras. Casi no hay una piedra que
no guarde debajo de ella un cucu-piá. Aquí he visto
alg. ej. algunos una longitud de 20 centímetros /
yo no he visto J. en esta zona; en cambio los A. C.
negras y otras grises son frecuentes y pueden
hacer causar la muerte.

La flora comprende de plantas indígenas muy
a estas solitarias, las Mesqueras, y otras.

La J. Nueva tiene la abeja el traginot-
gigante ej. en esta época tiene un pedacito de
flor blanca, la betama, el cecaton, los pinos
las melorillas, las sabinas, las helias, arborea /
las tabaitas, altabaas, conalajas, bales, car-
dones y conicalas en las partes bajas, así como
la tunera los juncos, juaqueros y mualas.

En esta expedición he visto un berrode ej.
dijaba caer pedras de cuarzo sobre una her-
mosa plantación ej. de hallaba a 200 metros
más abajo, y se encuentra por su una super-
ficie de 20 hectáreas hermosas plantaciones de
millo, y un campo de centeno donde no
puede vegetar el trigo.

No hay grietas de pinos ni hechas de
haber existido el pino.

Los Canarios dejaron la parte muy estrecha de la localidad de arriba para establecer su vivienda.

Desde el pie del Muelle se pueden observar vestigios de las viviendas; en el Arden del Torro y en Cuevas guías se ven además de las habitaciones, cuevas sepulcrales; los hijos de Juan Hernandez llevan este nombre por haberse dado allí una batalla, desastrosa para los invasores en su primera salida a aquel caudillo español. Arreunaz y Anusa fueron localidades muy pobladas a juzgar por las numerosas cuevas que aun existen.

En el Distrito llamado o' de los Orogay se observan innumerables cuevas de habitación y sus entradas en ellas no solo el camino con su construcción sino su acertada situación. Ya otra vez he tenido ocasión de ocuparme de este asunto, y no conciden jamás sus entradas respecto al cuidado con que se hallan talladas en la roca volcánica, cuyo trabajo parece increíble con las herramientas de que se disponían. Las puertas, ventanas y saqueles tienen forma geométrica, y llevan unas ramaderías destinadas a recibir madera, y se

cieme. Las paredes son blancas y blancas, y las
volutas blancas; habiendo en esta Isla muchas
cuevas naturales q. se usan utilizadas por los
Canarios p. vivienda, haciendo solamente en ellas
ligeras modificaciones obligadas por los usos q.
se destinaban o para su defensa; y p. en los
de seguridad se observen q. todas son abiertas p.
la mano del hombre. Algunas de las cuevas
de habitación se ven otras q. se usan destinadas a
usos desconocidos. Una con de corta capacidad
con puerta baja construida con alfiler y con
manaderas para recibir cieme. En uno de los O-
que se descubren hasta cinco situadas equidis-
tantes y en línea, de igual capacidad.

llama la atención la cueva denominada
del Rey, espaciosa vivienda bien labrada,
con un acceso o tiro. Sus paredes están
pintadas de rojo y tiene blanca su bóveda.
Esta cueva es de mucho interés, y el lacrima
q. se destruye de día en día, vivienda
como esta para conservar ganado; el Museo
debia adquirirla como curioso monumento
indígena. Su talor era de 50 a 60 pies de

Del roque Ductrice se cuentan muchas
historias, lo q. demuestra q. ha inspirado
siempre mucho interés.

Con los recursos de q. dispongo no es posible

iplomarlo detenidamente; y p.^o se observan
una Calrada en varias p.^{as} al S. N. y N. E.
convenida en 8 m., y se debe continuar hasta
la cuspide del monolito, Calrada exactamente
igual a la p.^o se halla en el situacion de
"Pirajina", construida con paredes o abiete
en la roca, con vueltas, terraplenas y puen-
teillos. Cerca de la base de este monolito, con-
duce la Calrada a una piedra socavada en
forma de taza, conocida por una especie
de pedutal, y sin duda debio servir p.^o actos
religiosos.

La Calrada sigue ascendiendo pasando
p.^o unas cuevas naturales cuyo piso es de
laja (fronteras) muy gruesas (1 m. 1,50) -
Ademas, entre unas como estradas, hechas
con piedra, sustentadas sobre a' dormitorios;
en estas cuevas he encontrado pedruzcos de vasijas
grandes y muchos huesos de cabrito, y fragmentos
de huesos tejidos.

Continuando en su ascension la Calrada
conduce a un túnel natural y luego a otro
un poco mas alto, situado en la misma roca
y sirve de acceso al monolito, desde el p.^o
la base de este se viene a servir de balcon.
Sobre ella y otros huecos se hallan perfectamente
p.^o la altura del hombre, y altura de 12 a 15

metros de largo por 5 de ancho, y de la c. 5 de alto. 64
Desde estos muros la calzada desaparece y al-
dehante se ven dos caminos, de los cuales, uno debió
conducir a la cumbre del Ombuiza, hoy inac-
cesible, y otro a unas ruinas hoy de escasa ves-
tigio de ornamentos, entre las q. es digna de
especial mención una muy espaciosa y conspicua
de sala y alroba (recinto y estancia) muy bien
labrada.

Al pie de este roque y en el extremo S. mira
al S. se descubre una plataforma, formada
p.^o una pared circular de unos 2 metros de
altura, desde la cual se domina todo el valle
de Pajeda y la cordillera de San Fernando
desde el W. hasta el E. y una
atalaya admirable.

En algunos puntos hoy inutilizado me he
referido q. subió a la cuspide del Ombuiza
antes de su desprendimiento q. lo ha hecho
inaccesible; y q. vio una caldera redonda
formada de piedras y muy bien construida,
todo lo cual parece probar q. aquellas sitios
estaban consagrados al culto.

El roque q. sigue al Ombuiza (no. 2^o)
a dirección O., q. halla situado en un plano
inferior al de este, y se bien existen ruinas,
estas se destinaron a enterramientos, p.^o no e-
stribadas, pues la lava se encuentra en el

composicion y su opresiva seguridad.

La 1.ª. Rogua muestra los cráneos y acompañamiento y aun podran encontrarse otros.

Las Rogas nos 2.ª y 4.ª fueron destinadas a viviendas y en ellas hay muchas tumbas entre las que descuella la llamada del Rey, (Roga no 2.ª)

El terreno bueno esta formado por la meseta del Boscon y la Mesa de la Punta. La meseta forma por el norte un acantilado imponente llamado Rueda de Sarrate. Cuenta que en este sitio se dio una batalla adversa a los invasores, haciendo los indigenas una fiera resistencia, y llevando a los españoles al borde del acantilado desde el cual cayeron precipitados creyendo que continuaba el llano.

En este punto, hoy inaccesible existen muchas cuevas de abstrusos usos; donde creo se encuentran ellos.

Por la parte sur de la meseta se multiplican los despunaderos y las cuevas, siendo estas de facil acceso y vivienda hoy de viviendas. En el centro de la llanura hay otra meseta y en ella se halla de consuetudine, encontrandose muchas sepulturas y otras que han desaparecido con el cultivo del terreno.

Las tumbas y continian se han consumido con la

humedad, cubren el interior de los cavernáculos ocupados por bromos de diversos tejidos, y hasta de juncos.

Por el E. hay grandes precipicios y numerosas cuevas, muchas de ellas habitadas hoy, como atestiguan los pajos de Plonda y Ciudad de Lima.

Esta montaña se halla separada por un barranco q. llaman del Camiral y baja del Cu-
chillo denominado Mesa de la Pluta. Elevase esta mesa a considerable altura en capas hori-
zontales, y contiene muchas cuevas, en
la mayor parte inaccesibles, hasta con el auxilio,
Su exploracion quijina mucho tiempo por estar
en un sitio en q. se necesita abrir camino p.
lugar hasta ellas. La única grande q. los podan-
mos estudiar detenidamente es en el sitio por falta
de recursos, y mas laticina con q. los Españoles
son los que ya escudriñaron.

El cuarto brazo forma el reborde Sur de
la Cueva de Bejeda, en el cual quedan pocas
restas del antiguo pueblo canario; tan solo
en algun barranco se hallan cuevas sepulcrales
con muchas brazas, y alg.
de alojamiento a los juncos.

De los datos expuestos deduzco - 1.º J. se debe
dejar la denominación de Caldera de Peñada
con J. se conoce esta localidad, sustituyéndola por
el de cima de Peñada; pues si bien toda la zona
en ella existente son de naturaleza volcánica, no
^{se ve} ~~existe~~ nada J. de parir a cráter de volcán,
y mucho menos hay indicios de haberse verificando
empujón alguna, observándose por el contrario
J. el fenómeno actual es debido a un hundimiento
de la tierra central J. alcanza desde el mar
al Nublo, siendo las llanuras del Nublo, formadas
por formados J. triángulo de acame. =

2.º Fue en esta cima de Peñada habitó un
numeroso pueblo canario, del cual no hablan
nuestros historiadores, a juzgar por los restos
existentes J. son en mayor cantidad J. los
observados en otros sitios de esta Isla; como
describiendo como grandes centros de población, tales
como Saldar, Firajama, Valde L.

Las huellas de este pueblo se extienden
desde el Nublo al mar, y si tenemos en cuenta
J. existe un santuario, y una habitación real
hay muchas ruinas J. creen, J. más bien
J. un pueblo ordinario, vivió allí una tribu
J. constituir uno de los Reinos en J. dicho

están dividida la Isla entre de la. con -
grueta.

66

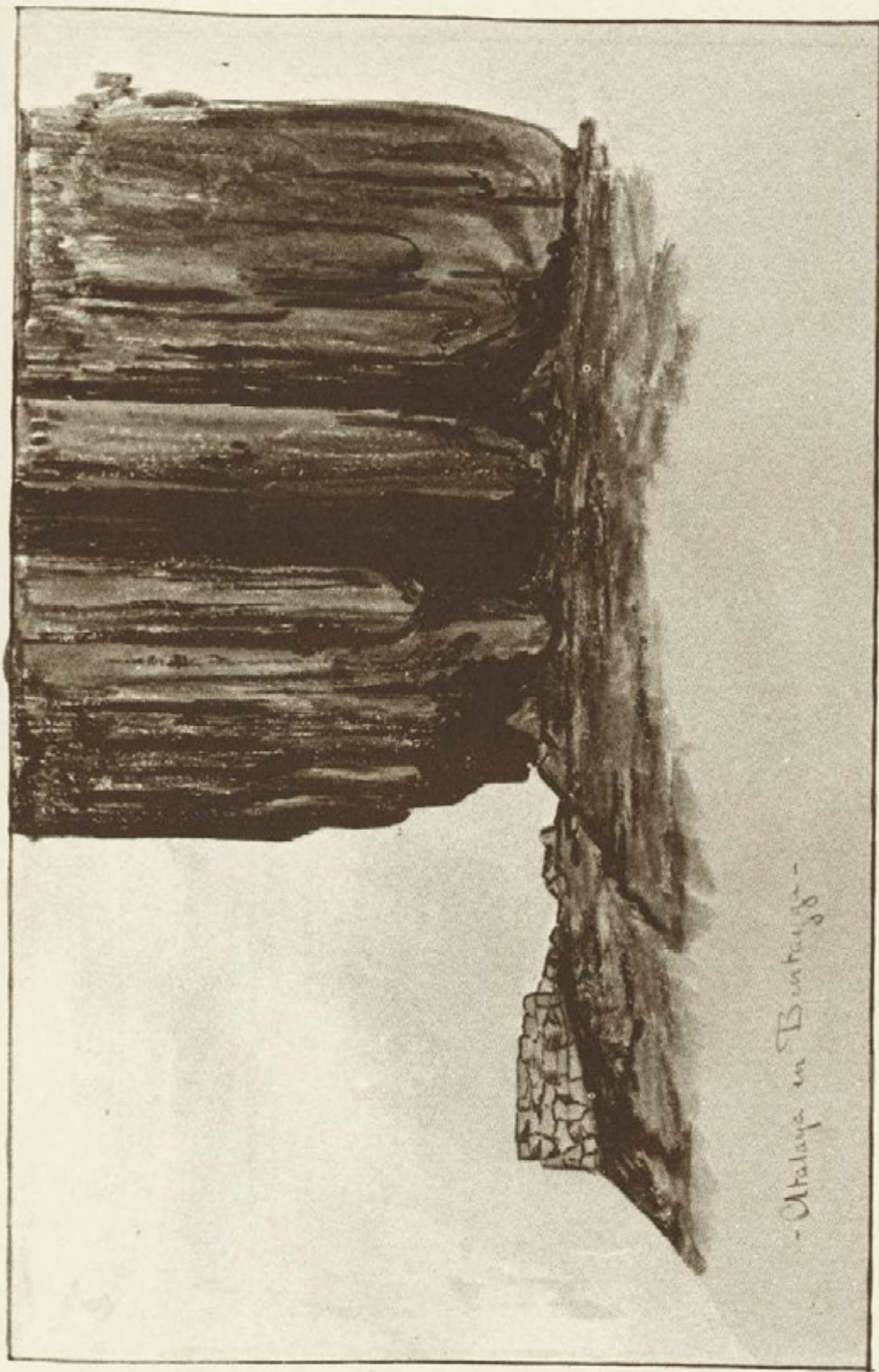
==



Santuario de Bontayya - túneles.

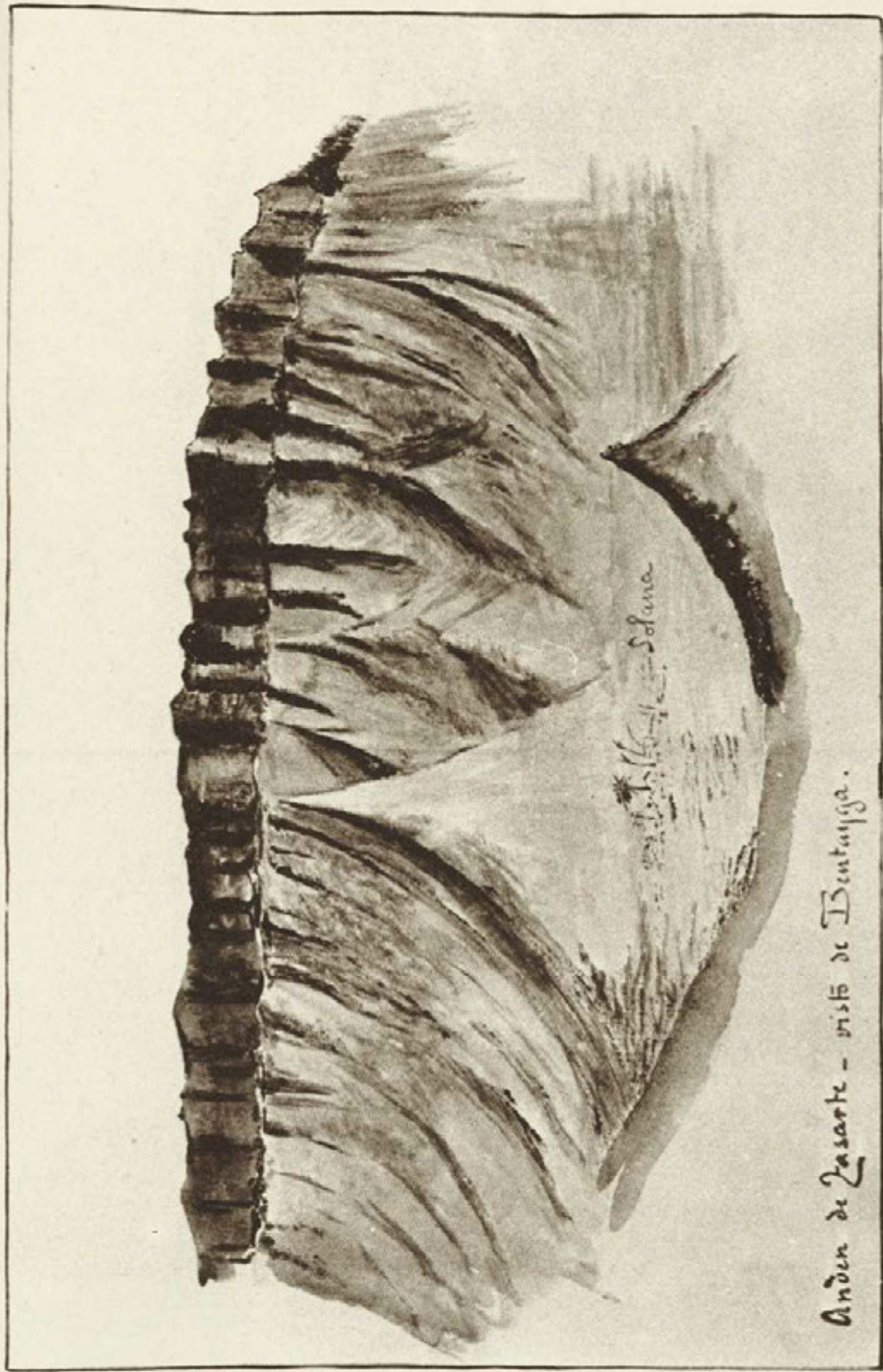


Pila de sacrificios - Bontafra.



-Atalaya in Buitrago-

57



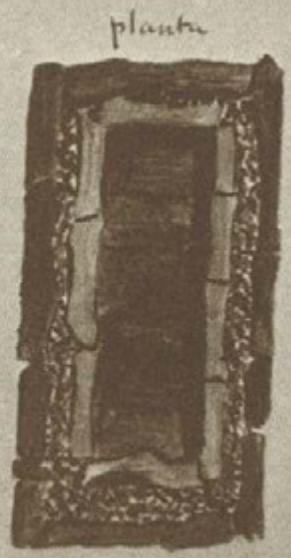
Andén de Zasarte - visto de Bentuyga.



Bentayga. Bóveda sepulcral.



perfil



planta

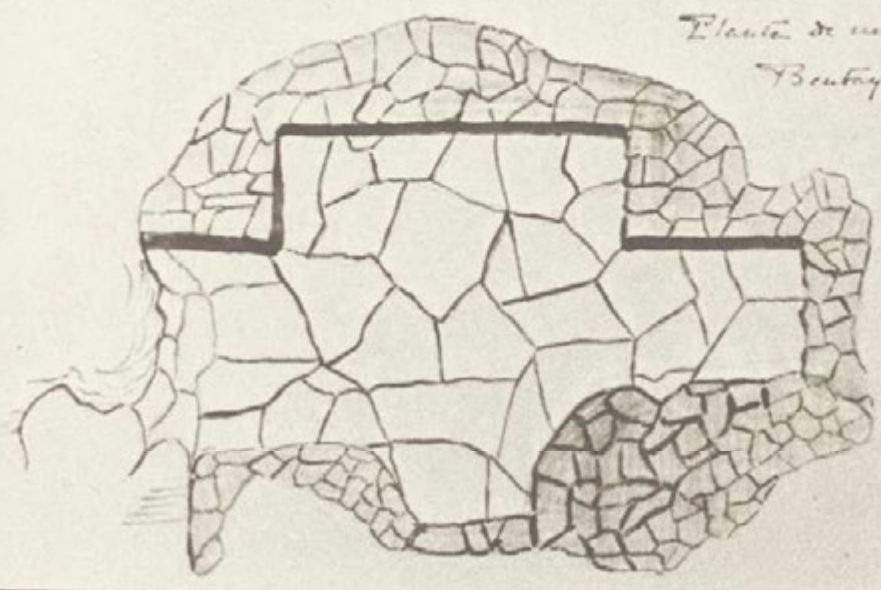
Tejeda. túmulo en el Roque.



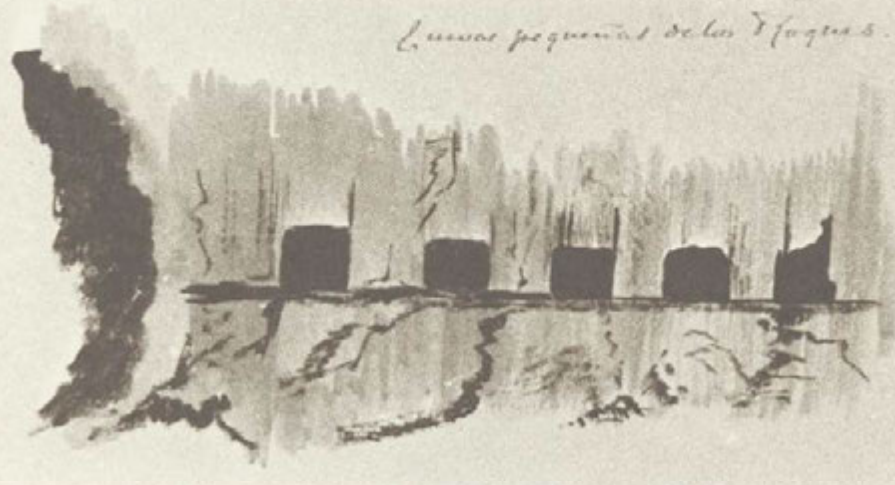
Mesa de la Punta - Lajeda.



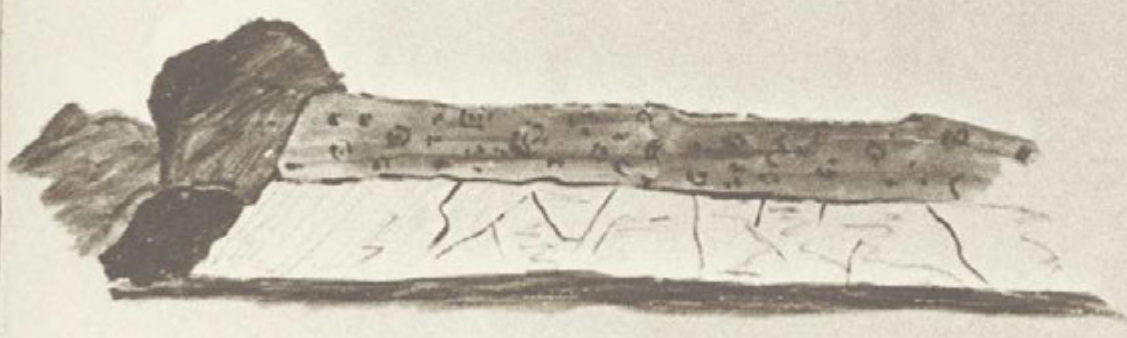
Planta de una cueva
Bentfyga



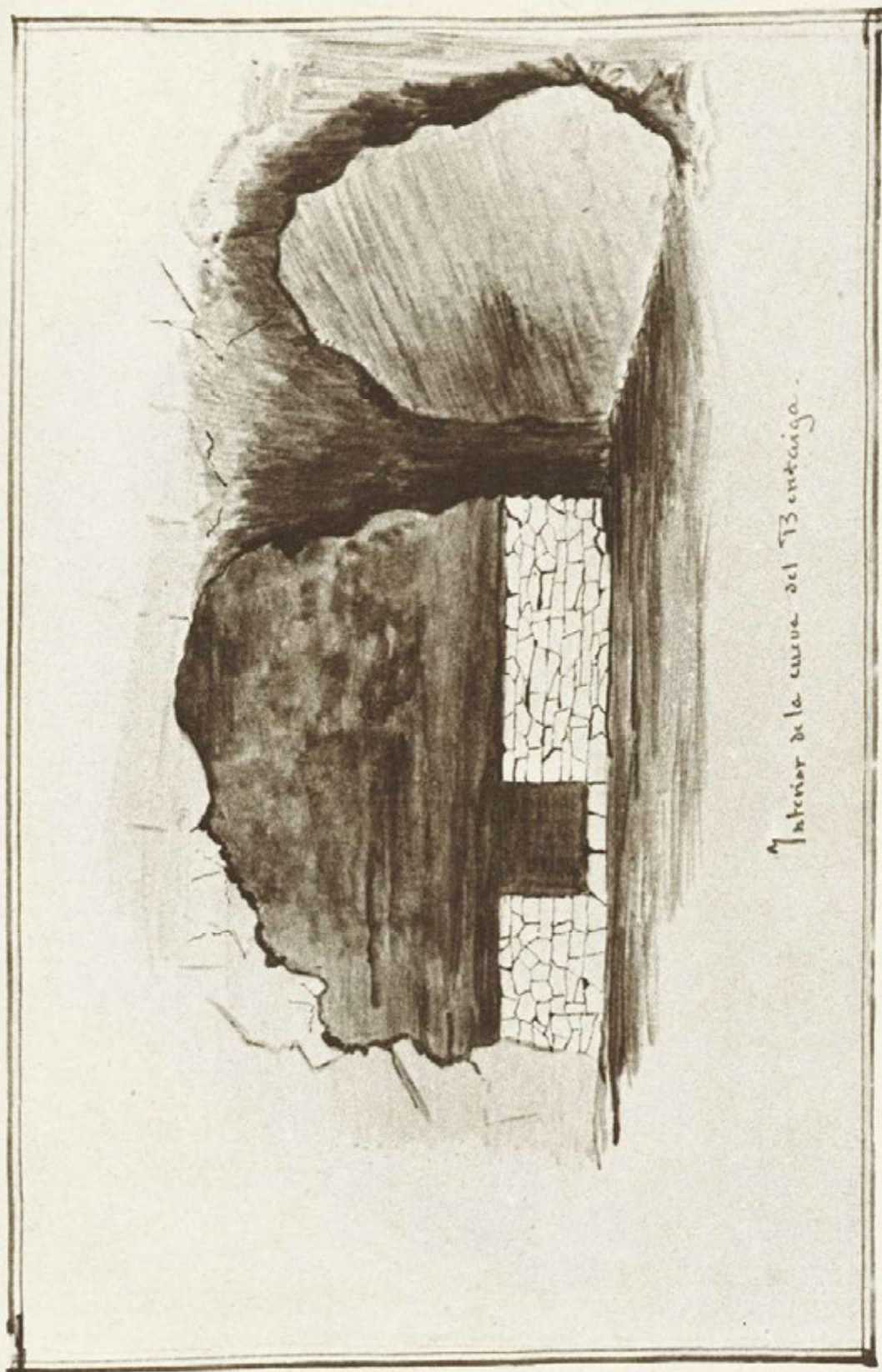
Cuevas pequeñas de las Yfugas.



Latina monolítica - Barranca de Libania.



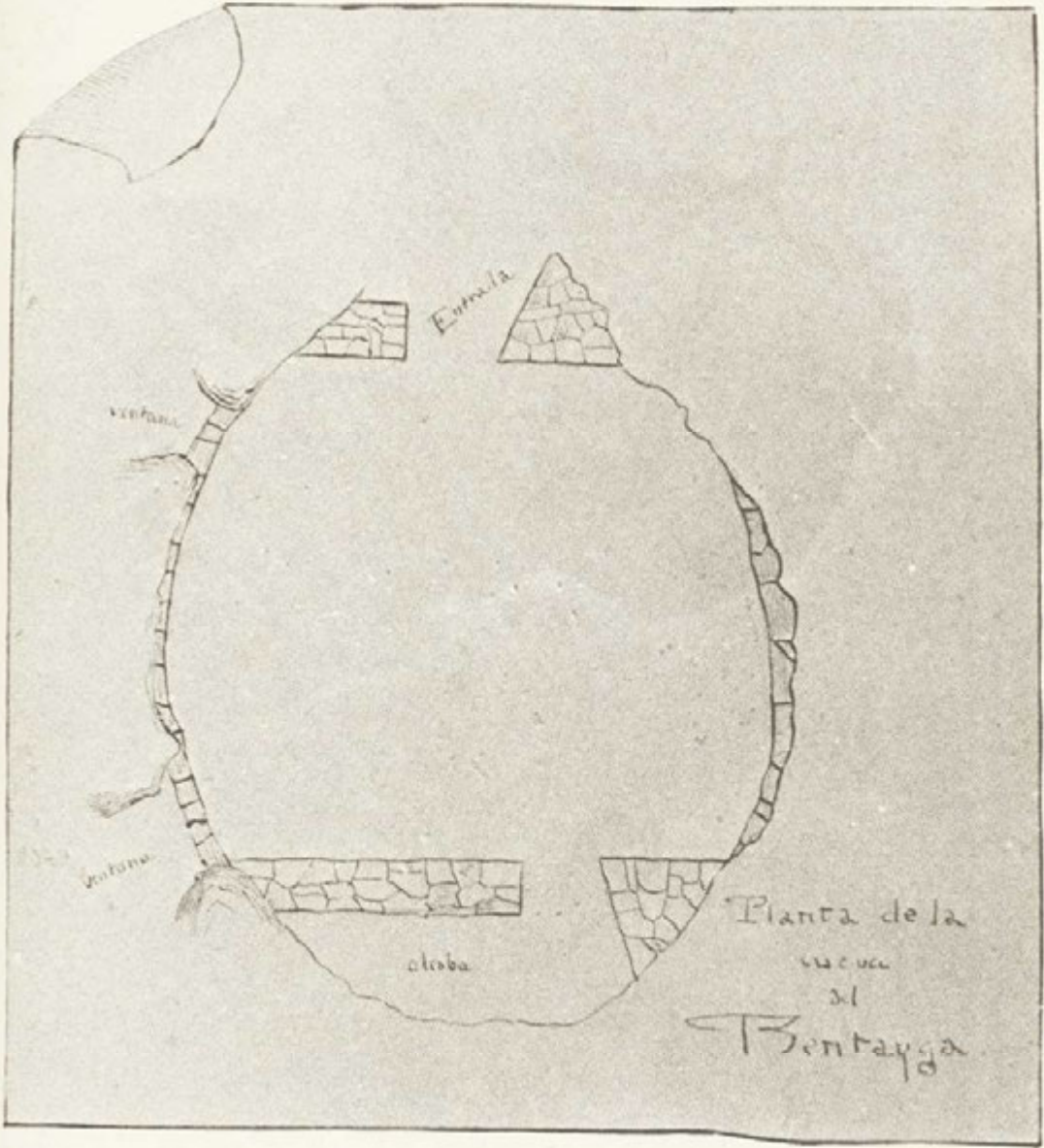
© El Museo Canario



Interior de la cueva del Bentaiga.

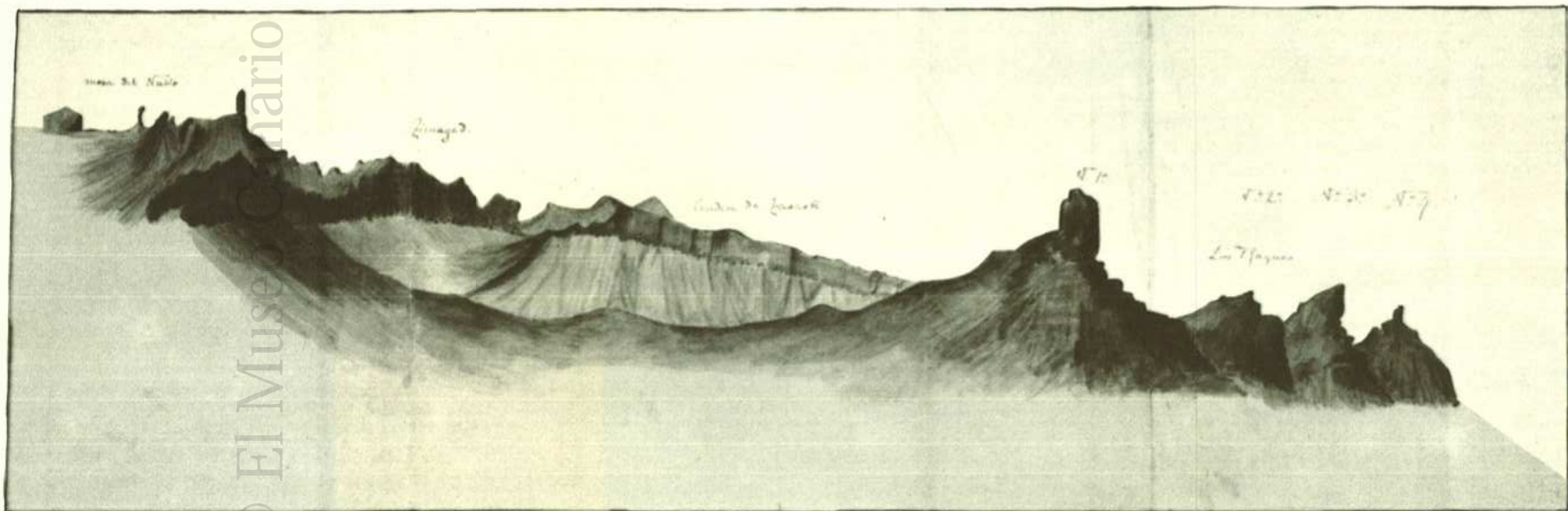


Corte de la madera de Thuja
(del interior)

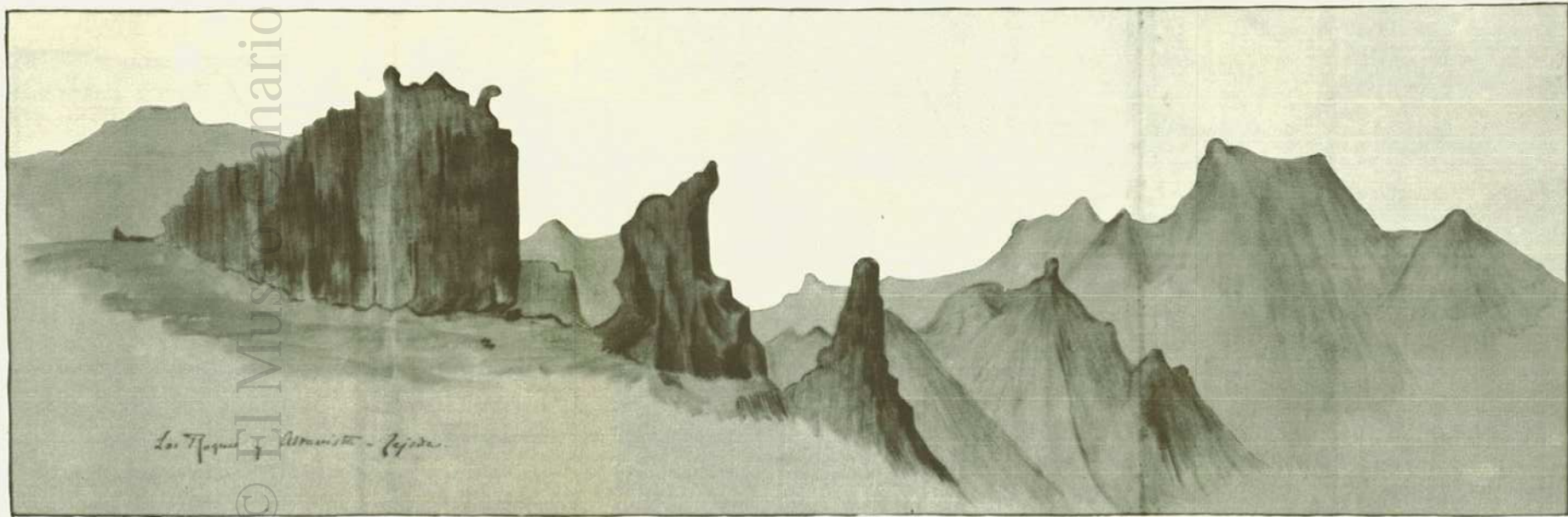




Caldera
de
Tejeda.

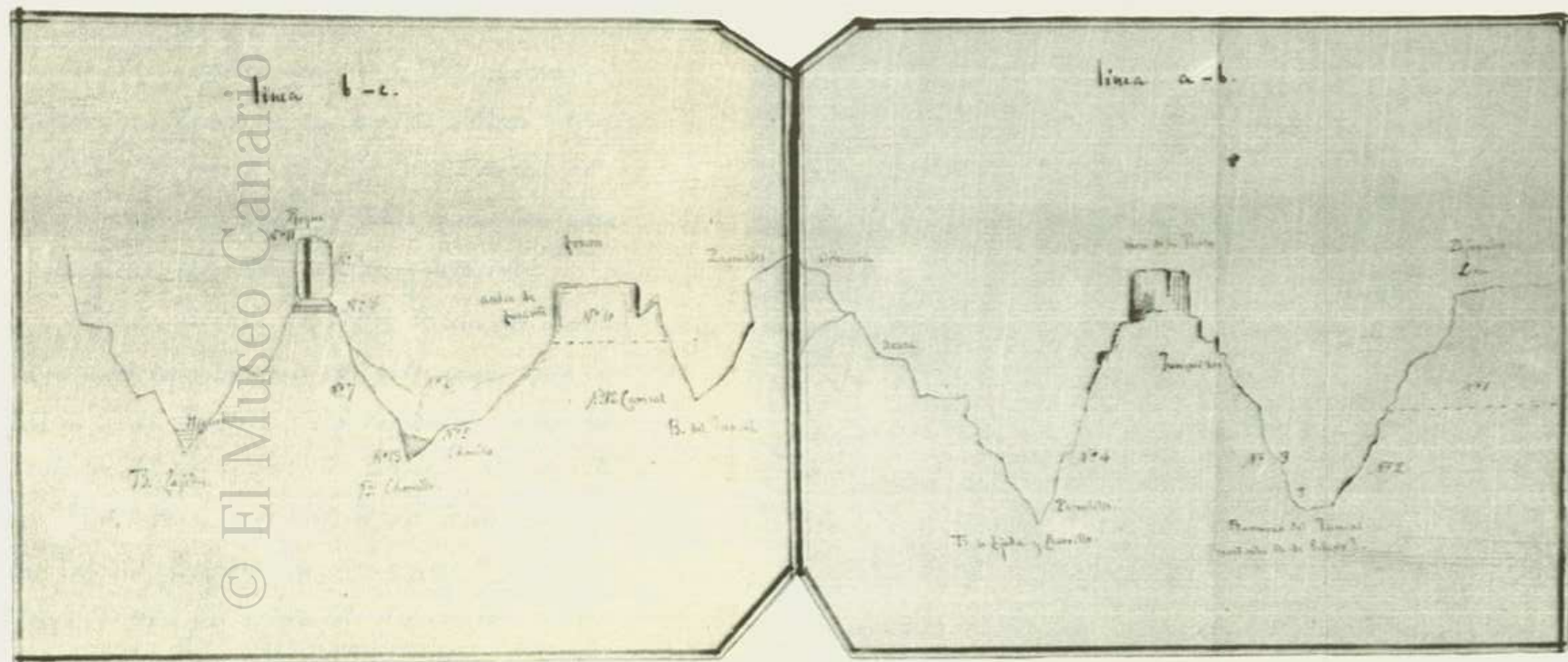


© El Museo Mario



Los Hornos - Altamira - Pinar

© El Museo Canario



Corte geológico de las cuencas del barranco de Fijada.

(véase el mapa para las líneas ab y bc.)

Leído

Por Agustín Millares,

como Presidente accidental de El Museo Canario
 en la Sesión pública celebrada el 27 de mayo
 de 1888.

La Ciudad que ha fundado ese inimitable depósito que llamamos con orgullo Museo Canario, es una de esas asociaciones que honran al país donde se han creado, y donde encuentran para sus altos fines elementos de vida y desarrollo.

Nacida la idea al calor de uno de esos movimientos espontáneos de entusiasmo por los adelantos de la ciencia, y á impulsos de un noble estímulo por el bien y prosperidad de esta Isla, halló desde sus primeros días apoyo en la Excm. Corporación Municipal de Las Palmas, siempre celosa de aumentar la importancia de esta Ciudad, y en todas aquellas personas que por sus conocimientos e inteligencia podían apreciar el vasto alcance del pensamiento iniciado.

Instalados los ricos depósitos y

preciosas colecciones en las salas del mismo
Palacio Municipal, pronto fué el Museo
objeto de admiración y estudio para propios
y extraños, no siendo aventurado asegurar
que hay sabios que o, precisamente han veni-
do a visitarle, y a examinar sus variados
ejemplares antropológicos y de Antigüedades
Canarias, únicos de su clase en el mundo:

La reunión en un centro común de todos
esos objetos, llamados por su estudio a resolver ele-
vadas cuestiones históricas y científicas, produjo
la inmensa ventaja de que allí podían con-
verger todos los ejemplares raros y curiosos, que
en poder de muchos aficionados se encontra-
ban, y la de impedir, sino en todo, en parte
al menos, la extracción que para el extranjero
se hacía en grande escala, desde principios
de este siglo por curiosos exploradores, pagados
con largueza por sus respectivos e ilustrados So-
beranos.

La idea, al fin, se realizó con una
amplitud, acierto y esplendor, que esperamos
pudieran haber de nuestra provincia por negligencia
y abandono teniendo esta asociación

La inmensa ventaja de estar basada sobre el
el elemento indestructible de ese rico depósito;
que en lugar de desaparecer o disminuir, cre-
cerá de año en año en importancia y celebridad.

La Sociedad, sin embargo, no ha ere-
do cumplida su misión, con solo el agrupa-
miento y clasificación científica y ordenada de los
Numerosos ejemplares que se custodian en sus
departamentos, á algo más ha aspirado en
beneficio de las ciencias prehistóricas, y en
pa' del conocimiento más amplio y general
de esa raza inteligente y valerosa que pobló
estas Islas antes de su conquista, y que mes-
clada con la ibérica constituye hoy la mayo-
ría de sus habitantes.

Y en efecto, obedeciendo á estas acen-
das inspiraciones, hace algún tiempo que ha
organizado diferentes rebudas y excursiones ar-
ruinciosas, hacia aquellas agrestes localidades,
poco visitadas al presente, que fueron el núcleo
o asiento de la primitiva raza Canaria, con
el objeto de poseer, no solo restos de sus osamen-
tas y cráneos, de sus vestidos, armas, instru-
mentos y utensilios domésticos, sino detallada

Descripción de aquellos sitios, o ruinas que representen lo mas notable y curioso de sus curiosas ruinas, Lagos y Almogarenas.

Entre estos objetos, todos de gran importancia para la historia antigua de este Archipiélago, descuellan por su influencia moral y religiosa, el orden y estudio de los santuarios i sitios públicos dedicados al culto que ellos denominaban Almogaren, palabra compuesta que en su dialecto significaba — Casa santa, ó mas exactamente Casa de Alcorae, ó de Dios.

Vamos hoy á consagrar un breve recuerdo á objeto tan notable, haciendo una rápida descripción de los Almogarenes que nuestros exploradores han descubierto recientemente, descubiertos, antes á nuestros escritores i historiadores.

Sabido es que los Canarios poseian algunas mediantarias nociones religiosas, vestos sin duda de una cosmogonia mas estensa y elevada que trajeron á estas playas inmigrantes bereberes ó egipcios.

La creencia de un Dios omnipotente que llamaban Alcorae, es hecho averiguado

que muchos primeros cronistas confundían. 84

El cuidado con que los isleños procuraban conservar los cuerpos de los que fallecían, embalsamando los de sus más ilustres guerreros y dejando á su lado varijas con miel, trigo y leche y colmando sus aunas pordilcitas en las cuevas donde los encerraban, nos prueba que tenían alguna idea aunque vaga y confusa de una segunda vida.

Adoraban también al Sol, como un ser benéfico, dándole el nombre de *Ulagoo* creyendo que el espíritu que los animaba provenía de este astro, y llamando *Ulagios fantasma*, ó hijas del Sol, á las almas ó espíritus de los que fallecían.

El mal estaba personificado en un ser llamado *Tibiot*, que los perseguía, tomando diferentes figuras de animales á cuyas figuras apellidaban *Tibieens*.

Ministros consagrados al culto, llamados *Taicanes*, cuidaban de las ceremonias religiosas, ordenaban los sacrificios, recibían las ofrendas y ejercían un poder extenso y vasallado. También había una comunidad de mujeres, recogidas en santuarios que llama-

mabaw Frangantes Por bajo el nombre
de Harun, adas, guardaban continencia
y ofrecian a Dios sus oraciones.

Segun nuestros eruditos existian dos
principales Almogares en esta Isla uno
en la montaña de Firana, y otro en la cordille-
ra de Firajana.

Verase como nuestro historiador Martin
y Sotomayor describe este ultimo santuario?

"El mayor dormitorio donde hacian oraciones
era Almogaren, de Cuiaga, que es una
casa de piedra, sobre un alto vino en Firajana,
llamados Riscos Blancos que fueron de Anton
de la Sautidad, conquistador. Ahí allí hay tres
braseros de cañuto grandes donde quemaban
de todos frutos, menos carne, y por el humo,
si iba derecho o ladeado, hacian su aguiro pue-
ros sobre un pedron a modo de altar de gran-
des piedras y cubierto lo alto del monte y ha-
quedado una como capilla y lancarrones, mu-
cho todo de una gran cerca de piedras muy
grande, y el risco es el mas resollado de
aquellos sitios."

Con tales datos la curiosidad de los que -

85
a estos estudios se dedicaban era muy grande,
y no se cesaban las recomendaciones y pro-
puestas a los Pastores que dieran noticia de su
hallazgo; pero pasaban los años y nada se des-
cubria — Quijaya parecia haberse oculto
en las entrañas de la tierra o en lo mas inaccesi-
ble de la Isla.

Entonces la Sociedad acordó dirigia una
exploracion especial a Riscos Blancos con el uni-
co objeto de comprobar la cita de *Martín y*
Cultras.

Vease el resultado:

Desde la inmensa baldera de Tirajana una
cintura de colosales rocas, que hacia la parte
que estas confinan con la meseta central de la
Isla, forman un caracter agreste, salvaje e
imponente. Alturas vertiginosas, barrancos y
profundos precipicios espantosos, abismos
horribales el caos en fin con sus carbonizadas
rocas y sus tostadas formaciones volcanicas,
arrojadas al azar en nuestro ~~desordenado~~ monton

Sobre este macizo se levanta el Pico
mas elevado de la Isla llamado los tres Pe-
ños en nuestros mapas o el Campanario

por los naturales del país cuyo pico alen-
da una altura de 7.006 pies castellanos
(1951 metros sobre el nivel del mar) o sea
323 pies mas que el Emblo y 370 mas que
el Saucillo.

Después de muchos días de explora-
ciones inútiles, un pastor indio que en los
altes del Campanario habia erigido una
iglesia de Canario. Esta noticia luida á la
Misionacion de Mungacu que se conserva aun
respecto de un llano situado al pie de Riscos Blan-
cos, decidió á los exploradores á visitar aquel ste-
rado cerro por mas que la empresa se presenta-
ra cruzada de dificultades y peligros.

Emprendiose la marcha, saliendo la
expedicion del fondo del cráter de Tirajana y
elevándose á las alturas de las brumbras por el
lombado paso de la Plata, cortada en inmensa
que dá ingreso al valle; y avanzando luego
al Este de la meseta se llega al pic' de la
formacion basáltica, entre cuyas abruptas oren-
tas desmulla el Campanario.

Aquí superaron las dificultades de la
exploracion por no existir ya camino senda

ni vereda que dé acceso a la cristada 86
altura. Es preciso trepar, subir y bajar á
gatas é irase con cuerdas pendientes de las
irregularidades de las rocas, entre horribles
abismos y espantosas precipicios hendidas

Por fin, después de titánicos esfuerzos
se alcanzó lo alto del pie, y se llegó á lo
que pedicamos, ^{llamamos} el santuario ó almorzadero
que se buscaba y que lo constituye hoy una
excavación en la roca de 10 á 15 metros de
altura terminada por dos esplanadas oblicuas
formando ángulo obtuso y abiertas al S. E.

En la esplanada superior existen cinco
pilas colocadas en el piso que es de basalto
muy duro: tres son circulares y dos elípticas,
ordenadas de modo que las tres circulares se
encuentran en el centro y las dos elípticas á
los extremos hallándose estas últimas en
comunicación cada una con otra circular
y quedando la del centro aislada de las de
afuera.

El pie de vino gotea actualmente
un agua pura y cristalina que mojan
las pilas circulares y cuando estas se en-

encuentran lleuas para el sobrante a las elip-
ticas.

Las pilas tienen todas 26 centímetros
de profundidad, siendo el Diámetro de las
circulares 33 centímetros y el medio Diáme-
tro de las elipticas 50.

Se hallan labradas con tanta exactitud y per-
feccion que al examinarlas se ven como si fueran
labradas con pedernales pero aun con acero
es trabajo difícil y de gran valor tal es lo rato
de sus aristas y paredes.

La segunda explanada forma un
ángulo de 30° con el horizonte. En el borde
hay vestigios de una pared, y luego sigue
un corte vertical, que al calculo podrá
tener unos 800 metros de altura, precipi-
cio espantoso que aun sin acercarse da
vestigios.

Desde este sitio se domina comple-
tamente toda la parte sur de la Isla
y el espectáculo es impomente y grandioso.

Ahora bien, ¿concuerda esta descripción
con la que nos suministra Martiá y Cubas
en su historia? De ningun modo.

Ni aquí se descubren brácoros ni ídolos, ni
cerceas, ni el piso tiene losas ni otro pavimento
que la misma roca balsática.

¿Habrá otro santuario en aquel intrinca-
do laberinto de inaccesible riscos? ¿Todo lo hace
potesencia, sin que por eso disminuya el intere-
rés que suscita el Almogaram del Campanario?

Una observación hemos hecho que destanca
nuestra incertidumbre respecto del fin religioso
de esta interesante localidad. Las pilas abiertas
en el suelo son indicio seguro de un lugar
consagrado a recibir las ofrendas de la divinidad
local. El santuario de Telde a pocos
kilómetros de la rada de Saudo en la monta-
ña llamada Rey de las Cuatro Puertas y que
indudablemente sirvió de cobrío a las virge-
nes isleñas o Harinagadas tiene también
en su cumbre una explanada semicircular
con las pilas abiertas en el piso y caualises
que les sirven de descarga, poniéndolas en
comunicación; esta explanada se abre tam-
bien al S.E. y tiene a un lado una ins-
cripción gravada en la roca.

La idéntica, pues, lo completa,

y á nuestro juicio queda fuera de dudas que el alto del Campanario lo mismo que la explanada de las cuatro puertas sirvió á los antiguos canarios para recibir y ofrecer á sus Dios las ofrendas y libaciones que en el culto les prescribía. y en las que jamás se derramaba la sangre de las víctimas.

Nuestra Sociedad, animada por el buen éxito de la exploracion que acabamos de reseñar, fija su atencion en otro punto de la Cordillera que tiene por todas partes como un cinturón de rocas el mismo cráter de Tirajana.

En efecto hacia la parte del S.E. se levanta bañada por las aguas del Barranco que lleva el nombre de aquella localidad una importante, masa de rocas de basalto que debe su origen una de las últimas eruciones del cráter central. y denominada la Tortalera. Tiene esta formacion una longitud de 800 metros y 250 de altura sobre el nivel del Valle. y se distingue por un fenomeno

natural. que ha sido hasta ahora, poco conocido. 88
do de propios y extraños y consiste en la for-
foración de la base de la montaña, por medio
de un túnel, que la atraviesa de una ó otra
parte.

Este túnel es recto y abovedado en toda,
su estension y mide 30 metros de largo por 8
de ancho con otros ocho de altura. En la salida,
que mira al naciente. Hay dos rampas, una
de 5 metros de ancho sostenida por un pa-
redon que se dirige al N. y otra de un metro
tambien en pared que sigue en opuesta direccion.

La salida del poniente. termina
en una explanada, de 8 metros de largo por
5 de ancho y de allí parten los varios Andenes
que conducen a lo alto de la montaña.

El examen de esta curiosa localidad
de donde la tradición colocaba otro Almagasur,
se llevó a cabo por los encargados de la explo-
racion no sin grandes riesgos por la desca-
racion de las rocas que antes conducian a
los diversos compartimientos que habitaban
los canarios.

Encontraronse en vas que se suponen

fuesen habitadas por los que estaban consa-
grados al culto, con secretas comunicaciones
entre sí teas hostadas por el fuego y clavadas
en las grietas, vestigios de carbonizada leña,
despijos de cabritos, y restos de vasijas des-
menuados por el suelo.

Una de las cuevas parece haber sido
deposito de cadáveres por los muchos huesos
y cráneos que allí se encontraron.

Pero lo mas notable de estas curiosas monta-
ñas es una construcción que tiene la forma de
un tronco y que ~~parece~~ parece un trabajo lento y
poco. Su forma es ovalada teniendo un dia-
metro medio entre 3 y 4 metros. Se halla en lo
mas elevado de una de las estribaciones de la
Cordillera. Si su objeto tiene ese objeto y allí
se quemaban las ofrendas para dirigirlas por
la direccion del viento la voluntad de su Dios,
es un hallazgo importante que confirma las
indicaciones de Martín y Sotelo. Plutano de-
cir, respecto de los Almogares que explorada
recientemente la comarca de Tirma ~~esta~~ tan
célebre en nuestra antigua historia, nada
importante se encuentra en ella con relacion

á esta clase de construcciones.

89

Dáse hoy el nombre de Tirma á una gran meseta situada al oeste de la Isla, entre la Aldea, Antemara y los cerros de Guayedra.

Esta meseta se halla á unos 200 metros sobre el nivel del mar, elevándose hacia el poniente una montaña que es la más culminante de la serie que constituye la estribación occidental del llano de Tirma y que lleva su mismo nombre.

El aspecto de esta localidad es hoy de una desolación espantosa. No se ve ya, arbusto ni árbol alguno. El agua es preciosa buena á largas distancias, y la vista solo muestra pedruzcos inclinados, piedras y arenas en todas direcciones. Parece que en otro tiempo un espeso pinar cubría esta desierta región.

En el centro del llano se descubren ^{probablemente} todavía las ruinas de dos casas canarias de figura cuadrangular y sin contener nada notable.

En las faldas de la montaña hay un grupo de habitaciones también de origen indígena, con los techos y figuras joropig

De esta clase de construcciones, pero en toda la extensión que se conoce hoy bajo el nombre de Tirma no han descubierto nuestros exploradores vestigio alguno que les revele la existencia de santuarios o almogares.

Lo es que el terruño acerbamente de nuestros cronistas primitivos que aseguran la existencia de un lugar sagrado en los Pisos de Tirma, no puede ponerse en duda; y así me inclino a suponer que en aquellos alrededores y con otro nombre tal vez, se encuentre ese almogar celebre; por el cual juraban solemnemente nuestros señores. Nuevas investigaciones mostrarán algún día nuestra ciudad.

Las escursiones, dirigidas tambien a otros sitios de estas Islas, han suministrado ya copiosos datos para nuestra antigua historia:

El Roque Bouaiga uno de los sitios mas celebres de la conquista donde existió un centro numeroso de poblacion, y junto al cual tuvo lugar un hecho de armas notable entre los indigenas y las tropas españolas,

ha sido objeto de precias observaciones.

90

El Bentaiga, y los dos roques que le son contiguos llamados Roque y Roquete forman con el Miruelito del Cruller una cadena que partiendo de la Cumbre Fosmina en la costa liguerica ~~(N)~~ la Direccion de Este a Oeste.

Estos roques estan perfectamente limitados por dos profundos barrancos llamados de Sejadas y de Timagada tributarios del central de las Aldeas y se hallan aquellos perforados por numerosas cuevas, labradas con mayor perfeccion de la que acostumbra ban usar los Canarios.

Domina en estas cuevas, que todas tienen puertas, ventanas, y nichos, las lineas rectas; echándose a un canalizo como de 10 centimetros en el muro adentro de los huecos cual si estubiera hecho para recibir Hojas de maderas que cerrasen las aberturas.

Aunque el roque principal es inaccesible se sospecha que en lo alto haya un Almacazan. En el segundo Roque se encuentra la notable cueva que domina en Guaya hoy de difícil acceso. Tiene 13 metros de largo y 8 de ancho con una altura de 4 metros. En la izquierda entrando se ven dos huecos que se comunican entre sí y dan ingreso a dos aposentos semejantes de 100 metros cuadrados, cuyo destino parece haber sido el de guardar granos.

Como al rededor de la cueva una especie de un metro de alto, pintada con almagre

Ellas arriba, y a media casa de distancia
como otra, edifica paralela a la primera for-
mando círculos del mismo color. El techo parece
de coque craso como rebajado, siendo el piso
liso y llano, y cubierto de agujeros de 20 cen-
tímetros de profundidad, que parecen desti-
nados a sostener maderos y formar comparti-
mientos.

El estudio mas detenido de esta localidad
será objeto de nuevas excavaciones para cuyos gas-
tos tiene siempre la Sociedad una sección en sus
proyectos anuales.

Otras exploraciones se hallando a espota
con éxito felix unas en la comuna de Mogán donde
se han observado varias construcciones cuyo me-
dero destino aun se ignora; otras en el valle de
Arteara, que contiene una multitud de túmulos
sepulcrales formados con fragmentos de rocas
basálticas; y otras por fin en la Aldea, que constituye
el otro centro de poblacion de mas avanzada
cultura, que los de Tejida. En la villa, derecha del
baranco de la Aldea, se descubren de nuevo las nota-
bles construcciones de Mogán, especie de ceros, de
piedras que ocupan un terreno de mas de mil
una extension de dos kilómetros. Entre otros se
distingue uno que los naturales del pais llaman
la Iglesia, y consiste en dos cerros reunidos
con una gran explanada, a su salida. Mirando
al mar, teniendo a aquellos veinte u cuatro me-

los de largo por diez y seis de nuestro?

91

Tales son. Siendo ligeramente resúmenes, los pocos
iguales trabajos de exploración hechos hasta ahora por
esta Sociedad, de licudo trámite en esta rápida com-
memación muchos detalles de gran interés, si bien no
dejare de consignar para que oculte que lo mas no-
table que nos ha quedado de estas escursiones son
los dibujos que representan las localidades recorridas;
hechos con un esmero, exactitud y perfección que
nada dejan que desear.

Altra bien, señores, ¿ha sido inútil la creación
de esta Sociedad y la fundación de este Museo, que
algunos, allá en sus principios, miraron con desden
y hasta con manada hostilidad?

El tiempo es hoy de pocos ignorados, que el lugar
que el pueblo ocupa en la jerarquía social
está en raro. Píntese de sus adelantos literarios
y científicos y del culto que en él se da a la inte-
ligencia.

En vano será que ese pueblo ostente a la
faz de viajeros, elegantes edificios, buenos paseos,
numerosas obras marítimas, mecánicas e in-
dustriales, si lo que perdiera. Causase mani-
festaciones del pensamiento, se halla. lasti-
mosamente olvidado o en manada de adu-
ria. No olvidemos que Inglaterra es grande
por Shakespeare, Byron y Scott, por Bacon
Newton y Darwin.

Que Alemania es grande por Goethe

Kant, y Beethoven por Humboldt y Haec-
mel. Que Francia es grande por Voltaire
Voltaire y Victor Hugo, por Laplace, Lavoisier
y Pasteur

Ante esos nombres gigantes, todo calla, todo
se humilla, todo se pequeñece.

Buscando nosotros que seamos reivindicados al-
guna gloria para nuestra querida Espa-
ña ¿de quienes nos acordamos? ¿quién nos
se agolpan a nuestros labios? ... Cervantes,
Calderón y Elunillo, Melo, Melarguon y Sim-
bano.

Y descendiendo a otras humildes fajas,
que nombres son los que brillan en nues-
tra galería biográfica? Manas, Lains-
co, Eñenas de la Teja, Bartillo, Rosa
María y Viera... poetas o historiadores.
¿En la galería de poetas? León y
Bartillo, Pérez Galdos... oradores y
novelistas:

Procuramos todos en la medida
de nuestras fuerzas exaltar el talento,
dar vida y calor a todo proyecto que
tienda al sostenimiento del fuego sacro del
amor a las ciencias, del progreso libe-
rario y del culto a la inteligencia,
unanosos al magno cometido de esos
pueblos que ennoblecen el mundo glorioso
de la civilización. Procuramos que otros

92

populaciones, de nuestro mismo rango,
no nos aventajen, y para eso alentemos
nuestras publicaciones periódicas fundi-
mos otras, multiplicaremos nuestros es-
tamentos, sostengamos veladas y lecturas
literarias miremos con benevolencia
nuestros ensayos históricos y científicos,
y colocemos muy alto ese Museo, que
será una fuente inagotable de gloria
no solo para los que lo han creado, y
patrióticamente lo sostienen, sino para
esas generaciones de Porvenir, que alcan-
zando sin dudas mayor suma de ilu-
stración y bienestar, habrán aprecio
mejor lo que vale ese rico depósito, que la-
ra nuestra de nuestro respeto a las
lecciones y de nuestro amor al país.

99

Notas para la historia antigua de la Gran Canaria

Escritura bien la historia de un pueblo es un trabajo impuro y difícil, pero no imposible, si existen monumentos y se conservan tradiciones: fuentes históricas, que contribuyen de una manera especial al esclarecimiento de los hechos. Son los monumentos páginas escritas en piedra que representan ideas, aspiraciones y pensamientos de sociedades y civilizaciones que se han perdido en la noche de los tiempos. Las tradiciones son como los primeros recuerdos de un hecho transmitidos oralmente de generación en generación que si bien llegan a nosotros alterados por la ignorancia, superstición o vanidad, conservan siempre algo verídico en caso el auxilio de la crítica se viene en conocimiento de las costumbres y hábitos de los antiguos tiempos.

La historia antigua de la Gran Canaria puede decirse que no se ha escrito aún; pues lo que con tal nombre escribieron algunos autores de los datos más o menos completos o memorias recogidas y publicadas sin pararse antes por el crivo de la crítica prudente en las cuales se corrigieran hechos no comprobados y se omiten muchos cuya certeza se halla eternamente confirmada por monumentos hasta hoy existentes en esta isla.

No toda pueden sacar provecho de estas y monumentos antiguos, fiel retrato de las épocas á que pertenecen: estudio es éste, que por referirse al fondo y contenido de la historia, responde á los ilustres sabios que pasan, la vista de su vida recorren, de la superficie de la tierra, las huellas de remotas civilizaciones. Nosotros no debemos ni querer engolfarnos en un negocio superior á nuestras fuerzas, contentándonos únicamente con facilitar las primeras materias á ingenios más capaces para que las pinte, combuyan, pulimenten y perfeccionen.

De los notables vestigios que aún pueden verse en ésta isla referidos al Pueblo Canario, llaman la atención el anticuario de un modo particular las sepulturas.

En el Barranco de Inayadique existe un Cementerio de antiguos Canarios, que es en mucho concepto el más importante de la isla, bajo el punto de vista antropológico, no sólo por ser el más reciente en relación á los otros de igual clase, sino por atestiguar sus restos una venerable antigüedad.

En dicho cementerio tomado de encras con inexcitables, aparecen algunas lapidas, en sus caras superiores; otras tantas lapidas encierran cantidades muy grandes de ornamentos en buen orden y bien

pruebas del modo que fueren colocados, los cadáveres: hay varias en las que aparecen empacutados los restos mortales, pero en esta clase una vez mediana permite que pueda recurrirse a cualquier otro método, separados estos por tabloncillos de sea de pino ó salicil, y encombándose junto a ellos los útiles en que fueren conduidos a la última medida, convenientes unos en tablas gruesas y anchas de madera de pino ó drago con agujeros, y otros en cuajadillas, con puestas de palos se vanias clavos sujetos con junco machacado.

Entre fijamos en las mortajas observaciones que unas se componen de un saco hecho de junco gruesamente tejido: en otras el tejido es mucho mas fino y la envoltura tiene mayor número de sacos: algunas sobre el tejido de junco tienen piel: varias, que se componen de capa de piel solamente, y por último, las mas ligeras consisten de muchas pieles bien cubiertas y cosidas con arte.

Por regla general, tanto las mortajas de junco como las de piel varian: las hay que solo tienen una simple envoltura y otras que tienen hasta veinte ó treinta: unas de tejido grueso y otras finas tejidas y otras sencillamente cubiertas.

Las mortajas mas ligeras se componen de un cuero cosido con una cinta de la misma materia que tiene de cinco ó

diez uñmetros de ancho de modo que las costuras verticales forman el contorno de un plano horizontal, cortando al cuerpo en dos mitades; por las pies estas costuras son perpendiculares al eje del cuerpo: desde la línea hacia fuera en ambos lados forman un ángulo obtuso hasta la altura de los hombros, en cuya parte de ella hacia dentro para entornear y juntarse en la cabeza. Esta línea la determina la costura mencionada. La figura de estas momias se asemeja mucho a la de los egipcios. Los vestidos, enbuzmules son mas ó ménos finos, pero todos muy bien hechos con fibra vegetal ó cuerda de tripa. La cubierta interior merece descripción especial. Se compone de bandolezas de cuero, cuyo ancho varia entre seis y diez centímetros, colocadas sobre la mano y brazo entrecruzadas y de brazo en brazo una cinta de cuero de ménos ancho, los sujeta con un mudo.

Los cronistas de la conquista dicen que sobre estas primeras envolturas ponian las hamacas; pero por el ser hombre perdido con pocas semejante afirmacion ya por la abstraccion que han sufrido todas las noticias que no permite distinguir a la simple vista la envoltura del vestido, ya por que el número de momias es muy reducido y no deben estar descomponiéndose para otru-

dian satisfactoriamente este asunto por que no quedamos sin ningún ejemplar.

Los autores antiguos no están acordes acerca de las formas de momificar los cadáveres para su conservación. El Sr. Alon. Galindo, es quien en nuestro concepto ha proporcionado datos más verídicos sobre el particular, segun se ha podido comprobar con los estudios que hace tres años se vienen practicando en esta isla.

Se puede afirmar sin temor de equivocarse que no todos los cadáveres fueron embalsamados en resaca y que cuando se procedía a esta practica, servada quiza a las personas, se extraían las vísceras, ó una por el vientre, ó otra abriendo el pecho por donde corten una á cada lado que comenzando en el centro de las clavículas terminaban en la punta de la décima costilla, que en casi todos se practica en la Sala de Anatomia.

El respetable escritor Marin y Lubas habla de la abertura del cráneo, pero esto nos parece incierto por no haber sido comprobado ni en un solo caso: igualmente se equivoca á nuestro entender el Sr. Castillo al afirmar que se introducían por las aberturas naturales sustancias absorbentes semi-sólidas. Lo que puede afirmarse es que llenaban el pecho y vientre con yerbas aromati-

tiada, entre las cuales se reconoce aun el Tomillo, que utilizaban como preservative de la putrefaccion una mezcla en la cual entraba como mayor componente la sangre de drago. Segun muestra informes el illustre Profesor Veaneau ha ordenado practicar el analisis de dicha mezcla de modo que pronto podria conocerse su verdadera composicion.

Despues de practicada esta primera y complicada operacion, sujetaban los cadaveres por algun tiempo a diferente tratamiento, entre los cuales era uno el de la desecacion sucesiva a que esta se verificaba en unas chozas llamadas gorros que se ven aqui siempre junto a los Cementerios.

Lo que aun no se conoce de un modo cierto es el procedimiento empleado para practicar esta segunda operacion con buen exito, conocimiento que seria de mucha importancia, puesto que hoy a pesar de los trabajos hechos para conseguirlo no se han obtenido aun resultados satisfactorios.

Donce Orudeo afirma que despues de untar la carnes con manteca y a humareda, los sujetaban a estirarse horizontalmente por medio de la arena caliente. Suponia el Sr. Galindo que los secaban al sol: y el Doctor Maini y tubas opusaba que

después de untados con manteca los recaban al sol y al humo.
 De todas estas opiniones la que nos parece mas adaptable es
 la de Lamer. Considero, aunque no es como que la arena caliente
 bastan por si sola á impedir la fermentacion y precipita la
 desecacion. Lo que si es probable, que para conseguir estos fines
 empleaban sales y quimas, sustancias muy abstringentes á ju-
 gar por las cubiertas de las momias, las cuales se hallan
 impregnadas de sales que las hacen unicamente higrometricas, y en
 que sustancias no se emplearon en el entintado de las pieles, pues
 con dichas sales se les da consistencia hixica precipitando
 en destruccion. Aunque no ha sido posible precisar la clase de sal que
 usaron es probable que empleaban el sulfato de sosa y la sal co-
 mún. Serian competentes estudios esta cuestion y pronto podrian
 hacerse de deducciones interesantisimas para la Historia Antigua
 del Pueblo Canario.

En el Cementerio del Barrio de Ardeusa se ven las
 sepulturas en el suelo de figura cuadrilonga, construidas con
 lajas y cubiertas con piedras colocadas en arco formando un
 cono truncado de uno ó dos metros de alto por dos á tres de base.

En estas sepulturas existen algunos vestigios de piedra

y tejidos de junco, que indican haberse hecho de estas ma-
terias las respectivas mortajas. Los huesos no se encuentran en buen
estado lo que puede atribuirse bien á la accion destructora del
tiempo ó á las condiciones climatéricas del sitio en que se encuen-
tran.

El mismo sistema de enterramientos se observa en
Teguiguin, Agach, Meca, Inaua tome, Mogau y Traua.

Es probable que además de los Cementerios mencio-
nados existan otros que aun no se han descubiertos. Hay tam-
bien muchas cuevas diseminadas en toda la isla que conti-
nen cadáveres: y en los abrigos se ven cuevas sepulcrales y
hímulos en los cuales aparecen mortajas de pieles primorosas y
otras de junco mal tejidos.

En el antiguo Ouello Canario, como en todo lo de la
antigüedad, la religion y la medicina estaban intimamente unidas.
Es lo que no se extraña el que en las cuevas sepulcrales de este
gran sagrado se depositasen los cadáveres de los que buscaban el
medio para sus dolencias junto con los de los Sacerdotes. Algu-
nos escritores antiguos y modernos afirman sin prueba para
ello, que los antiguos Canarios de la clase noble se enterraban

primorosamente y era sepultado en sitio a parte. Y decimos que un prueba, por que el habian encontrado algunas momias ricamente amovajadas en cuevas tapiadas y aisladas. De otras reconocidas como sepulcrales, no las consideramos como tales; pues en Guayadeque se ven tambien momias ricamente amovajadas junto á otras envueltas en pobres vestida. Lo mas, en el gran Cementerio de Artaxa, se ven túmulos que por sus dimensiones y buena construccion se distinguen de la demás y dentro de los muros aun se hallan vestigia de trabajos de piel y junco mezclados. De esto podemos deducir, que si bien los altos dignatarios y sus ilustres familias tenian el sepulcra privilegiada, no media así con las demás clases.

No vemos que las sepulchras en cuevas fueran propiedad de una clase, pero si que habian grandes Cementerios que servian para varias poblaciones inmediatas segun las condiciones especiales de cada localidad. Así tenemos que los Pueltos del Este de la Isla, como Cilde y Ajimuer concurrían al Cementerio de Guayadeque, donde se efectuaban los enterramientos en cuevas. Los de Araxa y demás Pueltos del Centro iban al de Artaxa en el cual á falta de cuevas se depositaban

han la adórnese en túmulos. Los de Saldar y San Lorenzo
marcas del Norte, en Agate. Los de Anuar y Tenoya, en
Inanarteme e Atele y los del Sur en Argamigua en donde
de a falta de cuevas construían túmulos en arena. He-
llame separadas en toda la Isla muchas cuevas sepulcrales
en las cuales existen huesos restos de tegidos de junco y pie-
les, pero acerca de esto poco o nada sabemos pues por falta de
datos.

En el abrogacion de Tiajana hegas tenido por sa-
grado, todas las sepulturas estas en cuevas y en el Otero sagrado
de Anuar, en túmulos; y por esto no debiera creerse que todas
las enterradas en el abrogacion de Tiajana fueran nobles, y los se-
pultados en el huec estubo como sagrado recinto de Anuar sola-
mente plebeyos.

Antes de terminar estas breves consideraciones, debemos
consignar que la afirmacion de muchos autores, respecto a la
posicion determinada que ocupan los túmulos, es una puer-
lidad; pues los cadáveres y túmulos no ocupan por una fija re-
gion puede observarse en el Cementerio de Pinar.

Institúe mas sobre este punto seria aburar de la pa-

ciencia de tan respetable auditorio, y por tanto le comunicamos
 este modesto trabajo prometiendo ocuparnos otro día de la San-
 tuariz, o almirante y acerca de los ruidos nada escribiremos
 los cronistas de esta isla sagrada. Restauro. Se sólo añadia
 que si nos hemos atrevido a molestar vuestra atención con estos
 datos expuestos sin método y en el mismo orden que se han
 recogido del natural, ha sido por dar una débil muestra
 de aprecio, consideracion y respeto que debemos a esta
 Gloriosa Sociedad.

Victor Grau

Indice =

Excursion a' Tagoan	—	1
Dibujos	—	17
Excursion a' Pirajata	—	17 ^{sta}
Excursion a' la Aldea	—	39
Dibujos	—	48
Excursion a' Firmea	—	53
Dibujos	—	55
Expedicion a' Tejada	—	59
Dibujos	—	67
Discurso	—	82
Noticia	—	93

ÍNDICE

	<i>Págs.</i>
PRÓLOGO	7
FACSIMIL	13

*Se terminó de imprimir
en
Artes Gráficas Soler, S. A.,
el día 27 de febrero de 1980*

LAUS ✠ DEO

© El Museo Canario

